

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
VICERRECTORADO
CENTRO PSICOPEDAGÓGICO Y DE INVESTIGACIÓN EN
EDUCACIÓN SUPERIOR – CEPIES



TESIS DE MAESTRÍA

EL MATERIALISMO HISTÓRICO COMO TEORÍA, PRÁCTICA Y
METODOLOGÍA PARA EXPLICAR LA LUCHA DE CLASES EN LA
FORMACIÓN SOCIAL BOLIVIANA

Tesis de Maestría para optar el grado académico de Magister Scientiarum en
Psicopedagogía y Educación Superior

MAESTRANTE: ALEX ALBERTO CHAMÁN PORTUGAL

TUTOR: PITER ESCOBAR CALLEJAS Ph.D.

LA PAZ – BOLIVIA
2019

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
VICERRECTORADO

CENTRO PSICOPEDAGÓGICO Y DE INVESTIGACIÓN
EN EDUCACIÓN SUPERIOR (CEPIES)

Tesis de Maestría:

EL MATERIALISMO HISTÓRICO COMO TEORÍA, PRÁCTICA Y
METODOLOGÍA PARA EXPLICAR LA LUCHA DE CLASES
EN LA FORMACIÓN SOCIAL BOLIVIANA

Tesis de Maestría para optar el grado académico de Magister Scientiarum
en Psicopedagogía y Educación Superior

Alex Alberto Chamán Portugal

Nota Numeral:.....

Nota Literal:

Significado de Calificación.....

Director del CEPIES:

Subdirector CEPIES:

Tutor:

Tribunal:

Tribunal:

La Paz, 24 de diciembre de 2019

Al presentar esta Tesis de Maestría como uno de los principales requisitos de acuerdo a los Reglamentos de Postgrado de la Universidad Boliviana, de la Universidad Mayor de San Andrés y del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior (CEPIES) para la obtención del Título y Grado Académico de **MAGISTER SCIENTIARUM EN EDUCACIÓN SUPERIOR**; autorizo al CEPIES y bibliotecas de la Universidad Mayor de San Andrés, para que tengan esta tesis como documento disponible para su consulta de acuerdo a las normas universitarias vigentes.

Alex Alberto Chamán Portugal

C.I. 4923599 L.P.

La Paz - Bolivia, 24 de diciembre de 2019

DEDICATORIA

A las masas populares hacedoras de la historia.

A los mejores hijos de los pueblos del mundo.

A mis queridos hijos.

A mi padre Alberto (+), a mi madre Eva, a mis
hermanos y hermanas

A mis fieles mascotas por su ternura.

AGRADECIMIENTOS

A las autoridades del CEPIES, así como a los trabajadores administrativos.

A mi tutor y tribunales revisores por su infatigable trabajo.

A todos quienes me acompañaron en el presente estudio.

¡Muchas gracias!

RESUMEN

La presente tesis de maestría considera la lucha de clases como el hilo conductor que permite comprender la complejidad y desarrollo de la formación social boliviana centrando principalmente en los hitos históricos, tanto del siglo XX como de las casi dos décadas del siglo XXI. Para tal propósito, se ha tenido a bien trabajar con el materialismo histórico no solo como ciencia social, sino también como teoría científica, práctica revolucionaria y metodología transformadora.

A lo largo de la historia de la sociedad humana se ha planteado, reiteradamente, que el saber o conocimiento científico debería contribuir al progreso y bienestar de la sociedad humana. Ese sería el espíritu esencial de la ciencia de manera concreta y no abstracta, empero el modo de producción capitalista también ha logrado convertir a la ciencia y la tecnología en unas mercancías más al servicio del establishment. Las llamadas ciencias sociales, en general, y la sociología, en particular, han terminado sucumbiendo a las relaciones de poder, por lo que son disciplinas funcionales al mantenimiento y reproducción del sistema capitalista y su fase imperialista.

Como cualquier tesis sociopolítica, ésta encamina una interpretación de los fundamentos filosóficos, económicos, políticos e ideológicos de la formación social boliviana, por consiguiente, aborda medulares cuestiones inherentes a la estructura económica de la sociedad, así como a la superestructura jurídica, política e ideológica. Por supuesto, que es insoslayable el análisis y síntesis de la interrelación entre estas dos cuestiones, a sabiendas que, en última instancia, la estructura determina a la superestructura.

Palabras claves: Materialismo histórico, formación económico social, estructura económica, superestructura, capitalismo, socialismo, clases sociales y lucha de clases.

SUMMARY

The present thesis considers class struggle as the guiding thread that enables us to understand the complexity and development of social formation in Bolivia. It focuses mainly on historical events from the twentieth century as well as the last two decades of the twenty-first century. For this purpose, this thesis draws upon the historical materialism not only as social science, but also as scientific theory, revolutionary practice and transformative methodology.

Throughout the history of human society, it has been proposed, time after time, that knowledge or scientific knowledge should contribute to the progress and well-being of human society. It should be the essential spirit of science in a concrete rather than abstract way. However, the capitalist mode of production has been able to turn science and technology into commodities that serves the establishment. The so-called social sciences, in general, and Sociology, in particular, have ultimately succumbed to power relations. Thus, these disciplines contribute to maintenance and reproduction of the capitalist system and its imperialist phase.

Like any socio-political thesis; this thesis focuses on the interpretation of the philosophical, economic, political and ideological foundations of the social formation of Bolivia. Accordingly, it addresses fundamental issues inherent to the economic structure of our society, as well as to the legal, political and ideological superstructure. Certainly, the analysis and synthesis of the interrelation ship between these two issues is inevitable, understanding that, ultimately, the structure determines the superstructure.

Keywords: Historical materialism, social economic formation, economic structure, superstructure, capitalism, socialism, social classes and class struggle.

ÍNDICE

CONTENIDOS

Introducción.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO I

MARCO INTRODUCTORIO.....	4
1.1. Antecedentes.....	5
1.2. Justificación.....	6
1.2.1. Justificación social.....	6
1.2.2. Justificación científica.....	7
1.2.3. Justificación práctica.....	8
1.3. Poblematización.....	9
1.3.1. Descripción del problema.....	10
1.3.2. Formulación del problema.....	11
1.3.2.1. Pregunta principal.....	11
1.3.2.2. Preguntas secundarias.....	11
1.4. Objetivos.....	11
1.4.1. Objetivo general.....	11
1.4.2. Objetivos específicos.....	12
1.5. Objeto de estudio.....	12
1.6. Campo de acción.....	12
1.7. Delimitación de la investigación.....	12
1.7.1. Delimitación espacial.....	12
1.7.2. Delimitación temporal.....	12
1.8. Idea a defender.....	13
1.9. Definición conceptual de categorías.....	13

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONTEXTUAL	15
2.1. Estado del arte	16
2.2. Desarrollo del Estado del arte.....	35
2.3. Marco teórico – conceptual	35
2.3.1. El materialismo histórico como ciencia social	35
2.3.1.1. Karl Marx	37
2.3.1.2. Las tres fuentes y partes integrantes del marxismo	39
2.3.1.3. La filosofía marxista.....	40
2.3.1.4. La economía política marxista.....	43
2.3.1.5. El socialismo científico	46
2.4. El objeto de estudio del materialismo histórico.....	48
2.4.1. La concepción materialista-dialéctica de la historia de la sociedad	49
2.4.2. Surgimiento del materialismo histórico.....	53
2.4.3. La historia como proceso objetivo	56
2.4.4. Necesidad histórica y accionar de los hombres	57
2.4.5. Condiciones de la vida material de la sociedad.....	58
2.4.6. La producción material base de la existencia y desarrollo social.....	60
2.4.7. Modo de producción de los bienes materiales.....	61
2.4.7.1. Fuerzas productivas de la sociedad	62
2.4.7.2. Relaciones (sociales) de producción.....	63
2.4.7.3. Interrelación entre fuerzas productivas y relaciones de producción.....	64
2.4.8. La inevitabilidad sucesión de los modos de producción	65
2.4.9. La formación económica social.....	66
2.4.9.1. Leyes de las formaciones socioeconómicas	67
2.4.9.2. La estructura y superestructura de la sociedad	68
2.4.10. Las clases sociales y la lucha de clases	69
2.4.10.1. Definición de clase social	73
2.4.10.2. Causas de la escisión de la sociedad en clases	75
2.4.10.3. Clases sociales fundamentales en sociedades antagónicas.....	77
2.4.10.4. Perspectivas históricas de las clases sociales	78

2.4.10.5. Los intereses de clase y la lucha de clases.....	79
2.4.10.6. Formas de lucha de clases y organización de las clases	80
2.4.10.7. Necesidad histórica y sendas de abolición de las clases.....	84
2.5. El Estado como organización política de la sociedad.....	85
2.5.1. Formas históricas del Estado	86
2.5.2. La sociedad capitalista y rasgos del Estado burgués	88
2.5.2.1. La sociedad socialista y la dictadura del proletariado	88
2.6. La revolución social.....	90
2.6.1. Tipos históricos de la revolución social	91
2.6.2. Condiciones objetivas y subjetivas de la revolución	91
2.6.3. Características de la revolución en el siglo XX y XXI.....	92
2.6.4. Ideología, política y revolución	93
2.7. Los intereses del grupo social y del individuo	94
2.7.1. La colectividad y el individuo	95
2.7.2. Las masas populares y el individuo en la historia	95
2.7.3. Papel de las masas populares en la historia	96
2.7.4. Papel del individuo en la historia	97
2.7.5. El individuo y sus características.....	98
2.8. El ser social y la conciencia social	99

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO	102
3. Metodología de investigación.....	102
3.1. Enfoque de investigación.....	102
3.2. Tipo de investigación	104
3.3. Diseño de investigación.....	105
3.4. Métodos de investigación	105
3.4.1. Método del materialismo dialéctico e histórico.....	106
3.4.2. Método histórico y lógico.....	107
3.4.3. Método de análisis y síntesis	108
3.5. Técnicas de investigación.....	108

3.5.1. La entrevista no dirigida.....	108
3.5.2. La revisión documental	109
3.6. Instrumentos de investigación	109

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN..... 111

4. Extracto de categorías.....	111
--------------------------------	-----

4.1. Matriz de categorización	111
-------------------------------------	-----

CAPÍTULO V

MARCO PROPOSITIVO..... 130

5. Propuesta teórica.....	130
---------------------------	-----

5.1. Bolivia: población ocupada según actividad económica.....	134
--	-----

5.2. Principales actividades económicas que contribuyen al crecimiento económico.....	136
---	-----

5.2.1. Actividad agropecuaria.....	136
------------------------------------	-----

5.2.2. La industria manufacturera.....	136
--	-----

5.3. Las clases sociales y la lucha de clases en la FSB.....	138
--	-----

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 145

6. Conclusiones.....	146
----------------------	-----

6.1. Recomendaciones	148
----------------------------	-----

Bibliografía.....	149
-------------------	-----

EL MATERIALISMO HISTÓRICO COMO TEORÍA, PRÁCTICA Y METODOLOGÍA PARA EXPLICAR LA LUCHA DE CLASES EN LA FORMACIÓN SOCIAL BOLIVIANA

INTRODUCCIÓN

La presente investigación trabaja el análisis sintético del materialismo histórico no solo como teoría, sino también como práctica y metodología con el propósito de explicar la lucha de clases en la formación social boliviana. Como toda tesis sociopolítica conlleva una interpretación de los fundamentos filosóficos, económicos e ideológicos de la compleja realidad social. En consecuencia, es un estudio que se sustenta en un enfoque cualitativo y cuyo diseño metodológico resulta no experimental.

A lo largo de la historia de la sociedad humana se ha planteado, reiteradamente, que el saber o conocimiento científico debería contribuir al progreso y bienestar de la sociedad humana. Ese sería el espíritu esencial de la ciencia de manera concreta y no abstracta, empero el modo de producción (capitalista) imperante también ha logrado convertir a la ciencia y la tecnología en una mercancía más, esto lo aseveramos en términos generales a través de las ciencias sociales y en términos específicos mediante sociología.

Sostenemos que la lógica del capitalismo es prácticamente convertir casi todo lo existente en bien de consumo en función del lucro para beneficio de los grupos de poder económico y político. La ciencia y la tecnología no se han salvado de tal situación y hoy por hoy se encuentran aherrojadas por el hegemónico poder ejercido en el planeta, al extremo que las instrumentalizan a más no poder en aras de salvaguardar sus intereses y subordinando a mayorías. Esta situación es inherente al capitalismo y, como tal, se manifiesta en el mundo, continente y el país.

En el siglo XX y los albores de las dos primeras décadas del XXI, tanto las ciencias sociales como la sociología se ven envueltas en tal situación. Esto explica elocuentemente porqué esa ciencia general y la otra ciencia particular, no gravitan en estudiar científicamente la problemática humana y social para identificar las reales causas y precisar

las correspondientes soluciones, es más reducen su actividad a diagnosticar sesgadamente la realidad y evaden las genuinas soluciones conducentes al progreso y bienestar de la sociedad humana. En suma, se tiene que las ciencias sociales y la sociología son disciplinas funcionales a la reproducción del sistema capitalista imperante.

La presente investigación comprende seis capítulos que están muy interrelacionados, los mismos permiten dar sistematicidad acorde al protocolo que hace a la Tesis de Maestría.

En el capítulo I, abordamos los aspectos introductorios a través de los antecedentes, la justificación, la problematización, los objetivos, el objeto de estudio, la delimitación, la idea a defender y, por último, la definición conceptual de categorías. La investigación centra su análisis, desarrollo y conclusiones en el materialismo dialéctico que aplicado a la realidad social corresponde el materialismo histórico con sus respectivos planteamientos epistemológicos y ontológicos.

En el capítulo II, trabajamos el marco teórico contextual; el mismo nos permite abordar importantes aspectos como el estado de arte, así como los aspectos centrales concernientes al materialismo histórico y sus principales implicancias, en especial la formación socioeconómica como una totalidad social históricamente determinada, las clases sociales y la gran ley de la lucha de clases, el Estado en tanto aparato de dominación de una clase contra las otras, la revolución social que conduce a la construcción de un nuevo orden, el individuo y su papel en la historia como parte de una colectividad, las masas populares como hacedoras de la historia, la conciencia social y el ser social, finalmente, el progreso histórico conducente al socialismo, como tendencia histórica y política principal conducente a la sociedad comunista.

En el capítulo III, se trabaja el marco metodológico, por consiguiente, se precisa la metodología y su importancia, el enfoque metodológico, tipo y diseño de investigación, así como los métodos, técnicas e instrumentos. Por ejemplo, remarcamos que el enfoque metodológico a trabajar, dadas las características del presente estudio, será preponderantemente cualitativa, por ende, los métodos seleccionados son el dialéctico,

histórico y lógico, el analítico y sintético, y el hermenéutico. En cuanto a las técnicas nos valdremos de entrevistas a expertos, al análisis de contenido y recolección selectiva de información bibliográfica, y en lo que respecta a los instrumentos usaremos guía de entrevista, fichas textuales y de resumen, así como el cuaderno de registro. En suma, mostraremos el marco metodológico concretado en metodología, tipo, diseño, métodos, técnicas e instrumentos que caracterizan la presente investigación.

En el capítulo IV, se trabaja la interpretación y análisis de la información, para tal fin se procede a la construcción de categorías y subcategorías mediante el extracto y la matriz de las mismas.

En el capítulo V, se aborda el marco propositivo que implica esbozar la propuesta teórica en torno a las clases sociales y lucha de clases a la luz del materialismo histórico como teoría, práctica y metodología. Todo esto en el contexto actual de la totalidad social.

En el capítulo VI, se presentan las conclusiones a partir de los resultados alcanzados, así como se plantean las respectivas recomendaciones con el propósito de resolver, en perspectiva, las atizadas contradicciones sociales generadoras de la lucha de clases y sus respectivos desenlaces.

CAPÍTULO I

MARCO INTRODUCTORIO

CAPÍTULO I

MARCO INTRODUCTORIO

1.1. Antecedentes

Abordar la lucha de clases en la Formación Social Boliviana (FSB) a partir del materialismo histórico, como genuina ciencia social, nos obliga a consultar importantes investigaciones, tanto a nivel internacional como a nivel nacional. Por consiguiente, consideramos necesario apelar a importantes investigaciones que trabajen como temática central el materialismo dialéctico e histórico en general, para luego abordar la formación económico social y la lucha de clases en particular. Se trata de compenetrarnos con aspectos centrales e implicancias referentes a las categorías y conceptos antes referidos.

Si bien es cierto que el arsenal teórico-práctico del socialismo científico, expresado en el materialismo dialéctico e histórico con sus respectivos aspectos, corresponden al siglo XIX, habría que precisar que fueron desarrollados sólidamente durante el siglo XX, prosiguiendo el trabajo durante estas casi dos décadas del siglo XXI. Se tiene importantes estudios referentes a la formación social boliviana, las clases sociales y la lucha de clases.

Podríamos destacar, entre muchas investigaciones, importantes estudios como:

- Bloque Popular Patriótico: Sus planteamientos políticos acerca de la nación.
- Buenahora, Pedro: Importantes cuestiones acerca de la cuestión nacional.
- Echazú, Jorge: El Desafío de las Naciones.
- García, Álvaro: Planteamientos respecto a la autodeterminación política de los pueblos.
- Lora, Guillermo: Historia del movimiento obrero y la Tesis de Pulacayo.
- Mariátegui, José Carlos: Los Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana.
- Ovando Sanz, Jorge: El problema nacional y colonial de Bolivia.
- Soza Jorge y Alex Chamán: La Cuestión Nacional e Indígena en Bolivia.
- Soza Jorge: La cuestión nacional e indígena en Bolivia.
- Zavaleta Mercado, René: Aspectos que hacen a la nación y anti nación.

Las investigaciones citadas, de una u otra manera, abordan cuestiones centrales que se relacionan con la formación social boliviana o la sociedad considerada como una totalidad

en lo que concierne importantes temáticas como nación, Estado, clase social, etnia, raza, etc. Por supuesto que trabajan la constitución clasista de la sociedad y sus contradicciones expresadas en la lucha de clases.

1.2. Justificación

En pleno tercer milenio podría aseverarse que Bolivia es una nación en formación, por lo que resulta sumamente necesario contribuir a la realización de estudios conducentes a caracterizarla en su estructura económica y social, así como en su superestructura jurídica, política e ideológica. Esto es fundamental porque podría precisarse los rasgos esenciales de la sociedad para comprenderla, y proceder a plantear las correspondientes resoluciones que hace a la compleja “cuestión nacional” en aras de forjar una nación rumbo a su progreso, desarrollo y bienestar como de la sociedad en su conjunto.

Se considera que el materialismo histórico, en tanto ciencia de la sociedad, contribuirá enormemente a caracterizar la FSB, por ende, permitirá el estudio riguroso de las clases sociales y, especialmente, la lucha de clases. Para tal cometido se apelará a referida ciencia social como teoría, práctica y método.

1.2.1. Justificación social

La FSB asume el capitalismo en tanto modo de producción dominante, la misma se distingue por presentar problemas estructurales y superestructurales, por lo que es necesario comprender las causas del atraso, sometimiento, dependencia, desigualdades, explotación, opresión, etc., en aras de procurar resolverlas. Un problema gravitante, a lo largo de la constitución y desenvolvimiento de la sociedad boliviana, ha sido su incorporación incipiente y adversa al modo de producción capitalista, así en el país se desarrolla un capitalismo sometido a los intereses imperialistas sin la posibilidad efectiva de desplegar una economía nacional motorizada por la industrialización, la producción nacional y un sólido mercado interno. Esta situación de atraso económico y dependencia política, gravita en las condiciones materiales de existencia que se manifiesta en la calidad de vida de la población, en especial de los sectores sociales más empobrecidos.

1.2.2. Justificación científica

En el siglo pasado Lenin, la jefatura de la Revolución Rusa, sostenía que:

La doctrina de Marx suscita en todo el mundo civilizado la mayor hostilidad y el mayor odio de toda la ciencia burguesa (...) Y no puede esperarse otra actitud, pues en una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social “imparcial”. De un modo a otro, toda la ciencia oficial y liberal defiende la esclavitud asalariada, mientras que el marxismo ha declarado una guerra implacable a esa esclavitud. Esperar una ciencia imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada sería la misma pueril ingenuidad que esperar de los fabricantes imparcialidad en cuanto a la conveniencia de aumentar los salarios de los obreros, en detrimento de las ganancias del capital. (Lenin, 1913; Revista Prosveschenie. En Marx y Engels, Obras Escogidas, p. 23, 1975)

Este argumento explica porqué se trabajará con el materialismo histórico como ciencia; expresado en teoría, práctica y metodología, puesto que lo consideramos vital para el riguroso estudio de la sociedad boliviana, así como de la lucha de clases muy presente desde su fundación hasta los tiempos que corren.

El pensamiento científico de Marx y Engels sintetizó los grandes avances en filosofía, economía política y socialismo. Esto explica por qué Lenin refiere que la doctrina marxista “Es completa y armónica y ofrece a los hombres una concepción del mundo íntegra, intransigente con toda superstición, con toda reacción y con toda defensa de la opresión burguesa” (Lenin, 1913; Revista Prosveschenie. En Marx y Engels, Obras Escogidas, p. 24, 1975). En suma, la doctrina marxista se constituye en lo que mejor creó la humanidad en el siglo XIX.

1.2.3. Justificación práctica

El siglo XX ha conocido la materialización no solo de revoluciones socialistas triunfantes, sino también de contrarrevoluciones, los casos más insignes a nivel planetario han sido la Revolución Socialista Rusa (Ex URSS) y la Revolución Socialista China (Ex China Popular). Las mismas no solo reconfiguraron la geopolítica del planeta, sino que principalmente permitieron establecer, por primera vez, la construcción de la sociedad socialista previa conquista del poder político del proletariado y otras clases sociales aliadas.

Estos aspectos son trascendentes por cuanto las premisas filosóficas, económicas y sociales que hacen al materialismo dialéctico e histórico logran materializarse.

Los aspectos fundamentales como: la ideología científica del proletariado en base al marxismo y su desarrollo, los programas socialistas que guían las gestas emancipadoras, los Partidos Comunistas en tanto vanguardias organizadas, los ejércitos revolucionarios y los frentes únicos que representan a los pueblos o masas populares han probado fehacientemente la realización exitosa de los proyectos socialistas, aunque en medio de severas contradicciones internas y el más feroz de los acechos por parte de los enemigos externos.

El marxismo, a través de Lenin, sostiene que “la práctica es el criterio de la verdad”, en ese entendido la realidad objetiva ha demostrado que en los hechos el Socialismo, en tanto tendencia histórica y política principal, no solo es un postulado, sino un hecho incuestionable. Como expresión de aquello, la posterior segunda mitad del siglo XX ha registrado el antagonismo mundial entre el “campo socialista” y el “campo capitalista” en el marco de la denominada “guerra fría”, la misma que estaba representada por la Ex Unión de Repúblicas Soviéticas, hoy la Federación Rusa, y Estados Unidos de América.

Por un lado, el siglo XX se ha distinguido por ser tumultuoso económica, social e ideopolíticamente, no solo por la I y II Guerra Mundial, sino también por las guerras imperialistas de neocolonización, invasión, agresión, etc., por las políticas expoliadoras contra las naciones oprimidas y pueblos del mundo. Por otro lado, las naciones oprimidas y pueblos del mundo han librado un sinnúmero de gestas emancipadoras y de liberación nacional. El presente siglo también ha sido testigo de que el proletariado se ha constituido en la principal clase dirigente y revolucionaria merced a su condición de última clase de la historia, en tanto, el campesinado -especialmente pobre- se torna en su aliado principal.

En la práctica, la escisión de la sociedad en clases sociales y el antagonismo entre las clases fundamentales ha llevado al desenvolvimiento de la lucha de clases, la cual resulta accesible de ser estudiada por el materialismo histórico en términos teóricos, prácticos y

metodológicos. Por ejemplo, ha determinado que referida lucha de clases es una ley histórico-social propia de sociedades que presentan marcadas desigualdades económicas, así como, se manifiesta en los terrenos: económico, político e ideológico. En ese marco es que estudiamos la lucha de clases en la FSB, no solo para comprender la misma, sino principalmente para plantear una propuesta conducente al progreso, desarrollo y bienestar de la sociedad en su conjunto.

1.3. Problematización

A lo largo de la historia de Bolivia ha existido y existe la marcada preocupación por conocer su esencia e implicaciones en términos de su estructura y superestructura, por lo que resulta imprescindible saber, no solo su origen constitutivo y respectivo desarrollo, sino, ante todo, sus rasgos esenciales que hacen a su compleja realidad actual. En esa lógica es importante conocer el pasado para marchar a la comprensión del presente y así contribuir a prever el futuro en términos de construcción.

Es sumamente necesario caracterizar científicamente la sociedad, muy a pesar de que existen diferentes puntos de vista o apreciaciones a ese respecto, pues se suele asignar disímiles caracterizaciones. Cada partido político, organización sindical, movimiento social, instituciones académicas, centros de investigación social, pensadores políticos, etc., procuran estudiar a la sociedad con el propósito de establecer sus rasgos esenciales a modo de diagnóstico, y resolver sus problemas en aras de viabilizar su genuina resolución de contradicciones internas encaminadas al desarrollo de la nación, sociedad y pueblo.

Las clases sociales y la lucha de clases en la FSB se convierte en un tema muy controvertido por las diferentes apreciaciones al respecto, sin embargo, es un tema sumamente relevante a abordarse y esclarecerse, puesto que a partir de la misma se podría lograr la comprensión objetiva de su problemática económica, social y política por los intereses que subyacen a las mismas. En base a lo anterior se procura presentar las responsabilidades históricas que las mismas deben asumir en aras de la requerida transformación estructural y superestructural que requiere nuestra nación oprimida y masas populares en situación de explotación económica y opresión sociopolítica.

En suma, estudiar el derrotero y perspectivas de la lucha de clases en la FSB es posible en tanto se lo realice mediante la ciencia social por excelencia, nos referimos al materialismo histórico como teoría, práctica y método.

1.3.1. Descripción del problema

Hasta la actualidad se ha efectuado en el país una serie de investigaciones de carácter no solo de tipo académico, sino principalmente de tipo económico, social y político con el fin de comprender y caracterizar nuestra “abigarrada” –en términos de René Zabaleta Mercado- realidad sociedad boliviana. La mayor parte de los estudios han procurado establecer la existencia de las clases sociales y sus antagonismos expresados en la lucha de clases, por lo que han procurado definir los rasgos de éstas, su clasificación y sus papeles históricos orientados a la solución de los álgidos problemas que aquejan a la sociedad. Algunas de ellas, en tanto conservadoras, apuestan por el mantenimiento del statu quo y la reproducción de sus correspondientes inequidades de diversa índole, mientras otras, las progresistas y revolucionarias, trabajan por la transformación estructural y superestructural de la sociedad y, consiguientemente, la resolución de sus relaciones sociales de explotación y opresión. En esa perspectiva el materialismo histórico como teoría, práctica y metodología nos permitirá conocer importantes aspectos de la FSB, en lo que concierne las clases sociales y la lucha de clases.

1.3.2. Formulación del problema

En cuanto a la formulación del problema, a través de las preguntas de investigación, hemos tenido a bien, considerar las siguientes:

1.3.2.1. Pregunta principal:

¿De qué manera el materialismo histórico en tanto teoría, práctica y metodología permite explicar científicamente la constitución clasista y la respectiva lucha de clases en la Formación Social Boliviana?

1.3.2.2. Preguntas secundarias:

1. ¿Qué características estructurales y superestructurales presenta la Formación Social Boliviana?
2. ¿Cuáles son las principales características que presentan las clases sociales existentes en la Formación Social Boliviana?
3. ¿Cómo se manifiesta históricamente la lucha de clases en lo económico, ideológico y político en la Formación Social Boliviana?

1.4. Objetivos

Procedemos a formular nuestro objetivo principal, así como los objetivos específicos. Los mismos se orientan a qué es lo que queremos alcanzar con nuestro estudio.

1.4.1. Objetivo general

Explicar la lucha de clases en la Formación Social Boliviana a partir del materialismo histórico en tanto teoría, práctica y metodología.

1.4.2. Objetivos específicos

1. Conceptualizar el materialismo histórico como teoría, práctica y metodología.
2. Determinar las clases sociales existentes en la Formación Social Boliviana.
3. Caracterizar la lucha de clases en la Formación Social Boliviana.

1.5. Objeto de estudio

El objeto de estudio es la validez científica del materialismo científico como teoría, práctica y metodología para el abordaje de las clases sociales y la lucha de clases en la Formación Social Boliviana.

1.6. Campo de acción

El campo de acción lo constituye la FSB, puesto que permitirá a través del materialismo histórico se investigue lo concerniente a las clases sociales y la lucha de clases.

1.7. Delimitación de la investigación

Esencialmente consideramos las siguientes delimitaciones:

1.7.1. Delimitación espacial

La Formación Social Boliviana.

1.7.2. Delimitación temporal

Hitos históricos del siglo XX e inicios del XXI.

1.8. Idea a defender

El materialismo histórico, entendido como la ciencia social que estudia las leyes más generales de la sociedad, permite conocer escrupulosamente las contradicciones presentes; tanto en la estructura económica como en la superestructura jurídica, ideológica y política, así como la interrelación entre ambas, por tanto, contribuye a conocer científicamente la constitución de las clases sociales y la correspondiente lucha de clases.

1.9. Definición conceptual de categorías

Procederemos a presentar la sistematización de las más destacadas categorías y subcategorías que hacen a la presente investigación. Para tal cometido no solo acudiremos a la selectiva revisión documental, sino también a la información recogida a los expertos a través de las entrevistas a profundidad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONTEXTUAL

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONTEXTUAL

Esencialmente trabajaremos importantes conceptos que hacen a la estructura económica con sus correspondientes implicancias, así como a la superestructura jurídica, política e ideológica con sus respectivas expresiones de conciencia social.

Necesariamente trabajamos importantes categorías y conceptos como: formación económica social, modos de producción, estructura y superestructura, relaciones sociales de producción, clases sociales, clase en sí y para sí. Asimismo, el presente estudio exige abordar otro imprescindible concepto como lucha de clases y sus formas.

El tema que se aborda encuentra mucha pertinencia a ser trabajado por la misma situación que embargó -durante los meses de octubre y noviembre del 2019- al país a partir de la reedición de la lucha de clases expresada en los recientes conflictos sociales de alcance nacional, cuyas principales demandas fueron: “respeto a la democracia” y “defensa del voto”, y obligaron que el gobierno del MAS – IPSP (Movimiento Al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos), presidido por el ex presidente Evo Morales, no solo haya renunciado junto a sus principales colaboradores, sino también salido del país con el inevitable desmoronamiento de buena parte del gobierno de turno.

En los últimos 20 años la lucha de clases en la FSB no solo ha desencadenado un sinnúmero de protestas sociales y rebeliones populares, sino, además han obligado a renunciar a gobiernos constituidos, son los casos del MNR en octubre de 2003 y del MAS - IPSP de noviembre de 2019. Posterior a los mismos se ha tenido reconfiguraciones sociopolíticas enmarcadas en la lógica del Estado de Derecho funcional a la democracia liberal representativa.

El contexto actual ayuda en abordar la temática en cuestión, por cuanto existe mayor interés por investigarlo y a partir del mismo proceder a plantearlo y explicarlo.

El hecho que desde hace casi una década se tenga el Estado Plurinacional de Bolivia y se considere las treinta y seis nacionalidades que conforman nuestra nación en formación, es un factor que motiva mayor estudio por la preocupación existente, ya que desde las esferas del poder se procuró plantear la diversidad sociocultural de la nación expresada en las nacionalidades en cuestión, pero ese reconocimiento conllevaba a plantearlo en término de una especie de complementariedad, soslayando las contradicciones, especialmente, económicas, sociales y políticas entre las mismas con el Estado que representa, en última instancia, a las clases sociales y grupos de poder dominantes.

Merece precisarse que diferentes pensadores y organizaciones políticas plantean una serie de caracterizaciones respecto a la sociedad boliviana; unos plantean que Bolivia es un país capitalista, otros que es capitalista atrasado y dependiente y el restante que es una nación capitalista, pero semifeudal y semicolonial. Incluso, muchas ex autoridades del gobierno del MAS - IPSP consideraban que es Bolivia un país socialista en que se realizaba una revolución democrática y cultural. No está demás asegurar que muchos políticos de la llamada oposición, en forma irresponsable, ingenua y tendenciosamente han caracterizado al gobierno del MAS - IPSP y a la sociedad boliviana como socialista y/o comunista, sabiendo muy bien que no lo son, salvo que hagan gala de una sobresaliente ignorancia en materia sociopolítica, pues en esencia es un partido político reformista y populista que en precautela el sistema capitalista y sus relaciones sociales de explotación, aunque en la coyuntura actual viabilizaron ciertas demandas sociales que se han constituido en conquistas sociales para las mayorías populares.

2.1. Estado del arte

Procedemos a destacar importantes planteamientos de autores selectos que abordan las siguientes categorías y conceptos:

Materialismo dialéctico.

Materialismo histórico.

Formación Económico Social.

Formación Social Boliviana.

Estructura económica.

Relaciones sociales de producción.
Fuerzas productivas.
Clases sociales.
Lucha de clases.
Superestructura jurídica, ideológica y política.
Conciencia social y sus formas.

En buena parte del presente trabajo utilizamos los términos: categorías y conceptos como aspecto central de nuestra investigación.

Con el propósito de aclarar cuestiones relativas a las categorías y conceptos preguntamos: ¿Qué es una categoría y qué es un concepto? ¿Qué los diferencia?

En cuanto a las categorías destacamos:

Son los conceptos lógicos fundamentales que reflejan los vínculos y las conexiones más generales y las sustancias de la realidad (...) se formaron en el proceso del desarrollo histórico del conocimiento apoyándose en la práctica productora material y social de los hombres. Siendo el reflejo de los aspectos esenciales de la realidad, las categorías permiten al hombre conocerla más profundamente. (Rosental y Iudin, p. 37, 1946)

Las categorías fundamentales del materialismo histórico son: formación económico-social, fuerzas productivas y relaciones de producción, base y superestructura, clase, revolución, etc.

Respecto al concepto puede precisarse:

Es una forma del raciocinio humano, mediante la cual se expresan los caracteres generales de las cosas. El proceso del conocimiento de la naturaleza por el hombre comienza con las percepciones sensoriales, por la observación directa de tales o cuales cosas o fenómenos de la naturaleza. Pero el conocimiento no queda detenido en esta primera fase; se eleva a la fase superior, a la de formación de conceptos, de categorías y leyes. (Rosental y Iudin, p. 49, 1946)

Considerando lo antes referido procedemos a preguntar: ¿Cuál es la diferencia entre categoría y concepto? Las categorías representan abstracciones por las que, tanto las ideas como los objetos, no solo son reconocidos, sino también diferenciados y comprendidos. Asimismo, aspectos similares y con rasgos comunes constituirán un grupo denominado categoría, las que junto a otras conformarán una categoría superior.

Los conceptos, en tanto representaciones mentales que facilitan la cognición, pueden ser considerados constructos teóricos que permiten conocer la realidad, en tanto las categorías en el materialismo dialéctico e histórico contienen máxima generalidad, al reflejar las leyes más generales que hacen a la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Las categorías, asimismo, se constituyen en formas universales del pensamiento científico, las mismas expresan los fenómenos y procesos de la realidad. En el marco del materialismo dialéctico destacamos categorías como: lo singular y lo universal, causa y efecto, necesidad y casualidad, forma y contenido, esencia y fenómeno. En el marco del materialismo histórico algunas categorías son: formación económica social, relaciones sociales de producción, lucha de clases, etc.

En consecuencia, la relación existente entre concepto y categoría es íntima, dejando en claro que las categorías son conceptos de mayor alcance o generalidad que expresan leyes de la realidad objetiva, las mismas emergen de la práctica social y reflejan objetivamente el mundo natural, social y del pensamiento.

Cuadro N° 1: Estado del arte

Denominación del documento	Introducción General a la Crítica de la Economía Política
Institución	Ediciones ANTEO

Autor	Karl Marx
Antecedentes del tema	Marx procede a efectivizar un riguroso estudio y caracterización del sistema de la economía burguesa.
Formulación del problema de investigación	Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas sus fuerzas productivas que la componen, tampoco surgen otras y más elevadas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua.
Objetivo de la investigación	Las condiciones económicas de vida que caracterizan a las tres clases sociales que forman parte de la sociedad burguesa.
Hipótesis a defender	Las relaciones jurídicas como las formas del Estado no podrían entenderse por sí mismas, así como por la denominada evolución general del espíritu humano, por lo que necesariamente debe apelarse a las condiciones materiales de existencia.
Aporte de la investigación	Abordaje riguroso de la mercancía, el dinero o la circulación simple y el capital en general, síntesis del modo de producción capitalista.
Análisis y síntesis de la investigación	La producción social de su existencia, los seres humanos inevitablemente contraen determinadas relaciones de producción, las que se distinguen por ser necesarias e independientes de su voluntad, y, consiguientemente corresponderán a una concreta fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales.

Observaciones	Destacamos importantes pilares como la relación general entre la producción, la distribución, el cambio y el consumo, así como el método de la economía política y los medios de producción y las relaciones de producción.
----------------------	---

Elaboración propia, junio de 2019.

Cuadro N° 2: Estado del arte

Denominación del documento	El materialismo dialéctico e histórico
Institución	Editorial Progreso – Moscú, Rusia
Autor	V. Boguslavski., et al.
Antecedentes del tema	En el texto se tiene como punto de partida aspectos que hacen al materialismo dialéctico a través del problema fundamental de la filosofía: establecer la primacía entre el ser o el pensar.
Formulación del problema de investigación	¿De qué manera se interrelaciona el materialismo dialéctico con el materialismo histórico?
Objetivo de la investigación	Precisar los aspectos fundamentales que caracterizan al materialismo dialéctico, así como al materialismo histórico.
Hipótesis a defender	El materialismo dialéctico permite comprender rigurosamente el mundo que al ser aplicado a la sociedad a través del materialismo histórico sirve para la transformación revolucionaria de la sociedad.
Aporte de la Investigación	El materialismo dialéctico, mediante sus postulados filosóficos, incide en las ciencias sociales a través del materialismo histórico.

<p>Análisis y síntesis de la investigación</p>	<p>Los autores sustentan la importancia de la concepción materialista dialéctica del mundo (materialismo dialéctico) para la comprensión rigurosa de la sociedad, la naturaleza y el pensamiento. El ser humano al conocer escrupulosamente la realidad social está facultado a transformarla a través de la ciencia de sociedad (materialismo histórico).</p>
<p>Observaciones</p>	<p>La investigación que se viabiliza se nutre de los planteamientos esbozados, con solidez, en el texto.</p>

Elaboración propia, junio de 2019

Cuadro N° 3: Estado del arte

Denominación del documento	Diccionario Filosófico
Institución	Ediciones Universo
Autor	Rosental - Iudin
Antecedentes del tema	El diccionario filosófico se caracteriza por ser ampliamente informativo y didáctico al exponer de manera condensada, así como profunda, distintas cuestiones acerca de la naturaleza, sociedad y el pensamiento, desde una perspectiva filosófica de carácter materialista-dialéctico.
Formulación del problema de investigación	¿Qué planteamientos, desde una perspectiva filosófica, se tiene acerca del materialismo histórico, la formación económica social, las clases sociales y la lucha de clases?
Objetivo de la investigación	Significar conceptos fundamentales como filosofía idealista y materialista, ser y conciencia, dialéctica y sus leyes, la ley de la contradicción, materialismo dialéctico e histórico, formación económica social, estructura y superestructura, clases sociales y lucha de clases, relaciones sociales de producción y fuerzas productivas, clase en sí y clase para sí, proletariado y burguesía, Estado y sociedad.

Hipótesis a defender	El materialismo histórico, en tanto ciencia de la sociedad, está constituido categorial y conceptualmente por la formación económico social, clases sociales y lucha de clases.
Aporte de la investigación	El materialismo histórico, valiéndose de categorías y conceptos, permite contribuir al estudio riguroso de la formación social boliviana considerando las clases sociales y la lucha de clases.
Análisis y síntesis de la investigación	La formación social boliviana, constituida por la estructura y superestructura, así como por las clases sociales y la lucha de clases, puede ser lo suficientemente estudiada por el materialismo histórico como ciencia.
Observaciones	El texto en cuestión coadyuva al abordaje del tema de investigación en tanto contiene significación de la formación económica social, clases sociales y lucha de clases enmarcados en el materialismo histórico.

Elaboración propia, junio de 2019.

Cuadro N° 4: Estado del arte

Denominación del documento	El materialismo histórico
Institución	Editorial Pueblo y dedicación
Autor	F. Konstantinov
Antecedentes del tema	Se destaca el abordaje del materialismo histórico como ciencia, por lo que no solo permite comprender su objeto de estudio: la totalidad social históricamente determinada con sus respectivas leyes más generales, sino también transformarla en aras de su progreso, desarrollo y bienestar.
Formulación del problema de investigación	¿El materialismo histórico como ciencia social contribuye a estudiar la formación económica social, así como las clases sociales y la lucha de clases?
Objetivo de la investigación	Precisar los aspectos fundamentales que caracterizan al materialismo dialéctico, así como al materialismo histórico.
Hipótesis a defender	El materialismo histórico permite explicar la formación económica social, por ende, las clases sociales y lucha de clases.
Aporte de la	El materialismo histórico aborda aspectos como la producción

investigación	material, base de la vida social con la que podremos acercarnos a entender la formación económica social, las clases sociales y lucha de clases.
Análisis y síntesis de la investigación	Se destaca los fundamentos epistemológicos y las implicancias prácticas del materialismo histórico con la intencionalidad de estudiar sólidamente la totalidad social históricamente determinada.
Observaciones	El estudio exige la aplicación creativa de los conceptos fundamentales del materialismo histórico para el conocimiento de la formación económica social y sus principales implicancias.

Elaboración propia, junio de 2019.

Cuadro N° 5: Estado del arte

Denominación del documento	Las clases sociales en América Latina.
Institución	Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM
Autor	Benítez, Raúl - Coordinador
Antecedentes del tema	Diferentes autores abordan la temática de las clases sociales en América Latina desde distintas perspectivas a partir de reconocidos autores como: Alain Touraine, Nicos Poulantzas, Henrique Cardoso, Manuel Castells y Florestan Fernández.
Formulación del problema de investigación	¿Cuál de los planteamientos teóricos, formulados por los autores reconocidos, coadyuva mejor a caracterizar las clases sociales?
Objetivo de la investigación	Analizar los diferentes conceptos y caracterizaciones referentes a las clases sociales.
Hipótesis a defender	Nicos poulantzas es quien ofrece los argumentos más sólidos respecto a la conceptualización de las clases sociales. Asimismo, las clases sociales en una formación social y modo de producción, así como el papel de la lucha política de las clases.
Aporte de la	Se tienen diferentes apreciaciones acerca de las clases sociales en

investigación	América Latina. Los distintos planteamientos teóricos nos brindan sus interesantes criterios que nos ayudan a acercarnos a la intelección de las clases sociales en tanto grandes agregados humanos.
Análisis y síntesis de la investigación	Las disimiles apreciaciones respecto a las clases sociales en América Latina contribuyen a formar ideas más claras y certeras acerca de las características que hacen a las distintas clases sociales existentes.
Observaciones	Se requiere un óptimo análisis y síntesis respecto a las clases sociales con el fin de alcanzar una correcta apreciación acerca de las mismas.

Elaboración propia, junio de 2019.

Cuadro N° 6: Estado del arte

Denominación del documento	Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista
Institución	Editorial Siglo veintiuno editores
Autor	Nicos Poulantzas
Antecedentes del tema	La teoría general que hace al materialismo histórico establece una serie de relaciones entre dos grandes instancias: estructura o base económica o súper estructura jurídica, ideológica y política, en la que predomina la estructura –en última instancia- sobre la superestructura, pero en el marco de una relación dialéctica.
Formulación del problema de investigación	¿Qué sostiene Poulantzas respecto a la relación entre el poder político y las clases sociales?
Objetivo de la investigación	Establecer la interrelación entre poder político, clases sociales y lucha de clases.
Hipótesis a defender	Marx, planteó, en el Prefacio a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, una serie de cuestiones teóricas y metodológicas que constituyen los pilares del materialismo histórico, por ejemplo, la cuestión de formación económica social y los modos de producción.

Aporte de la investigación	El autor destaca que el marxismo está conformado por el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Asevera que existen diferencias entre las mismas, empero, a su vez, están muy unidas.
Análisis y síntesis de la investigación	El materialismo dialéctico también será considerado como filosofía marxista, en tanto el materialismo histórico como ciencia de la historia. El primero comprende la producción de conocimientos científicos, en tanto, el segundo aborda las formaciones sociales y los modos de producción con lo que se puede conocer la sociedad en lo que hace sus orígenes, constitución, funcionamiento y desarrollo.
Observaciones	Se deja bien establecido que la formación social se constituye en una compleja unidad en la que predomina un determinado modo de producción respecto a los otros que forman parte de la misma.

Elaboración propia, junio de 2019.

Cuadro N° 7: Estado del arte

Denominación del documento	La formación de las clases nacionales
Institución	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO
Autor	René Zavaleta Mercado
Antecedentes del tema	Corresponde a los Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano en la se expone importantes aportes de René Zavaleta quien fue un destacado sociólogo y político boliviano.
Formulación del problema de investigación	¿Qué plantea Zavaleta, esencialmente, en cuanto a la formación de las clases sociales nacionales?
Objetivo de la investigación	Determinar la constitución de clases nacionales en la realidad social boliviana.
Hipótesis a defender	Zavaleta asevera que como clase social no son las capas medias (pequeña burguesía) ni el campesinado quienes asumen la iniciativa en las luchas históricas, puesto que lo hace el proletariado o clase obrera.
Aporte de la	Se caracteriza a la sociedad boliviana como país semifeudal, por

investigación	lo que en los países-objeto, las semicolonias, también pretenden realizar su Estado nacional, para industrializarse y convertirse en nacionales modernas.
Análisis y síntesis de la investigación	Las clases nacionales son el campesinado, las clases o capas medias, el proletariado y la oligarquía o burguesía.
Observaciones	Se sostiene que el capitalismo oligárquico está coludido con el imperialismo, que ocupa el país. Ante aquello el proletario minero, se constituye en la clase dirigente de la revolución.

Elaboración propia, junio de 2019.

Cuadro N° 8: Estado del arte

Denominación del documento	La Situación y perspectivas de los pueblos indígenas/originarios y de las clases sociales explotadas y oprimidas.
Institución	Ediciones Bandera Roja
Autor	Alex Alberto Chamán Portugal
Antecedentes del tema	Se aborda la cuestión nacional e indígena en Bolivia en general, y las clases sociales explotadas económicamente y oprimidas políticamente en particular.
Formulación del problema de investigación	Se sostiene que la nación oprimida boliviana se encuentra constituida por clases sociales; unas que explotan y oprimen, en tanto otras que son explotadas y oprimidas.
Objetivo de la investigación	Identificar las clases sociales en la formación social boliviana.
Hipótesis a defender	La sociedad boliviana al ser semifeudal y semicolonial se encuentra atada a intereses imperialistas, así como a grupos de poder económico representados por las empresas transnacionales, por lo que su capitalismo resulta atrasado y dependiente.
Aporte de la	Se afirma que las clases sociales que forman parte de la sociedad

investigación	boliviana son: Capitalistas, pequeña burguesía, campesinado y proletariado, así como estarían al margen el lumpen proletariado.
Análisis y síntesis de la investigación	Prevalece el análisis - síntesis acerca de la situación y perspectivas de las clases sociales en Bolivia, así como se la enmarca en las contradicciones económicas, sociales, políticas e ideológicas.
Observaciones	La caracterización de la sociedad boliviana en el marco del complejo escenario internacional ayuda a situarla.

Elaboración propia, junio de 2019.

2.2. Desarrollo del estado del arte

En esta parte hemos seleccionado estudios de autores internacionales y nacionales; quienes han trabajado sustanciales categorías y conceptos referente al materialismo histórico, la FES, así como a las clases sociales y lucha de clases.

Un aspecto que caracteriza, prácticamente a todos los autores citados, es que son de filiación ideológica y política marxista. Dadas las características de la presente investigación así tenía que ser, puesto que la temática que abordamos al ser esencialmente marxista, resulta muy especializada.

Se procedió a la exhaustiva lectura reflexiva de los textos, para luego registrar los aspectos más preponderantes, lo que fueron expuestos esquemáticamente en los distintos cuadros.

2.3. Marco teórico – conceptual

En nuestro marco teórico – conceptual trabajamos esencialmente categorías y conceptos fundamentales como: materialismo dialéctico e histórico, formación económica social y modos de producción, clases sociales y lucha de clases. Asimismo, consideramos otras más como: estructura económica, relaciones (sociales) de producción, fuerzas, productivas, explotación económica, opresión política, plusvalía, etc., y superestructura jurídica, política e ideológica con sus respectivas expresiones de la conciencia social.

2.3.1. El materialismo histórico como ciencia social

La historia refiere que el materialismo, previo a Marx, se distinguió por ser inconsecuente e ilimitado, ya que no lograba concretar la aplicación de los principios del materialismo filosófico al conocimiento de la compleja vida social y su correlato histórico, por lo que prevalecían las concepciones idealistas y su variante la metafísica.

Abordar el materialismo histórico implica precisar cuestiones que hacen a la sociedad como una totalidad social con determinación histórica, así como a las condiciones que le permitieron su surgimiento, constitución y desarrollo. En ese horizonte procederemos a señalar que sus creadores y forjadores fueron en un primer momento Carlos Marx y

Federico Engels. ¿Por qué? Porque referirse a la cristalización del pensamiento del socialismo científico, precisamente pertenecen a estas dos personalidades, he ahí el grandioso mérito de haber construido no solo el materialismo dialéctico, sino también el histórico hasta la cumbre, o sea lograron plasmarlo a la cognición rigurosa de la sociedad. Es a partir de esta cuestión que se desarrolla la concepción científica materialista dialéctica del mundo con sus respectivas implicancias, por lo que se constituye en rigurosa, multilateral y consecuente.

Marx y Engels fueron los principales creadores de la teoría científica de la formación económica social en tanto totalidad concreta históricamente determinada. Fueron ellos quienes formularon los postulados medulares del materialismo dialéctico e histórico en plena convulsionada década del cuarenta de siglo XIX. Lo expusieron en monumentales obras como: Manuscritos económico-filosóficos, la Sagrada familia, la Ideología alemana, la Miseria de la Filosofía, y, principalmente, el Manifiesto del Partido Comunista.

Merece remarcarse que:

El materialismo histórico pudo surgir únicamente a partir de determinadas premisas sociales y teóricas. Su aparición fue preparada por el desarrollo regular del pensamiento sociopolítico y filosófico avanzado. Al mismo tiempo, la posibilidad de conocer las leyes de la vida social estuvo determinada también por las condiciones sociales. (Konstantinov, 1985: 1)

A decir de la Academia de Ciencias de la URSS: “El materialismo histórico versa sobre las leyes del desarrollo de la sociedad en su conjunto, sobre las relaciones mutuas entre todos los aspectos de la vida social” (1960, pág. 5). En otras palabras, la marcha de la humanidad está sujeta a leyes generales que determinan o condicionan no solo el carácter de un determinado régimen económico, social y político, sino también el desenvolvimiento de un modo de producción a otro. Asimismo, se precisa que es la única solución científica no solo a los problemas teóricos, sino también metodológicos que hacen a la ciencia social, puesto que presenta la capacidad de explicar certeramente la marcha de la vida social, sea de manera conjunta o separada. Debe tenerse en cuenta que cuando aludimos a la vida social nos referimos a fenómenos de carácter económico, social, político e ideológico.

El materialismo histórico fue cimentado, en gran medida, por la ley de la lucha de clases y el papel que desempeña en una sociedad antagónica, puesto que se convierte en “motor de la historia”. Eso explica por qué desempeña también un papel gravitante, tanto en los modos de producción esclavista, feudal y en el moderno capitalista de aquel entonces.

2.3.1.1. Karl Marx

Nació el 5 de mayo de 1818 en Alemania, hijo de una familia económicamente acomodada. Su formación filosófica estuvo marcada por el pensamiento hegeliano, del cual derivaría su dialéctica. En Berlín se unió al círculo de los “hegelianos de izquierda”, junto a Bruno Bauer intentaron encontrar las bases del materialismo en las ideas de Hegel, posteriormente influenciados por las ideas de Feuerbach se hicieron feuerbachianos.

En 1844 conoce a Federico Engels, quien se convertiría en su entrañable camarada y colaborador de su gigantesca obra, en 1845 es expulsado de París por sus crecientes actividades políticas, dando inicio a una itinerante sucesión de destierros políticos por varios países europeos, finalmente emigra a Bélgica. En junio del 1847 se había constituido en Londres la “Liga de los comunistas”, heredera y continuadora de una asociación anterior la “Liga de los justos”, que abandonando su viejo lema de “Todos los hombres son hermanos”, adoptó el de “Proletarios de todos los países uníos”, junto con Engels se afilian a estas sociedades secretas que funcionaban a modo de logias, es aquí en donde se le confía a Marx y a Engels la redacción del Manifiesto del Partido Comunista, editado en febrero de 1848; ese mismo año es expulsado de Bélgica, trasladándose nuevamente a París y luego a Alemania, en donde el año de 1849 comparecería ante la justicia, absuelto es expulsado del país, regresa a París de donde también es expulsado, radicándose definitivamente en Inglaterra hasta su muerte. (Lenin, 1914; Diccionario Enciclopédico Granat. En Marx y Engels, Obras Escogidas, p. 8, 1975).

Los sucesivos exilios y las condiciones precarias de su subsistencia y la de su familia, fueron paliados por el apoyo económico de Engels. En 1864 presidió la I Internacional (Asociación Internacional de los Trabajadores), después de Congreso de la Haya y

habiéndose reconocido al marxismo como la ideología del proletariado internacional, el Consejo de la Internacional se traslada a la ciudad de Nueva York, en la que ya no se volvería a reunir. Dedicó los últimos años de su vida a completar su mayor obra teórica; los tomos restantes de “El Capital”; el 14 de marzo de 1883 falleció en Londres. (Lenin, 1914; Diccionario Enciclopédico Granat. En Marx y Engels, Obras Escogidas, p. 10, 1975).

El proceso del desarrollo grandioso de las ciencias, que se dio desde el siglo XV al XVIII, de la matemática, la astronomía, la física, la biología, etc., implicaba el desmenuzamiento analítico de la ciencia y una diferenciación de campos, llevó necesariamente a planteamientos de tipo metafísico, pese a los grandes avances científicos materialistas del siglo XVIII, pero todo este avance preparó el salto, generó las condiciones para el surgimiento de la dialéctica idealista Hegeliana y, posteriormente, la dialéctica materialista de Marx, es decir la síntesis del conocimiento humano en aquel momento, un salto inagotable de inmensa trascendencia para el proceso cognoscitivo de la humanidad.

El Marxismo es la doctrina, ciencia, concepción del mundo, método, teoría y práctica de Marx y Engels, edificada sobre lo más elevado del conocimiento humano.

Afirmamos que en el proceso de las teorías que se ocupan del desenvolvimiento de las sociedades, lo principal es comprender su carácter de reflejo de la realidad material, en este caso del proceso de la marcha de las sociedades humanas, que cada momento histórico genera hechos que a su vez producen teorías que pretenden explicarlos, con mayor o menor grado de certeza, determinada por los intereses de clase que defiendan, por el desarrollo de la ciencia y de las fuerzas productivas de la sociedad específica; cómo es que, en el largo camino recorrido por la humanidad, se llegó a un momento de este desarrollo que dio como resultado la aparición de la clase de los obreros industriales modernos, el que generó su ideología: el marxismo, síntesis y salto en el proceso del conocimiento humano, basado en lo mejor que produjo la humanidad hasta entonces.

La ideología marxista, es pues la ideología del proletariado, el sistema de ideas de Marx y Engels que se ha desarrollado en el siglo XX con los valiosos aportes de Lenin y Mao Tse-

tung. Es una concepción del mundo exacta, integra, completa, armoniosa, científica y todopoderosa porque es un sistema organizado, fundamentado y desarrollado que nos permite comprender las leyes que rigen todos los procesos, principalmente sociales, a través del manejo de la realidad tal cual es, sin deformarla, y se comprueba en la misma realidad, en la práctica, y es para transformar la realidad. La ideología marxista y su desarrollo es la única que no se basa en la propiedad privada de los medios de producción, sino más bien procura la supresión de la propiedad privada y las correspondientes relaciones de explotación. En suma, las tres partes integrantes del marxismo son la síntesis de las corrientes ideológicas del siglo XIX.

2.3.1.2. Las tres fuentes y partes integrantes del marxismo

¿Cuáles son las fuentes y partes integrantes del marxismo? Referirse a las fuentes del marxismo implica también considerarlas como sus partes, en tanto que no solo emergió a partir de las mismas, sino también se desarrolla con ellas. Eso explica porque durante los siglos XX y XXI prosigue desarrollándose a partir de esos campos científicos. Sus fuentes son: la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo utópico francés, a su vez presenta tres partes integrantes: la filosofía marxista, la economía política marxista y el socialismo científico, y que concretó el salto de una clase en sí a una clase para sí, dispuesta a cumplir sus objetivos históricos y sobre todo el principal de ellos, la conquista del poder político, así como el establecimiento de su dictadura proletaria para construir el socialismo en tránsito a la sociedad comunista.

2.3.1.3. La filosofía marxista

La medula y centro de la ideología marxista es su filosofía, el materialismo dialectico; Engels dice:

El gran problema cardinal de toda filosofía, especialmente la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la naturaleza (...) ¿Qué está primero: el espíritu o la naturaleza? (...) Los filósofos se dividieron en dos grandes campos, según la contestación que diesen a esta pregunta. Los que afirmaban que el espíritu estaba antes que la naturaleza y que, por lo tanto, reconocían en última instancia, una creación del mundo bajo una u otra forma (...), constituyeron el campo

del idealismo. Los demás, los que reputaban la naturaleza como principio fundamental, adhirieron a distintas escuelas del materialismo. (Federico Engels: Ludwig Feuerbach, 1886, p. 118)

Marx era materialista desde 1844-1845, años en los cuales se formó su concepción materialista dialéctica de la historia, por lo que rechazaba enérgicamente todo idealismo y sus distintas manifestaciones como: el agnosticismo, el criticismo y el positivismo. En ese marco Marx plantea:

Es el cerebro del hombre el que piensa. El pensamiento no existe sin el cerebro: los deseos son imposibles, si no hay un organismo que desee. El 'espíritu' está siempre atado de manera estrecha con la materia (solo en la Biblia encontramos el espíritu flotando sobre las aguas). Dicho de otro modo, los fenómenos psíquicos, los fenómenos de la conciencia, no son otra cosa que 'una propiedad' de la materia organizada de cierta manera, una 'función' de dicha materia", y más aún "Para Hegel el proceso del pensamiento, al que el convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto con vida propia, es el demiurgo de lo real (...). Para mí lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traducido y traspuesto a la cabeza del hombre. (Carlos Marx. El Capital, Tomo 1)

En el prólogo a la "Contribución a la crítica de la economía política", afirma respecto de la existencia real de las cosas: "No es la existencia una expresión de la conciencia, sino es la conciencia una expresión de la existencia"; asimismo Engels nos dice:

Pero si seguimos pensando qué son y de dónde proceden el pensar y la conciencia, nos encontramos que son productos del cerebro humano y con que el mismo hombre no es más que un producto de la naturaleza, que se ha desarrollado en un determinado ambiente natural y junto con este; por donde llegamos a la conclusión lógica de que los productos del ser humano, que en última instancia no son tampoco más que productos de la naturaleza, no se contradicen, sino que corresponden al resto de la concatenación de la naturaleza. (Engels, 1953, 77)

El materialismo del siglo XVIII, era un materialismo mecanicista, no tenía en cuenta los progresos de la ciencia, no era histórico ni dialectico y no entendía al hombre como producto social, como el conjunto de las relaciones sociales históricamente concretas y

determinadas, sino que lo concebían en forma abstracta, y, por tanto, se quedaba en la explicación del mundo, cuando de lo que se trataba era de transformarlo. A ese respecto Engels sostiene que:

La unidad del mundo no existe en su ser, sino en su materialidad, que ha sido demostrada (...) en el largo y penoso desarrollo de la filosofía y las ciencias naturales (...). El movimiento es la forma de existencia de la materia. Jamás, ni en parte alguna, ha existido ni puede existir materia sin movimiento, ni movimiento sin materia. (Engels, 1953, 78)

La filosofía marxista entiende que la realidad, el mundo objetivo, la naturaleza, en suma, la materia, existe en eterno movimiento motorizada por la contradicción interna que la rige; para Marx y Engels, la dialéctica hegeliana, entendida como la doctrina del desarrollo, era la más elevada conquista de la filosofía clásica alemana. Marx define la dialéctica como la suma de las leyes generales del movimiento de la materia, de la teoría del conocimiento y de la estructura lógica del pensamiento, cuya fuente es la práctica social y que se genera y desarrolla en el proceso histórico de la lucha de clases; para el materialismo dialéctico no existe nada establecido para siempre, todo está en continuo cambio, nada es absoluto, nada hay inmutable, nada hay terminado y acabado, el mundo representa en sí un conjunto de procesos de nacimiento y muerte, las cosas, al igual que las imágenes mentales en el cerebro de los hombres, los conceptos, se transforman permanentemente.

Marx creó la dialéctica materialista partiendo de la dialéctica de Hegel y fundiéndola con el materialismo de Feuerbach, dando lugar a una nueva filosofía que funde la dialéctica con el proceso real del desarrollo de la materia; estableció las tres leyes de la dialéctica, pero concebidas como leyes de la materia, no como dialéctica a nivel de las ideas separadas de la materia, para Marx lo que existe es un proceso dialéctico de la materia, del desarrollo material que se refleja en la mente como proceso del conocimiento:

- La ley de la contradicción, la unidad y la lucha de los contrarios, donde la unidad es lo relativo y la lucha es absoluta.
- La ley del salto, de la transformación de la cantidad en calidad.

- Ley del progreso, la negación de la negación, lo viejo que deja paso a lo nuevo, la tesis, la antítesis y la síntesis, sociopolíticamente entendida como el desarrollo en medio de cataclismos y revoluciones.

Lenin establecería que la contradicción es la médula, la principal ley de la dialéctica, ya que la dialéctica se constituye en el estudio de la contradicción en la esencia de las cosas o situaciones, y, por su parte Mao Tse-tung establecería el monismo dialéctico, es decir; un solo principio, un solo fundamento, al definir que la contradicción es la ley única fundamental de la dialéctica, de la incesante transformación de la materia eterna, la cual no sea crea ni se destruye sino únicamente se transforma, que todo es materia en contradicción y de ahí deriva el desarrollo que existe, que la ley del salto es una de las formas de la contradicción, y la ley del progreso se expresa entre lo nuevo y lo viejo.

La filosofía marxista, según Althusser también conocida como el materialismo dialéctico, tiene como base al materialismo y como directriz a la dialéctica. Esta comprueba la compleja existencia de la materia en eterno movimiento, generando sus propias leyes, las cuales se van desarrollando por sus contradicciones internas. Lo gravitante del materialismo dialéctico reside, para nuestra investigación, que aplicada al estudio científico de la sociedad se expresa como materialismo histórico que, en tanto ciencia social, nos permite estudiar a una sociedad como una totalidad y determinada históricamente, o sea sujeta a leyes sociales, por lo que es posible conocerla científicamente. Y tal como sostenía Marx: “Los filósofos se han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es transformarla”. (Marx, Tesis sobre Feuerbach, 1845. En Marx y Engels, Obras Escogidas, 1975, p. 26)

2.3.1.4. La economía política marxista

Su objeto de estudio son las relaciones de producción de las sociedades históricamente determinadas, de sus relaciones de propiedad, de sus relaciones sociales, en el proceso de su aparición, desarrollo y decadencia, puesto que procura desentrañar la ley que rige el movimiento de la moderna sociedad capitalista, de la sociedad donde impera la producción de mercancías.

Marx establece, con meridiana claridad, la conceptualización plena en los contenidos científicos del valor y su doble carácter: de valor de uso y valor de cambio o valor propiamente dicho, de trabajo útil y trabajo abstracto, afirmaba que las mercancías en tanto valores, no son más que cantidades determinadas por el tiempo de trabajo necesario, además, establece las formas del valor y del dinero, desentrañando el carácter fetichista de este último como equivalente universal que oculta el carácter social de los trabajos privados, la concatenación social existente entre los diversos productores unidos por el mercado. Se arriba a la enajenación, como cuestión objetiva, cuando el trabajador directo (obrero) se convierte en fuerza de trabajo y como tal deviene en una mercancía más, por lo que cede al propietario sus derechos o dominios de los bienes que producirá.

Establece la teoría de la plusvalía, desentrañando cómo el dinero se transforma en capital: el capitalista, poseedor del dinero, compra en el mercado la única mercancía cual valor de uso posee la cualidad de ser fuente de valor, cuyo proceso de consumo es al mismo tiempo proceso de creación de valor, la fuerza de trabajo del hombre, siendo el consumo trabajo y el trabajo crea valor. El capitalista se apropia del plus producto creado por el obrero después de cubrir sus gastos de mantenimiento, es decir crea la plusvalía o trabajo no remunerado, fuente del enriquecimiento de la burguesía. por un lado, y de la miseria de la clase obrera, por otro lado.

Marx establece que el capital se compone de capital constante y capital variable, siendo ambas las dos formas principales de incrementar la plusvalía; la primera se relaciona con la reducción del tiempo de trabajo socialmente necesario concretado en hacer más eficaces los medios de producción (materias primas o insumos, instalaciones, maquinarias, etc.) y la segunda se concretiza haciendo más eficiente la prolongación de la jornada de trabajo con la que se crea más valor mediante mayor excedente, por consiguiente, el capitalista obtiene mayor apropiación de la plusvalía.

La producción de la plusvalía es un aspecto fundamental del capitalismo, puesto que contribuye a la mayor acumulación del capital. Tal como se planteó antes, la plusvalía es el trabajo no remunerado al obrero, el mismo es apropiado por el capitalista. Existe una plusvalía absoluta y otra plusvalía relativa o extraordinaria; la primera consiste en que se

reduce el tiempo de trabajo necesario y se acrecienta el tiempo de trabajo adicional producto de la mayor productividad, en tanto la segunda, implica el excedente de la plusvalía gracias a la innovación de maquinarias que permite mayor explotación al obrero.

El análisis del proceso histórico del capitalismo conlleva una serie de importantes cuestiones como: la acumulación originaria del capital, la revolución industrial y sus implicancias, la manufactura y la producción fabril moderna, la creación del ejército industrial de reserva, la aplicación de la ciencia y la técnica a la producción, la explotación planificada y tecnificada de la tierra, la absorción de todos los países a la red del mercado mundial, la centralización de los medios de producción en contradicción con la socialización del trabajo, las crisis de superproducción, etc.

Sintéticamente, las relaciones de producción capitalistas, que al principio servían al desarrollo de las fuerzas productivas, se convierten en trabas, en grilletes de las mismas, y como sentenciaba Marx: los expropiadores serán expropiados, por lo que resulta regresiva la propiedad privada capitalista. He ahí las paulatinas contradicciones económicas que inciden decisivamente en los acontecimientos sociales.

La evolución del capitalismo a su fase final agonizante (el Imperialismo), hizo necesario que Lenin estableciera su carácter y sus leyes ¿Cuáles? Concretamente lo caracterizó como monopolista, parasitario y agonizante, por tanto de la era de guerras (I y II guerra mundial) que se abría por el reparto del mundo, en medio de la cuales -en perspectiva- se hundiría el imperialismo en la faz de la tierra, posteriormente Mao Tse-tung establecería el carácter estratégico del Imperialismo de ser un tigre de papel, así como las leyes de la construcción del socialismo bajo la dictadura del proletariado, sacando las lecciones de la ex URSS. En suma, el siglo XXI muestra fehacientemente que se conocen varias genuinas experiencias de construcción del socialismo, principalmente en la Ex URSS y Ex China Popular, puesto que en ambas de instituyeron aspectos centrales como: Partidos Comunistas, ideología científica y transformadora, programa político de nuevo tipo, ejército revolucionario y frente único y/o organismos generados por la organización. Como habitualmente se dice en los círculos revolucionarios, ambas experiencias revolucionarias fueron las más gloriosas

en la historia de la revolución proletaria mundial, pues los éxitos prevalecieron sobre los problemas, excesos y limitaciones. En tanto fueron las primeras experiencias y a consecuencia de factores internos y externos, así como en el marco del complejo desarrollo de “lo nuevo” sufrieron severos reveses que determinaron su derrota transitoria, permitiendo extraer de referidos procesos importantes lecciones para resolver los desaciertos y conjurar posibles restauraciones del capitalismo.

Actualmente lo que apreciamos es que después de un Repliegue General de la Revolución Proletaria Mundial, la lucha de los pueblos, naciones oprimidas, y clases sociales explotadas, especialmente, el proletariado, se desenvuelve en todo el orbe la ofensiva general de la reacción mundial valiéndose de agresiones imperialistas en todos los ámbitos; económico, político, ideológico-cultural, militar, etc. Esa es una realidad incuestionable, empero, merece destacarse que las luchas populares en casi todo el planeta, a la cabeza del pueblo francés, van marcando el paso rumbo a la tendencia histórica política principal (el socialismo real) y como contraparte el hundimiento del capitalismo y su fase imperialista. Aspectos que obedecen ineluctablemente a las leyes históricas propias de la marcha de la historia de la humanidad.

2.3.1.5. El socialismo científico

Marx y Engels, así como sus continuadores establecen que el socialismo científico es la estrategia y la táctica del proletariado internacional, a diferencia del socialismo utópico, que surgió en el periodo en que la lucha de la clase obrera no podía aun desplegarse en toda su magnitud, y que criticaba acerbamente las nefastas consecuencias de la abyecta explotación de los obreros a manos de los capitalistas, sabiendo muy bien que no podían ir más allá de paliar los sufrimientos de la clase obrera, imaginando e incluso intentando llevar a la práctica sus salvadoras quimeras, no concebían las leyes del sistema de producción capitalista, menos aún las condiciones necesarias que permitirían llevar al triunfo e implantación del socialismo.

Los geniales socialistas utópicos; Saint-Simón, Robert Owen y Charles Fourier, sin embargo, previeron la necesidad de la supresión de la contradicción entre ciudad y campo,

así como de la propiedad privada sobre los medios de producción; respecto a esto Marx y Lenin planteaban que:

Los socialistas utópicos fundamentaban sus planes socialistas de una manera puramente idealista, sin comprender el papel primario de las condiciones de la vida material de la sociedad en el desarrollo histórico (...) El socialismo utópico nació en la época en que la lucha de clases del proletariado aún no se hallaba suficientemente desarrollada. “Todos los socialistas fundadores de sectas pertenecen a un período en que ni la clase obrera estaba todavía suficientemente instruida y organizada por el curso del desarrollo de la propia sociedad capitalista, para intervenir históricamente como personaje actuante en la escena mundial, ni las condiciones materiales de su liberación estaban suficientemente maduras en el seno del propio mundo viejo. La miseria de la clase obrera existía, pero las condiciones para su movimiento propio aún no” (Marx). Por eso, la prédica socialista adoptaba inevitablemente un carácter utópico, es decir, visionario, irreal. El socialismo utópico criticaba profunda y brillantemente las contradicciones del capitalismo, tratando de convencer de la necesidad de su sustitución por el socialismo, preveía la destrucción de los contrastes entre la ciudad y el campo, la supresión de la propiedad privada, &c. Sin embargo, “no sabía explicar la esencia de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, ni descubrir las leyes de su desarrollo, ni encontrar aquella *fuerza social* capaz de convertirse en la creadora de la nueva sociedad” (Lenin). Los utopistas veían en el proletariado sólo una masa oprimida a la que hay que compadecer y ayudar, pero no la gran fuerza histórica, única capaz por su lucha de asegurar la encarnación de las ideas socialistas en la vida. Sólo Marx y Engels convirtieron el socialismo de una utopía en una ciencia; pusieron de manifiesto que el socialismo no es una invención de soñadores, de utopistas, sino el resultado necesario del desarrollo de la sociedad capitalista y de la lucha de clases del proletariado, cuya tarea histórica constituye la destrucción del capitalismo y la construcción del socialismo. (M. Rosental y P. Iudin, 1946, p. 282 – 284)

Marx y Engels transformaron el socialismo de los utópicos en ciencia: el socialismo científico, al desentrañar la esencia económica de la sociedad capitalista: la plusvalía, y al establecer que el conflicto entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las caducas

relaciones de producción que las constriñen y aherrajan conllevan a mayor socialización del trabajo, siendo la apropiación de la riqueza en manos de un puñado de capitalistas la base material sobre la cual se hace inevitable la transformación de la sociedad capitalista en socialista; que la sociedad capitalista genera a sus propios sepultureros (el proletariado), en tanto deviene en el sujeto físico, intelectual y moral de la gran transformación de la sociedad capitalista en socialista mediante la lucha política y la aplicación de la violencia revolucionaria conquistará el poder e instaurará su dictadura de clase para beneficio de la sociedad en su conjunto.

A decir de los fundadores del marxismo y sus probados continuadores, el propio capitalismo crea las condiciones para suprimir las diferencias entre campo y ciudad, la ruptura de los vínculos entre la agricultura y la industria; de igual modo ha generado las condiciones económicas y sociales para una nueva forma de familia, una nueva e instrumentalizada educación que permita producir hombres plenamente funcionales a sus necesidades; trae consigo la necesaria organización del proletariado para defender sus intereses, dejando a la luz -claramente establecidos- los fundamentos de todos los conflictos sociales: los antagonismos de clase y dejando atrás los antagonismos nacionales; el Estado, esa máquina de opresión y explotación, hasta ahora en manos de una minoría sería demolida y sustituida por el Estado de dictadura del proletariado, de la mayoría para reprimir a las minorías burguesas, hasta que en el proceso histórico de la construcción y desarrollo del socialismo permita arribar a la supresión de la propiedad privada, la abolición de las clases sociales y la disolución del Estado.

2.4. El objeto de estudio del materialismo histórico

El materialismo histórico como ciencia social tiene “su propio objeto especial de estudio: las leyes más generales del desarrollo de la sociedad humana. Debido a ello ha adquirido una independencia relativa como teoría sociológica general” (Konstantinov, 1985: p. 1), por lo que se orienta a conocer científicamente la sociedad, así como principalmente a transformarla. Esta ciencia no solo permite estudiar rigurosamente a determinada sociedad, sino esencialmente conocer su derrotero histórico arribando a la comprensión del presente, por lo que resulta un imperativo establecer sus principales contradicciones.

Asimismo, implica metodológicamente la aplicación del materialismo dialéctico al proceso social, por lo que se constituye en una importante concepción filosófica de la historia, la de Marx y Engels, puesto que es la aplicación del materialismo dialéctico al campo del conocimiento de la sociedad humana en su conjunto.

Corroborando lo anterior, podríamos destacar que;

“El marxismo se refiere a leyes objetivas, independientes de la voluntad del hombre... no podemos negar que emprende su trabajo con seriedad, orden de conceptos y método propio original. Estudia causas y efectos de los hechos sociales y su trabajo resulta aún más completo que el de cualquier otra ciencia de la naturaleza”. (Portocarrero, 1974, p. 70)

2.4.1. La concepción materialista-dialéctica de la historia de la sociedad

En lo que concierne la concepción materialista-dialéctica de la sociedad consideramos necesario que para llegar a la comprensión de los contenidos teóricos de las diversas especulaciones acerca del desenvolvimiento de las formaciones económico-sociales, debemos estudiarlas, analizarlas y desentrañarlas como el reflejo de un determinado modo de producción dominante, en el largo y complejo proceso del desenvolvimiento de la humanidad. Lo anterior se enmarca en la interrelación dialéctica de la sociedad con la naturaleza, es decir la primigenia y fundamental contradicción en la que se encuentran los hombres, grupos o clases sociales y de la cual a su vez se derivaba su propia subsistencia como especie, y, luego con la aparición del excedente económico se encaminará la propiedad privada con la correspondiente aparición de las desigualdades económicas y sociales que llevarán al nacimiento de las clases sociales y la lucha de clases, así como el surgimiento del Estado como aparato de dominación de una clase sobre otras.

En consecuencia, a partir de la relación dialéctica entre la estructura económica o base material y su reflejo, expresado en la ideología y sus diversas formas de conciencia social, se pretende explicar en su totalidad el desarrollo de las sociedades.

Sostenemos que en el proceso histórico del conocimiento¹ es fundamental ver su carácter de clase, en qué condiciones se generó y desarrolló las diferentes maneras en que conciben y defienden sus intereses cada una de las clases sociales y el bagaje de experiencias y saberes que responden a un determinado momento histórico y social.

Desde la aparición de las clases sociales se han elaborado teorías acerca del proceso de las sociedades, en función de los privilegios de las clases poseedoras, predominando esta manera de concebir como si fueran las verdades absolutas sobre el acontecer histórico y social, pero a su vez las clases desposeídas han generado un pensamiento social, subordinado temporalmente e insuficiente en muchos casos, hasta que el propio desarrollo económico, en específico de las fuerzas productivas, formó las ideas que al actuar ideológicamente sobre la estructura económica-social las masas populares se constituían en la fuerza motriz transformadora, puesto que cambiaron en forma drástica y violenta el mundo que parecía eterno en su forma relativa y temporal, dando paso a otro tipo de formación social y así la humanidad fue progresando por saltos.

El desarrollo histórico de la sociedad humana demuestra irrefutablemente que un modo de producción jamás se extingue antes de que en sus entrañas se hayan desarrollado la totalidad de las fuerzas productivas que a su vez conllevan nuevas relaciones sociales de producción, superiores en todos los escenarios a las precedentes. En el curso del proceso de producción social, éstas han cambiado en cuanto a formas sociales de producción lo que ha conllevado que también sufran cambios referidas relaciones.

Para llevar adelante la investigación y la comprensión de los elementos que determinan los cambios en la sociedad, en la economía, en la política y en las ideas que actúan, aplica la contradicción, partiendo que la historia tiene sus leyes que la rigen, pero son más complejas que las leyes de la naturaleza, pues siempre hay un rumbo del que se desprenden los

¹ La teoría del conocimiento marxista, a decir de Mao Tse-tung en su “Cinco Tesis Filosóficas” sostiene que el saber científico es una construcción que se inicia con el conocimiento sensorial para luego elevarse al conocimiento racional o lógico y finalmente confrontarse con la práctica social (lucha por la producción, lucha de clases y experimentación científica).

sucesos sociales. Así, el desarrollo histórico se comprende como contradicción que se expresa en la historia como lucha de clases, en sus tres formas:

- a) La ley del salto: expresado en el cambio de la cantidad en calidad, el mismo se concreta como la conquista del poder político y su defensa mediante la revolución.
- b) La ley del progreso: implica la negación de la negación, es decir, la transformación de lo viejo (regresivo) por lo nuevo (progresivo), se expresa en la dictadura del proletariado y la continuación de la construcción revolucionaria.
- c) La ley de la contradicción: mediante la lucha de clases que se expresa como la restauración y la contra restauración en el poder de las clases en pugna antagónica.

La historia es, pues, un proceso político, es decir, guerra por el poder. La política –a decir de Lenin- es la expresión concentrada de la economía, la base económica y la política se guían por un sistema de ideas que constituyen el proceso ideológico de las clases sociales que conforman sociedades. Marx dedujo y aplicó consecuentemente la conclusión implícita en la historia del mundo entero, la doctrina de la lucha de clases, al margen de la cual es imposible entender la historia de las sociedades. Esto explica por qué se plantea que la lucha de clases no solo es una gran ley, sino también el “motor de la historia”.

El materialismo histórico, es una concepción científica, que permite manejar las leyes de la sociedad y aplicarlas a la realidad, para prevenir y ser protagonistas de la historia, por lo que se considera necesario que, para llegar a la comprensión de los contenidos teóricos de las diversas especulaciones acerca del desenvolvimiento de las formaciones económico-sociales, en tanto totalidades sociales históricamente determinadas, debemos estudiarlas, analizarlas y desentrañarlas como el reflejo de un determinado modo de producción dominante, en el largo y complejo proceso del desarrollo de la humanidad.

Lo anterior se encuadra en la interrelación dialéctica de la sociedad con la naturaleza, es decir la primigenia y fundamental contradicción en la que se encuentran los hombres, grupos o clases sociales y de la cual a su vez se derivaba su propia subsistencia como especie, y, luego con la aparición del excedente económico que a la postre encaminará la propiedad privada con la correspondiente aparición de las desigualdades económicas y

sociales que llevarán al nacimiento de las clases sociales y la lucha de clases, así como del Estado como aparato de dominación. A partir de la relación entre la base material y su reflejo, expresado en las diversas formas ideológicas, se pretende explicar en su totalidad la evolución de las sociedades.

Todos y cuantos formamos parte de un conglomerado social nos esforzamos por comprender la realidad, para aquello observamos, ejercitamos nuestro razonamiento, elaboramos juicios, adquirimos conciencia del mundo objetivo, tanto de la naturaleza como de la sociedad en la cual vivimos y desde el lugar que ocupamos en ella, y cada vez más, con el desarrollo de las fuerzas productivas y de la ciencia, nuestro conocimiento del mundo y en específico de las leyes sociales se profundiza, y van generándose las teorías sociales hasta la cabal y científica comprensión del proceso histórico social, puesto que la teoría corresponde a un determinado proceso social con sus respectivas cuestiones.

El cambio histórico en las formas de propiedad, generaron hechos sociales y consiguientemente se reflejaron en ideas, conocimientos y teorías que las explicasen, por ejemplo referentes a la propiedad común sobre los bosques, pastos y tierras que posteriormente cedió su lugar a la propiedad de los hombres por los hombres y esta a su vez, a la propiedad que ata al hombre a la tierra y, finalmente, una nueva fase de la propiedad consistente en la compra –venta de la fuerza de trabajo que enlaza al hombre a la producción fabril.

Cada uno de esos cambios, en la propiedad, generó formas de conocimiento determinado, por ende, las concepciones del mundo y las teorías corresponden a cada etapa histórica definida. En cuanto a la relación social ajena a la no propiedad, podríamos encontrarla en buena parte de la Comunidad Primitiva que más adelante precisaremos.

2.4.2. Surgimiento del materialismo histórico

¿Cuáles fueron esas premisas que posibilitaron el surgimiento del materialismo histórico? Esencialmente, podemos destacar importantes acontecimientos; en el campo objetivo: los viajes o expediciones marítimas, la revolución independentista estadounidense o de las trece Colonias Británicas, la Revolución Industrial Inglesa y la Revolución Burguesa

Francesa, en el campo subjetivo destacamos: el humanismo, el renacimiento, el racionalismo, el materialismo francés, la Ilustración y la Enciclopedia. Todos estos aspectos contribuyeron y desembocaron en la agudización de las contradicciones económicas, sociales, políticas, jurídicas e ideológicas que produjeron los enfrentamientos agudizados entre las clases sociales emergentes de aquel entonces, especialmente entre la emergente burguesía y el proletariado, frente al antiguo régimen y sus clases sociales conservadoras como los señores feudales y la nobleza.

El materialismo histórico es la aplicación del materialismo dialéctico al proceso social, y se constituye en la concepción filosófica de la historia, la de Marx, la aplicación del materialismo dialéctico al campo del conocimiento de la sociedad humana, de la historia y de la política. Una teoría completa, el vigoroso instrumento con el cual podemos comprender las leyes sociales y el proceso de las sociedades humanas sujetas a las mismas. Asimismo, concibe que la materia es eterna, que el hombre es un ser social, que establece relaciones al margen de su voluntad basadas en las relaciones sociales de producción, pues se sustentan en la propiedad privada de los medios de producción, por tanto, dichas relaciones están determinadas y regidas por esa base económica, sobre la cual se desenvuelven el orden jurídico, la política y el mundo de las ideas.

La aplicación del materialismo dialéctico al conocimiento de la sociedad comprobó que el régimen económico es la base sobre la que se alza la superestructura jurídica, política y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social, por ende, nos permite una clara comprensión de la base económica y la superestructura, así como de los procesos sociales e históricos a través de distintos modos de producción.

El materialismo histórico involucra el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de los sistemas de relaciones sociales y sus raíces, en el grado del progreso de la producción material estudia las relaciones de producción históricamente determinadas y concretas en su aparición, desarrollo y decadencia; se ocupa de las condiciones sociales que hacen a las masas populares y los cambios experimentados por estas condiciones, así como contempla las acciones de las masas derivadas de ellas.

También estudia por completo el proceso histórico partiendo de la comunidad primitiva y estableciendo el rumbo de la humanidad al comunismo, hoy en día, las convulsiones dentro del proceso social e histórico a nivel mundial plantean problemas candentes como el hundimiento de los imperios, tomando las lecciones de la historia y de los tres sistemas sociales enfatizamos; Roma en el esclavismo, España en la feudalidad y EE.UU. en el capitalismo, calando a fondo el derrotero histórico de la humanidad.

Consideramos necesario reiterar, algunos párrafos del Prólogo a la “Contribución a la crítica de la economía política” ya mencionados en la primera parte, pues en ellos Marx establece con meridiana claridad las tesis que constituyen la esencia del materialismo histórico, el materialismo aplicado al conocimiento de la sociedad humana y de la historia:

En la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se eleva un edificio jurídico y político, y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona más o menos rápidamente, todo el inmenso edificio erigido sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo y del mismo modo que no

podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de si, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. (Marx, 1988, p. 69 y 70)

Quedaban atrás las viejas teorías sobre el estudio de la historia, que hacían a un lado la investigación de las leyes que determinan el desarrollo del sistema de relaciones sociales y sus raíces en el grado de desarrollo de la producción material, pues centraban su estudio en los móviles ideológicos sin importarles las causas que los originaban; el materialismo histórico establece nítidamente, las condiciones sociales de existencia de las masas y sus cambios, así como sus acciones en el fragor del desarrollo social.

En consecuencia, el materialismo como teoría permite comprender el sendero hacia el conocimiento objetivo de la historia de las formaciones económico sociales como un proceso sujeto a leyes, por ende, se conoce el pasado, se entiende el presente y se prevé el futuro. Lo anterior la hace una teoría científica, puesto que resulta congruente y armónica al explicar sólidamente el desarrollo de la sociedad.

Como metodología resulta riguroso al ser certero en el estudio de cada nación, ya que lo hace a través de la FES y los modos de producción que en su interior presenta, así como por considerar los fenómenos sociales. En este marco corresponde precisar que:

El materialismo histórico suministra el método científico para el estudio de todas las ramas de la ciencia social. El economista, el jurista, el investigador del arte, el historiador, no podrán orientarse por entre la multiformidad de los fenómenos de la vida social, en medio de la maraña de los sucesos de la historia, más que apoyándose en la teoría y en el método del materialismo histórico; sólo así alcanzarán a descubrir las leyes históricas que prevalecen sobre lo casual, descubrirán el todo detrás de las partes, el bosque que los árboles ocultan. El materialismo histórico brinda al investigador el hilo conductor de sus indagaciones, que le permite avanzar libre y conscientemente por entre el embrollado laberinto de los hechos históricos. (ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URRS, 1960, p. 6)

2.4.3. La historia como proceso objetivo

La historia demuestra incuestionablemente que un modo de producción jamás se extingue antes de que en sus entrañas se hayan desarrollado la totalidad de las fuerzas productivas que a su vez conllevan nuevas relaciones de producción, superiores en todos los escenarios a las precedentes. En el curso del proceso de producción social, éstas han cambiado en cuanto a formas sociales de producción lo que ha conllevado que también sufran cambios las respectivas relaciones. ¿Cuáles han sido estas formas sociales de producción? Antes de proceder a trabajar cada una de ellas, en el desarrollo de la historia, precisaremos qué implica un modo de producción.

En el marco de la interpretación materialista de la historia corresponde plantear que la sociedad está sujeta a leyes que hacen al desarrollo social, las mismas estuvieron presentes en los diferentes modos de producción, por lo que están sujetas al proceso natural concreto, por ende, al margen de la voluntad de los seres humanos.

Los fundadores del socialismo científico demostraron que la sociedad humana se desarrolla no solo desde las formas inferiores a las superiores, sino también a partir de sus contradicciones internas, entre ellas la lucha de clases. En ese entendido, se plantea la inevitabilidad de un modo de producción a otro y el papel que asumen las fuerzas más progresivas y revolucionarias. El proletariado sería la clase dirigente encargada de suprimir el modo de producción capitalista en aras de edificar la sociedad socialista como antesala de la sociedad comunista. Sin embargo, “son las leyes del desarrollo social, que no obstante de existir independientemente de la voluntad y la conciencia de los hombres, se realizan siempre a través de estos, a través de su actividad. Por eso, toda la historia es resultado de la actividad humana.

Los hombres crean la historia, pero no a su antojo, no por arbitrio, sino de acuerdo con las circunstancias objetivas que encuentra cada generación al ingresar en la vida” (Boguslavski, 1976, p. 346). Esto implica que el accionar de los humanos constituye parte de las condiciones necesarias que contribuyen a las leyes de la historia y la sociedad. En esa

lógica podría plantearse que la actividad humana es preponderante en la acción de esas leyes, de ahí que se asevera que “las masas son las hacedoras de la historia”, puesto que las leyes más generales que hacen al desarrollo social encuentran expresión en el accionar humano acorde no solamente a las leyes sociales, sino también a las condiciones objetivas y subjetivas que caracterizan a una sociedad.

2.4.4. Necesidad histórica y accionar de los hombres

La historia de la sociedad humana se desarrolla conforme a leyes generales objetivas. Lenin, por ejemplo, sostenía que el tránsito del Capitalismo al Socialismo se constituye en un salto del reino de la necesidad al reino de la libertad.

En toda sociedad:

la voluntad, los fines, los deseos y las aspiraciones de los hombres, condicionados por sus intereses sociales o individuales, al plasmarse en sus actos y entrar en la palestra de la vida social, chocan entre sí, se entrelazan, entran en contradicción unos con otros y, como resultado de ello, ocurre a menudo que solo en raros casos se logra lo deseado. (Konstantinov, 1984, p. 14)

El materialismo histórico reconoce la enorme importancia de la política, de la ideología y sus formas de conciencia social en el desarrollo de la sociedad, ya que al ser justos y correctos desempeñan un papel progresivo, pues se constituyen en una poderosa fuerza histórica con carácter movilizador, organizador y, por supuesto, transformador. En esa dirección el objetivo principal de la clase obrera radica en conquistar el poder político en aras de edificar la sociedad socialista, consiguientemente procura suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción, en tanto es la generadora del creciente antagonismo entre las clases sociales.

El socialismo es la sociedad transitoria a la sociedad comunista. El proletariado, al eliminar la propiedad privada va demoliendo las formas de explotación entre el hombre por el hombre, con su revolución no solo se emancipa de la opresión, sino también lo hace extensivo al resto de clases sociales explotadas. Lo anterior puede ser mejor comprendido

mejor al sostenerse que a clase obrera es la más revolucionaria porque organiza, consciente y consecuentemente su proyecto histórico. Referente a ello Lenin afirma que:

El revolucionarismo consecuente del proletariado está determinado no solo porque es una clase explotada, interesada en derrocar el capitalismo, sino también porque de todos los grupos de trabajadores oprimidos y explotados es el único portador de un modo de producción nuevo, superior: el modo de producción socialista. (Konstantinov, 1984, p. 122)

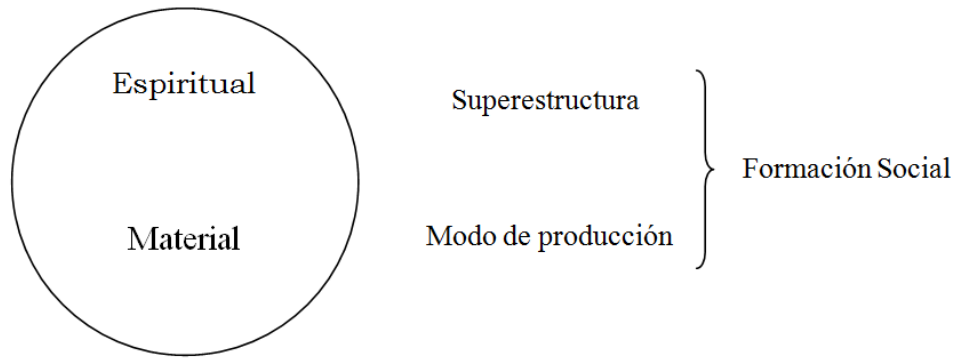
2.4.5. Condiciones de la vida material de la sociedad

A lo largo de la historia de la humanidad se afirma que cada pueblo se desenvuelve en un determinado espacio y en condiciones naturales. A decir del Diccionario de Filosofía:

Las condiciones de la vida material de la sociedad comprenden: a) la Naturaleza que rodea a la sociedad, el medio geográfico; b) la población y su densidad en el país o en la sociedad; c) la producción, con ayuda de la cual los hombres crean los bienes materiales que necesitan para vivir. La sociedad no puede vivir al margen de las condiciones naturales sin hacer uso de las fuerzas y de los bienes de la naturaleza. (Rosental – Iudin, 1946, p. 49 y 50)

Entre esas tres importantes condiciones, la más importante, sin la menor duda, es la actividad productiva, no solo porque determina a las otras dos, sino porque esencialmente define el desarrollo de la sociedad, así como el curso de la misma en cuanto a régimen económico-social. La producción material tiene muchísima relación con las relaciones sociales, por ende, con las fuerzas productivas de la sociedad.

Las condiciones de la vida material de la sociedad necesariamente nos llevan a plantear que la misma contiene dos importantes aspectos: uno material (base o estructura económica) y otro espiritual (superestructura jurídica, ideológica y política) que estarán relacionados dialécticamente.



Fuente: <http://>

formacionpoliticanaucalpan.files.wordpress.com/2015/01/produccion_img1.png

2.4.6. La producción material base de la existencia y desarrollo social

Con el fin de entender las leyes más generales que hacen al desarrollo de la sociedad humana es necesario puntualizar el papel que ejerce la producción material en el desarrollo social, la misma que inexorablemente desempeña un papel crucial en tanto toda sociedad puede existir y reproducirse gracias a la producción de bienes materiales y servicios, fundamentales para la vida del hombre. El conjunto de las relaciones sociales de producción se encuentra subordinado al modo de producción de bienes materiales.

En suma:

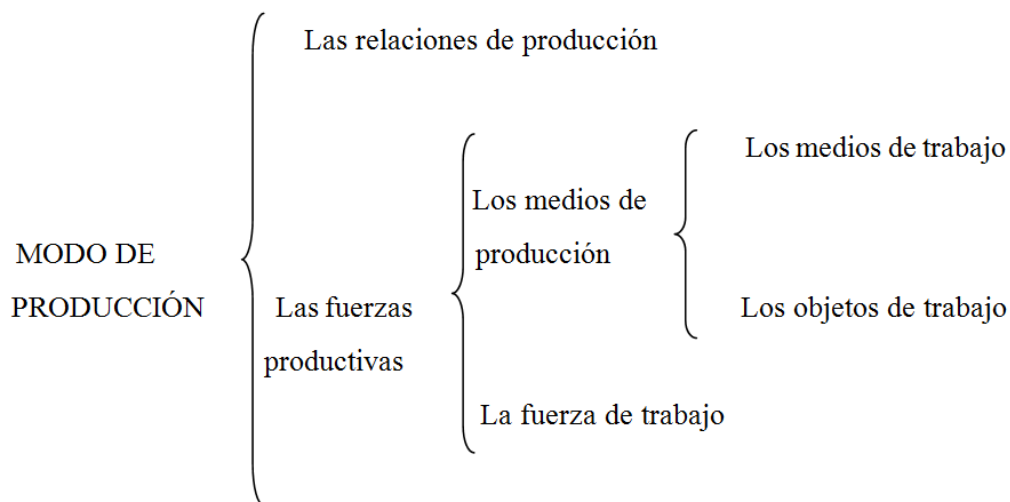
En el proceso de la producción, los hombres no se limitan a crear productos materiales, a proporcionar medios de existencia a sus semejantes. Al producir bienes materiales, los hombres producen y reproducen con ello sus propias relaciones sociales. (Konstantinov, 1984, p. 24)

Situación que implica que la producción social debe ser abordada en su estructura, en los elementos que la conforman, en sus nexos recíprocos, en las leyes generales de la actividad productiva y reproducción de la vida material de la sociedad la que contribuye ostensiblemente a conocer las contradicciones de los procesos históricos, así como comprender sus correspondientes mecanismos de funcionamiento.

La producción de bienes materiales, así como de servicios conlleva la utilización de las fuerzas productivas, las que están conformadas por los medios de producción (medios y objeto de trabajo) y la fuerza de trabajo humano. Por supuesto que la producción de bienes materiales y servicios se realiza colectivamente, pues la producción es enteramente social, con lo que se conforman grupos, clases sociales, incluso sociedades, las mismas que se caracterizan por construir determinadas relaciones sociales económicas o productivas.

En el proceso productivo los hombres se encuentran vinculados entre sí, viabilizando relaciones de ayuda mutua o de explotación. En las sociedades clasistas prevalecen estas últimas a partir preponderantemente de la propiedad que se tiene sobre los medios de producción, lo que genera desigualdad económica, social y de toda índole.

Lo referente al modo de producción y las relaciones de producción, con sus respectivos aspectos, lo representamos en el siguiente gráfico:



Fuente: http://formacionpoliticanaucalpan.files.wordpress.com/2015/01/produccion_img1.png

2.4.7. Modo de producción de los bienes materiales

Es imprescindible producir medios de vida, en tanto son indispensables:

para la existencia de los hombres y el desarrollo de la sociedad. Históricamente cada modo de producción representa la unidad de las fuerzas productivas y las

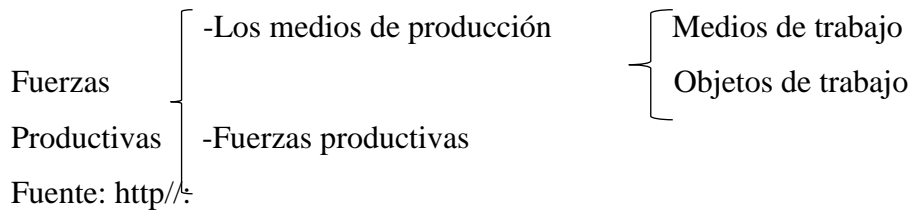
relaciones de producción coexistentes. Las fuerzas productivas expresan la posición del hombre con respecto a las cosas y las fuerzas de la naturaleza que utiliza para la creación de los bienes materiales, en tanto que las relaciones de producción indican a quién pertenecen los medios de producción, expresan las relaciones entre los hombres en el proceso de producción. El desarrollo y la modificación del modo de producción comienza por el desarrollo y la modificación de las fuerzas productivas, que constituyen el elemento más movable y revolucionario de producción. Con la modificación de las fuerzas productivas, cambian también las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas. (Rosental – Iudin, 1959, p. 363 y 364)

Sintetizando, tenemos que el modo de producción compone la base del régimen económico y social, consiguientemente, determina su carácter. Los cambios o transformaciones en el modo de producción se reproducen en todo el régimen social y superestructural (jurídico, político e ideológico). Eso explica por qué se asegura que el desarrollo de la sociedad en su conjunto es, ante todo, el desarrollo de la producción. En el marco de las leyes del progreso histórico se tiene que cada nuevo modo de producción es un peldaño superior que caracteriza el progreso de la humanidad.

2.4.7.1. Fuerzas productivas de la sociedad

Las fuerzas productivas de la sociedad están conformadas por los medios de producción y la fuerza de trabajo humana que es fundamental.

Todo proceso productivo se caracteriza por ser eminentemente social, ya que forja en las relaciones sociales de producción, lo que significa que en la actividad productiva los hombres se encuentran vinculados entre sí. De igual manera, es importante decir que, a lo largo de la historia, han existido diversas formas de relaciones de producción, y que estas pueden ser de ayuda mutua o de explotación, esto depende, indudablemente, de quién sea el propietario de los medios de producción y cómo diseña la sociedad.



Fuente: http://formacionpoliticanaucaipan.files.wordpress.com/2015/01/produccion_img1.png

formacionpoliticanaucaipan.files.wordpress.com/2015/01/produccion_img1.png

2.4.7.2. Relaciones (sociales) de producción

Las relaciones entre los seres humanos suelen caracterizarse por ser complejas y múltiples. Las relaciones de producción son ante todo relaciones económicas en las que seres humanos concurren y participan en el proceso de producción de bienes materiales y servicios, relaciones sociales que se forman y se transforman al margen de la conciencia y voluntad humana.

Las relaciones entre los hombres respecto a la propiedad sobre los medios de producción constituyen lo medular de las relaciones de producción, ya que las formas de propiedad sobre los medios de producción conforman la base fundamental de todas las relaciones sociales en cualquier modo de producción. ¿Por qué? Porque la propiedad sintetiza la relación económica y social no solo entre los individuos, sino también entre los grupos humanos y clases sociales.

El intercambio o socialización de actividades productivas entre los hombres deviene en otro aspecto esencial que caracteriza a las relaciones sociales. ¿Por qué? Porque los seres humanos participan en la producción de manera heterogénea, es decir desempeñan determinados roles, así como intercambian los resultados al desempeñar definidas tareas.

En las relaciones de producción también encuentra su importancia la distribución de los bienes o artículos producidos, pues cada clase social “recibe su parte de la renta nacional global de manera estrictamente determinada y en cantidad condicionada por las relaciones de propiedad existentes” (Boguslavsky, 1976, p. 376)

La historia de la humanidad conoce determinados tipos de relaciones de producción inherentes a los modos de producción de la comunidad primitiva, del esclavismo, del feudalismo y del capitalismo. Considerando la ley del progreso puede sostenerse que la senda que sigue la sociedad humana es de avance o progreso de las inferiores relaciones de producción a las superiores.

Las relaciones de producción son aquellas relaciones sociales que se establecen entre los hombres en el proceso de la producción de los bienes materiales. Los hombres no pueden producir bienes materiales individual o aisladamente, pues lo hacen en conjunto, actúan en común y establecen intercambio de los productos fruto de sus actividades. En consecuencia, la producción es siempre y bajo cualquier circunstancia, una producción eminentemente social.

2.4.7.3. Interrelación entre fuerzas productivas y relaciones de producción

En todas las fases de desarrollo la producción siempre ha presentado dos aspectos: las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Las fuerzas productivas están conformadas por los medios de producción, los instrumentos de trabajo y los hombres quienes producen bienes materiales y servicios. Los seres humanos son las principales fuerzas productivas, puesto que son los creadores de los instrumentos de producción y quienes las accionan.

Las relaciones de producción son las que surgen entre los hombres en el proceso de la producción de los bienes materiales y servicios. La historia de la sociedad nos muestra que las mismas pueden ser relaciones de cooperación de hombres libres de la explotación o bien relaciones de explotación del hombre por el hombre. Esto último está en función a quienes detentan la propiedad de los medios de producción. Sí los medios de producción son de propiedad privada y pertenecen a determinadas clases sociales se establecen relaciones de explotación del hombre por el hombre, las que se expresan como relaciones de dominación. En cambio, si los medios de producción pertenecen al colectivo humano se convierten en propiedad social, por tanto, se establecer relaciones de ayuda mutua.

Las fuerzas productivas unidas a las relaciones de producción forman el modo de producción. En esto radica la esencia de las relaciones sociales de producción imperantes en los distintos modos de producción.

Una crítica planteada por el maestro Luis Segal al desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad capitalista radica en que éste:

se revela cada vez más inepto para dominarlas. Las crisis que vienen periódicamente a quebrantar el sistema capitalista y a destruir una parte de las fuerzas productivas, lo prueban fehacientemente. El capitalismo se transforma poco a poco en un obstáculo de las fuerzas productivas que él mismo ha engendrado. La supresión del capitalismo por la vía revolucionaria, su sustitución por el comunismo, es decir, por una sociedad sin clases, en la que los medios de producción sean de propiedad colectiva, viene a constituir una necesidad histórica. (Segal, 1945, p. 31)

En consecuencia, remarcando se plantearía que el desarrollo del sistema capitalista necesariamente conduce a la gestación de condiciones necesarias para la construcción de la sociedad comunista y lo hace, precisamente, teniendo como protagonista principal a la clase social que engendró: el proletariado, cuya situación tiende a agravarse y se ve obligado a destruir el sistema de explotación y opresión.

Habría que agregar que, a lo largo de la historia de la sociedad humana, previo al capitalismo, todas las revoluciones se circunscribían al reemplazo de un régimen de explotación y opresión por otro, en tanto la revolución proletaria procura la liquidación de toda forma de explotación y opresión.

2.4.8. La inevitabilidad sucesión de los modos de producción

A lo largo de la historia de la sociedad humana se tiene la inevitable sucesión de los modos de producción, la misma que está sujeta a las leyes de su funcionamiento y de la sustitución de un modo de producción viejo por otro nuevo. Complementariamente podría plantearse que las leyes de producción material son esencialmente tres, a saber: “la ley de la unidad, la ley de la correspondencia y la ley de la contradicción” (Boguslavsky, 1976, p. 376)

Referidas leyes son las que dinamizan el curso de la sociedad a través de la acción y desarrollo.

2.4.9. La Formación Económica Social (FES)

El materialismo histórico enfoca a la sociedad de manera integral y dialéctica, es decir como un conjunto de elementos estructurales y superestructurales y en permanente desarrollo por lo que establece diferencias entre las diversas formaciones socio económicas. La historia de las distintas formaciones exige el estudio de las leyes generales que rigen su desarrollo, así como el tránsito de una a otra.

La FES expresa una sociedad históricamente determinada, un régimen de vida social de los hombres organizados en grupos o clases sociales. En el proceso de la producción de los bienes materiales y servicios, los hombres se asocian para la actividad productiva en común, unos pocos lo hacen como propietarios, en tanto la mayoría vende su fuerza de trabajo. También desempeñan diferentes roles y perciben distintos ingresos económicos.

A lo largo de la historia de la sociedad se tienen modos de producción los que forman parte de las formaciones económicas sociales. Así:

El régimen del comunismo primitivo, el régimen esclavista, el feudal, el capitalista y el comunista constituyen diversas formaciones económico-sociales, fases de desarrollo de la sociedad humana. Sobre la base económica se eleva en cada sociedad un complejo sistema de superestructuras: un determinado régimen político, el Estado, y las correspondientes formas de la conciencia social, la religión, la ciencia, el arte, la moral, etc. Cada formación económico-social tiene sus leyes históricas especiales de nacimiento, desarrollo y muerte. El paso de una forma de sociedad a otra no se realiza de modo casual, sino estrictamente con arreglo a leyes, en virtud de las contradicciones que se desarrollan en el seno de la vieja sociedad que la conducen a la muerte y crean la base para un régimen nuevo, más progresista. En la sociedad dividida en clases, la transición de una formación económico-social a otra se realiza como resultado de la lucha entre las clases, mediante el derrocamiento revolucionario de las clases gobernantes. (Rosental – Iudin, 1946, p. 119 y 120)

Los distintos aspectos de la vida social se encuentran interrelacionados y subordinados a las relaciones sociales de producción. Un determinado modo de producción conforma la base económica-material de la sociedad, por ende, de la FES. Lenin la define como “un organismo social” único, cabal, es decir como un conjunto de fenómenos y relaciones sociales interconectados. Eso implica que la FES es un sistema social íntegro, ya que abarca los distintos aspectos de la vida social en uno u otro periodo histórico.

2.4.9.1. Leyes de las formaciones socioeconómicas

Las formaciones económico sociales presentan un conjunto de leyes sociales, las mismas que rigen el desenvolvimiento de los diferentes modos de producción.

La comuna primitiva, la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo y la sociedad comunista, constituyen FES. La estructura económica de cada sociedad, inevitablemente, genera su propia superestructura jurídica, ideológica y política. La historia confirma que cada FES tiene sus respectivas leyes históricas que marcan su inicio, impulso, desarrollo, consolidación y desaparición. Asimismo, existen leyes generales que rigen para las FES y que las articulan en un solo proceso que constituye la historia de la humanidad.

Las leyes más generales que hacen a la marcha de la sociedad humana son:

- Papel determinante de la base económica del modo de producción con referencia a una u otra estructura de la sociedad.
- El papel determinante del ser social respecto a la conciencia social.
- Papel determinante de las fuerzas productivas con respecto a las relaciones económicas.
- Papel determinante de la base económica con respecto a la superestructura jurídica, ideológica y política.
- Dependencia de la naturaleza social del individuo respecto al conjunto de relaciones sociales de producción.
- La ley de la división de la sociedad en clases sociales.
- La ley de la lucha clases como motor de la historia.

Concierne plantear que las leyes que caracterizan a la sociedad humana son leyes objetivas, concretas, reales que manifiestan las conexiones medulares internas y relativamente

estables ente los fenómenos y procesos sociales. Leyes sociales que presentan una existencia y vigencia menor que las leyes eternas de la naturaleza. Asimismo, las leyes actúan en determinadas condiciones, algunas pueden cambiar de una FES a otra, incluso en la misma. (Rosental – Iudin, 1959, p. 208)

2.4.9.2. La estructura y superestructura de la sociedad

La base o estructura de la sociedad es el conjunto de las relaciones de producción que corresponden a un estadio determinado del desarrollo de las fuerzas productivas. En tanto, la superestructura está constituida por las instituciones políticas y jurídicas, así como por determinadas formas de la conciencia social, que corresponden a la base dada.

El materialismo histórico presta enorme importancia al problema de la base y de la superestructura. Se trata de tener una apreciación objetiva de la base y de la superestructura, así como de sus relaciones recíprocas y de los vínculos que las unen a la producción y a las fuerzas productivas. La base tiene carácter económico, mientras que la superestructura pone al servicio de la sociedad ideas filosóficas, culturales, educativas, morales, artísticas, políticas, jurídicas, estéticas, etc., y crea sus instituciones respectivas.

La base está directamente determinada por las fuerzas productivas de la sociedad; la superestructura sólo se liga a la producción, a las fuerzas productivas, de una manera indirecta, por intermedio de la economía, y en eso reside una de sus particularidades. La superestructura refleja los cambios acaecidos en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas no de una manera inmediata, sino a continuación de los cambios de la base, y por medio de esos cambios. Cuando la base económica se modifica, la superestructura, que depende estrechamente de aquélla, se modifica a su vez. La historia de la sociedad ofrece numerosos ejemplos de esta correlación que permite comprender por qué las diversas ideas difieren según las épocas históricas. La superestructura es el producto de la época en la que funciona una base económica determinada, razón por la cual, no dura relativamente mucho tiempo. Por estar estrechamente vinculada a una base determinada, la superestructura desaparece con aquélla.

Aunque engendrada por una base económica determinada, la superestructura está lejos de ser pasiva como lo pretenden numerosos vulgarizadores; la base está lejos de ser la única fuerza activa del desarrollo social. (Rosental – Iudin, 1959, p. 24 y 25)

En definitiva, el estudio riguroso o científico de la sociedad obliga a hacerlo de manera objetiva, es decir considerando la realidad social como un organismo social sujeta a determinadas leyes sociales y no a la pretensión de los individuos. En referencia a lo referido el sociólogo Edgar Zaballos, en su texto *Conceptos básicos de sociología y formación social boliviana*, refiere:

Uno de los grandes aportes de Marx y Engels es haber descubierto que para estudiar la sociedad no se debe partir de lo que los hombres dicen, imaginan o piensan, sino de la forma en que producen los bienes materiales necesarios para su vida. (Zaballos, 2016, p. 359)

2.4.10. Las clases sociales y la lucha de clases

Marx en contraposición a la concepción individualista del siglo XVIII, entiende que el hombre no es una unidad acabada, sino que se hace así mismo en virtud de su trabajo y las relaciones sociales de producción de la cual forma parte, así como en función de su ubicación en una determinada situación social, geográfica, cultural e histórica. El hombre es un ser que se está creando y produciendo permanentemente, y, por tanto, es falsa la premisa de una conciencia individual consustancial al individuo, un lugar del yo que determinaría su vida, al contrario, postula que no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia, puesto que la conciencia es producto del medio social. “El hombre es, en el sentido más literal, un animal político, no solamente un animal social, sino un animal que solo puede individualizarse en la sociedad”. (Marx, 1988, p. 7)

Como es de conocimiento, la humanidad está conformada por grandes masas de seres humanos, las que se agrupan en sociedades, las que a su vez se dividen en clases o grupos sociales, las cuales surgen cuando en el devenir de los hombres, aparecen los excedentes económicos o el plusproducto, y con aquello la división social del trabajo, así como la inevitable apropiación privada de los medios de producción. He ahí el origen de la escisión de la sociedad en clases sociales. Escisión que conlleva fundamentalmente contradicciones

económicas (propietarios y no propietarios) que se reflejarán en otros escenarios de la vida social, por lo que los conflictos de intereses entre una y otras clases sociales adquirirán la denominación de lucha de clases que se manifiesta en lo económico, político e ideológico.

En toda sociedad de clases, las ideas predominantes son las ideas de las clases poseedoras, pues ellas no solo son dueñas de los medios de producción, sino también de los medios para la producción espiritual, sus ideas hegemónicas son el reflejo de las relaciones materiales de dominación, pero cuando aparece una nueva clase revolucionaria y se moviliza en pro de la consecución de los intereses y objetivos políticos de las mayorías, sus ideas materializada en ideología se presentan, a su vez, como la representación universal de los intereses de todas las clases explotadas y oprimidas, la representación racional de los intereses de toda la sociedad que se rebela contra el orden caduco; la clase revolucionaria tomando conciencia de su papel histórico, desenvuelve su acción bajo la guía de esas ideas que expresan las leyes del movimiento social hacia el progreso, dicha clase pasa entonces de ser clase en sí a constituirse en clase para sí.

En lo concerniente a las clases sociales y lucha de clases merece puntualizarse que Marx y Engels, en el Manifiesto Comunista, plantean que:

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces, y otras, franca y abierta; lucha que termino siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes (...). La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha, por otras nuevas. Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.” Y afirman: “De todas las clases que hoy enfrentan a la burguesía,

solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado en cambio, es su producto más peculiar. Las capas medias –el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano y el campesino- todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más todavía, son reaccionarias, ya que pretenden volver atrás la rueda de la historia, Son revolucionarias únicamente cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado; defendiendo así, no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado. (Marx y Engels, 2004, p. 8)

Así, la ideología de la clase obrera, nos establece que para estudiar y comprender la historia a fin de transformar la realidad, debe orientarse por el hilo conductor de la lucha de clases, para poder así conocer las contradicciones existentes al interior de cualquier sociedad, que expresan los intereses contrapuestos de disímiles grupos humanos, deben ser estudiarlas teniendo en cuenta las diferencias, que en los últimos tiempos se acrecientan, en las condiciones de vida de las diferentes clases en que están divididas las sociedades. De esa manera se podrá determinar científicamente el proceso del devenir de las sociedades humanas, especialmente en sus periodos de convulsión y estancamiento, de revolución y reacción, de progreso y hundimiento.

La teoría marxista de la lucha de clases permite el análisis objetivo de la situación de cada clase en su proceso de desarrollo, dentro de la abigarrada e intrincada red de relaciones sociales, donde confluyen millones de voluntades, pues en esencia la lucha de clase es una lucha política, y la política a su vez es la lucha de clases por el poder, que según las circunstancias y condiciones puede ser cruenta o incruenta, pues, como refería el general prusiano Karl Von Clausewitz: “La guerra es una mera continuación de la política por otros medios”. (Clausewitz, 2002, p. 20)

Desde la publicación del Manifiesto del Partido Comunista, el año de 1848, todo el proceso histórico posterior ha sido signado por la brega del proletariado encabezando a todas las

clases desposeídas a nivel mundial, en más de siglo y medio, en su titánica lucha por derrocar el poder de la burguesía. No existe un solo hecho en todo este periodo que sea ajeno a la dinámica de la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, y que en la etapa del Imperialismo se ha expresado también en la permanente lucha de las naciones oprimidas contra el saqueo y la exacción de la oligarquía financiera en todo el mundo.

La historia es aleccionadora cuando muestra que “lo caduco se resiste a perecer”, precisamente en este más de siglo y medio de lucha de clases -con avances y retrocesos, con victorias y derrotas- también se ha desenvuelto a nivel de la conciencia social de los hombres, el enfrentamiento entre dos concepciones del mundo antagónicas; por un lado la teoría científica del proletariado internacional, el marxismo ortodoxo, y, por otro lado, todo el conjunto abigarrado de teorías sociológicas burguesas, muchas de ellas incluso enmascaradas como marxistas, que pretenden vanamente racionalizar la explotación y la opresión para perpetuarla. La sociología del consenso, funcional-estructuralista o pragmática no solo han prevalecido en los ámbitos académicos e investigativos de las Ciencias Sociales, sino también han servido y sirven a las políticas reaccionarias o conservadoras en pro de preservar el statu quo, coadyuvando al control social y sometimiento de los pueblos, particularmente, alejando al proletariado de su misión histórica: luchar por transformar la sociedad precia conquista del poder político.

La relevancia y trascendencia histórica del marxismo ortodoxo en su aplicación consecuente para demoler el orden burgués mundial en un periodo histórico crucial, no tiene parangón en el proceso de la humanidad, cientos de miles de millones de hombres lo han encarnado y han refrendado en los hechos durante todos estos dramáticos tiempos, su convicción en la omnipotencia de esta teoría científica e ideológica como expresión de esta nueva concepción científica del mundo, que llevó al establecimiento de su dictadura de clase proletaria en dos de los más grandes países del orbe (Rusia y China) territorial y demográficamente, que transformó y desarrolló la sociedad, así como forjó al hombre de nuevo tipo como nunca antes se apreció. El formidable desarrollo de las fuerzas productivas y sus alcances económicos, sociales, políticos e ideológicos demostraron en los hechos lo que planteaban los primeros maestros del proletariado: Marx y Engels.

2.4.10.1. Definición de clase social

Es en el Manifiesto del Partido Comunista de 1848 en que Carlos Marx y Federico Engels caracterizaron la historia de la humanidad como la historia de las clases sociales y de la respectiva lucha de clases.

Según los marxistas la noción de “clase” tiene muchísimo que ver con dos decisivas cuestiones: la posición en el sistema de la producción social y la relación con los medios de producción, lo que significa: el papel que desempeñan en el proceso o actividad productiva y si son o no propietarios de los medios de producción. Las clases sociales son grandes grupos de seres humanos en que se encuentra dividida la sociedad. La historia, así como la realidad social demuestra que la división de la sociedad en clases es esencialmente por factores o causas económicas.

El origen de la división de la sociedad en clases sociales nos remonta al modo de producción esclavista, puesto que en esa sociedad no solo surge la propiedad privada con sus correspondientes desigualdades, sino también la separación del trabajo manual e intelectual. En ese contexto aparece la explotación económica, opresión social, jurídica, política e ideológica. Todo esto acompañado de la coerción no solo violenta o física, sino también jurídico-legal.

¿Qué son las clases sociales? Para Lenin, jefe de la Revolución Rusa:

Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formalizadas en las leyes), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social. (Lenin, 1919, p. 21 y 26)

En consecuencia, las clases sociales se constituyen en grupos de hombres que presentan diferencias entre sí, fundamentalmente, por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado. Situación que implica que determinadas clases corresponden a ciertos modos de producción, el mismo que crea su propia división social.

En todas las sociedades en que se aprecia la división en clases sociales antagónicas se tiene relaciones sociales de explotación, opresión, dominación y subordinación. Las clases desempeñan diferentes actividades en la producción social: los explotadores quienes dirigen el proceso productivo, el Estado y sus instituciones, el orden jurídico, la ideología y sus diferentes manifestaciones de conciencia social como la filosofía, educación, la cultura, el arte, la moral, la ética, etc., en tanto las clases dominadas, en general, realizan el trabajo manual y lo hacen en condiciones de creciente explotación, así como padecen la dominación social, jurídica, política e ideológica. Esto explica los crecientes niveles de enajenación material y alienación espiritual por parte de las clases dominantes en desmedro de las clases dominadas.

Las clases sociales también se diferencian entre sí por el modo y la proporción en que obtienen parte de la riqueza social. Como se sabe, en las sociedades en que existen marcadas diferencias económicas las clases explotadoras imponen sus condiciones sobre las explotadas, por lo que la tendencia es que cada vez más se tiene la concentración de mayor riqueza en quienes explotan y oprimen, en tanto, contrariamente, se tiene mayor pobreza en las clases explotadas y oprimidas. La riqueza se concentra cada vez en menos grupos de poder económico, en tanto la pobreza e indigencia se socializa entre las masas.

En la sociedad capitalista se tiene dos clases fundamentales: la burguesía y el proletariado, entre ambas las diferencias son sumamente marcadas y se manifiesta en todos los escenarios de la sociedad. La burguesía políticamente se caracteriza por ser una clase social conservadora y reaccionaría, en cambio el proletariado se distingue por ser todo lo contrario, es decir progresista y revolucionario.

2.4.10.2. Causas de la escisión de la sociedad en clases

Según lo que se plantea en el texto *El materialismo dialéctico e histórico*:

La sociedad primitiva no conoció la división en clases, ni las relaciones de subordinación y opresión, o sea, las relaciones de explotación. En el proceso de la actividad laboral colectiva, los hombres se procuraban en común medios de existencia y consumían también en común todo lo producido. (Boguslavski, 1976, p. 404)

Acorde a investigaciones que se amparan en el materialismo histórico, las clases sociales recién surgen en momentos en que se descompone el modo de producción de la Comunidad Primitiva, puesto que en la mayor parte de esta sociedad no era posible la desigualdad económica no social porque prevaleció la posesión colectiva y las relaciones sociales de ayuda mutua. ¿Qué significa esto? “Que la base económica de la división de la sociedad en clases fue la aparición del plusproducto, que con el correr del tiempo pasó a ser propiedad privada”. (Boguslavski, 1976, p. 405) Así, las clases sociales emergen con la descomposición del comunismo primitivo e inaugura formalmente la sociedad esclavista.

En consecuencia, la principal causa que determina la división de la sociedad en clases sociales lo constituye la propiedad privada sobre los medios de producción, pues la misma genera desigualdades económicas, la que a su vez se reflejará socialmente, es decir las inequidades económicas escinden a la sociedad en clases que al presentar marcadas diferencias llevará a conflictos o antagonismos que se expresará en la lucha de clases.

La causa fundamental que explica la escisión de la sociedad en clases sociales es el factor económico, y referida división social se reflejará no solo en lo económico y social, sino también repercutirá en lo jurídico, político e ideológico con sus correspondientes manifestaciones de la conciencia social. A consecuencia de lo anterior se dividirá el trabajo, lo que acentuará no solo las desigualdades económicas, sino también sociales con incidencia en otros importantes aspectos superestructurales.

¿Por qué resulta importante abordar la división del trabajo? Por lo siguiente:

El desarrollo de división social del trabajo destruyó definitivamente la comunidad primitiva, haciendo explotar el régimen gentilicio. La primera gran

división social del trabajo se debió a que de la masa general se habían separado las tribus de ganaderos (...) La segunda división social del trabajo fue la separación de la artesanía respecto de la agricultura. Este proceso contribuyó (...) a la creciente desigualdad económica y al surgimiento, además de la división de libres y esclavos, de la diferencia entre ricos y pobres (...) La siguiente gran división social del trabajo condujo a la separación del trabajo intelectual del manual, convirtiéndose el primero en monopolio de una minoría insignificante, de las clases dominantes que concentraron en sus manos la administración de la producción y de los asuntos públicos. El destino de la inmensa mayoría de la sociedad pasó a ser el duro trabajo manual. (Boguslavski, 1976, p. 410 y 411)

He ahí los aspectos que hacen a las causas fundamentales que coadyuvaron a la división de la sociedad en clases sociales, cada vez más hostiles o antagónicas.

2.4.10.3. Clases sociales fundamentales en sociedades antagónicas

Entre los modos de producción que presentan la sociedad escindida en clases sociales fundamentales, tenemos las siguientes:

- Modo de producción esclavista: amos y esclavos.
- Modo de producción feudal: señores feudales y siervos de la gleba.
- Modo de producción capitalista: burgueses y proletarios.

En cuanto al actual modo de producción capitalista plantean:

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la Sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas. Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la Sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado. (Marx y Engels, 2004, p. 7)

En cuanto al accionar contundente de la burguesía como clase social dominante respecto a las clases sociales dominadas, especialmente la clase obrera, Marx y Engels aseveraron que esta:

ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero (...) La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales (...) Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores (...) Todo lo estamental y estancado se esfuma; todo lo sagrado es profanado, y los Hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas. (Manifiesto del Partido Comunista, 2004, p. 8)

2.4.10.4. Perspectivas históricas de las clases sociales

Cada clase social, en el marco de su situación en el proceso de producción, asume determinados intereses, por tanto, un horizonte histórico que le lleva a un papel en la historia. En ese entendido se tiene clases reaccionarias o conservadoras y clases progresistas o revolucionarias.

A lo largo de la sociedad las clases han desempeñado cierto papel en función del progreso o retroceso social. En la actual sociedad capitalista se tiene a la burguesía que ha devenido en una clase reaccionaria, en tanto se opone tenazmente al progreso social, mientras que el proletariado aspira al progreso social a través de la edificación de la sociedad socialista rumbo a la sociedad comunista.

Las perspectivas históricas de una u otra clase social no solo reflejan los intereses y aspiraciones de tal o cual clase, sino esencialmente se supedita a las leyes sociales, las mismas que conducen al desarrollo progresivo de la humanidad. Las clases sociales dominantes a lo largo de la historia asumieron, en un primer momento, un papel

progresista, puesto que fueron producto de un conjunto de revoluciones que permitieron la transformación de un viejo modo de producción en otro nuevo. Por ejemplo:

Dondequiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas. Las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a sus 'superiores naturales' los ha desgarrado sin piedad para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel 'pago al contado'. (Marx y Engels, 2004, p. 8)

¿Cuál es la perspectiva histórica de la burguesía y el proletariado? Destacamos que:

Las armas de que se sirvió la burguesía para derivar al feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los Hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios. (Marx y Engels, 2004, p. 9)

Habría que agregar a lo anterior que:

De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar. (Marx y Engels, 2004, p. 10)

2.4.10.5. Los intereses de clase y la lucha de clases

La lucha de clases está muy presente a lo largo de los modos de producción, especialmente en las sociedades que se dividen en clases sociales por los intereses económicos, sociales y políticos contrapuestos entre las mismas.

Se tiene, entonces, que la lucha de clases es producida por la contradictoria situación en la que se encuentran las diferentes clases sociales en la sociedad, esa oposición de intereses es la que la motoriza y agudiza. Así, la situación social de las clases está determinada esencialmente por los intereses económicos o condiciones materiales de existencia en el sistema de producción social.

La burguesía como clase explotadora procura defender y perennizar sus intereses valiéndose de todos los recursos posibles, especialmente instrumentalizando al Estado y todos sus poderes, incluyendo el militar y policial. Lo coercitivo desempeña un papel gravitante en ese cometido y complementariamente los distintos aparatos ideológicos refuerzan su dominación. Por su parte, el proletariado, como la clase social más explotada y oprimida, lleva adelante la lucha de clases económica, ideológica y política en función de sus intereses, siendo esta última la principal porque plantea la toma del poder político al convertirse en clase “para sí”. Las clases sociales intermedias (campesinado y pequeña burguesía), en tanto son las más oportunistas, suelen acomodarse a los vaivenes más favorables que les ofrece la burguesía o el proletariado. En la actual sociedad capitalista las clases fundamentales son la burguesía y el proletariado, en tanto tienen participación decisiva en la producción social y representan intereses inconciliables u opuestos.

En consecuencia, a partir de lo planteado anteriormente podría agregarse que las fuerzas motrices de la historia de la humanidad son las clases y sus luchas, las mismas que están determinadas por las condiciones económicas. Esto se explica del modo siguiente:

Los hombres tienen ideas que los hacen actuar. Estas ideas nacen de las condiciones de existencia material en las cuales viven. Estas condiciones de existencia material están determinadas por el lugar social que ocupan en la sociedad, es decir, que pertenecen a una clase, y las clases a su vez están determinadas por las condiciones económicas en las cuales evolucionan la sociedad. (Politzer, 1975, p. 181)

2.4.10.6. Formas de lucha de clases y organización de las clases

La lucha de clases se encuentra determinada por la posición o ubicación de una clase en el sistema de producción social, y no así por la conciencia de clase.

Las formas de la lucha de clases se encuentran necesariamente relacionada a las formas de organización clasista. Siendo así: “La lucha de clase del proletariado contra el capitalismo adopta tres formas fundamentales: económica, política e ideológica”. (Konstantinov, 1959, p. 458)

Las formas de la lucha de clases son tres:

a) La lucha económica o tradeunionista a lo largo de la historia se ha convertido en la primera manifestación de la lucha de clases del proletariado. La clase obrera desenvuelve esta lucha en aras de la firme defensa de sus derechos e intereses inmediatos, los mismos procuran mejorar sus condiciones de vida y trabajo. Forman parte de la lucha económica los derechos laborales y beneficios sociales como el incremento de salarios, reducción de la jornada de trabajo, mejoras en las condiciones de trabajo, vacaciones, maternidad, etc.

Esta lucha presenta marcadas limitaciones, aunque permite ciertas circunstanciales mejoras en las condiciones de vida, pero la emancipa de la explotación y opresión.

Agregamos que la:

Lucha económica por las reivindicaciones diarias es de una importancia capital para la clase obrera. Sin embargo, esta lucha no puede emancipar a los obreros de la explotación, de la miseria y la inseguridad (...) La lucha económica no solo contrarresta el proceso de depauperación del proletariado, sino que contribuye a su organización con miras a resolver tareas revolucionarias más amplias. Si los obreros no luchasen contra las aspiraciones rapaces del capital acabarían convirtiéndose, como ha dicho Marx, en una masa amorfa de hombres extenuados, condenados a la suerte desastrosa de los indigentes. (Konstantinov, 1959, p. 460)

Las reivindicaciones económicas que asume el proletariado no es enteramente económica, pues por sus connotaciones se convierte inevitablemente en lucha política, porque obligan a la clase obrera a viabilizar acciones políticas (huelgas, paros, movilizaciones, etc.) expresadas en diferentes formas de protestas que exigen su organización y accionar, sin embargo este tipo de lucha resulta insuficiente para eliminar la explotación capitalista.

Es sumamente importante dejar muy en claro que:

Cuando la lucha económica se libra al margen de la lucha política se crea en los obreros una conciencia tradeunionista; es decir, la conciencia de sus intereses

económicos (...) la lucha económica requiere la organización del proletariado en sindicatos. (Konstantinov, 1959, p. 461 y 462)

b) La lucha política es aquella que ejerce marcada influencia en la lucha económica. Suele suceder, por ejemplo, que los capitalistas queriendo evitar que la lucha de clases, en el escenario económico, se desborde en un masivo movimiento revolucionario viabilizando ciertas concesiones en favor de los obreros. Este tipo de lucha resulta bastante variada, puesto que encuentra manifestación en los disímiles procesos electorales, pasando por expresiones de las masas como cabildos, rebeliones populares hasta la lucha revolucionaria por la conquista del poder político. En la sociedad capitalista el objetivo político central, por parte del proletariado es conquistar el poder político. Una clase social derroca a la otra, en este caso la clase obrera a la capitalista. ¿Para qué? Para instaurar el nuevo poder proletario con el claro objetivo de edificar la sociedad socialista, la misma que se constituye en antesala de la sociedad comunista.

¿Qué diferencia cualitativamente a la lucha política respecto a la económica? ¿Por qué se sostiene que la lucha política es superior a la económica? A ese respecto subrayamos:

“Históricamente, la lucha política ha seguido en su desarrollo a la lucha económica; sin embargo, por su importancia, es superior a ella, toda vez que representa una forma más elevada de la lucha de clases (...) En la lucha política se enfrentan entre sí la clase obrera y la clase capitalista en su conjunto (...) si toda o casi toda la clase obrera, dirigida por su partido revolucionario, se ve arrastrada al movimiento, éste se convierte inevitablemente en una lucha política, ya que en él la clase obrera se enfrenta a todo el régimen burgués y al Estado que defiende los intereses de la clase capitalista”. (Konstantinov, 1959, p. 461)

Sintetizando, la clase obrera en la lucha política prioriza la defensa de los intereses fundamentales de la clase obrera en su conjunto. Situación que obliga la creación y forja de un partido político revolucionario, puesto que representará de manera superior la organización del proletariado.

c) La lucha ideológica contribuye significativamente a la lucha económica y política, ya que la misma se relaciona con la toma de conciencia social y revolucionaria a partir de sus intereses vitales como clase social. Conciencia que precisamente es dada por la ideología revolucionaria, en este caso el marxismo-leninismo-maoísmo en tanto manifestación del socialismo científico. La lucha teórica e ideológica del proletariado y sus organizaciones (sindicatos, organismos generados, partidos comunistas, etc.) tiene por fin principal evacuar la ideología y prejuicios de la burguesía en la conciencia de los obreros y sus principales clases aliadas. Se trata que la ideología se enmarque en una matriz universal y, además, sea justa y correcta para ser aplicada creadoramente a una realidad concreta.

Según Konstantinov la lucha ideológica:

Se propone emancipar a los obreros de las ideas y prejuicios burgueses, e inculcar la ideología socialista a las masas proletarias. Dicha forma de la lucha de clases es tan necesaria para el proletariado, para su definitiva liberación, como las otras formas de la lucha de clases (...) Para que la clase obrera se eleve a una amplia lucha económica, y especialmente a la lucha política, hay que educarla, ayudándole a que cobre conciencia de sus intereses, tareas y objetivos de clase. (Konstantinov, 1959, p. 462)

En el desarrollo de la lucha de clases se desencadenan, inevitablemente, múltiples actividades orientadas a la formación ideológica y política de las clases sociales. Precisamente se sigue una lógica cualitativa en la que los sujetos históricos, a partir de su accionar consciente pasan de “clases en sí” a “clases para sí”. Este importantísimo avance cualitativo conlleva que la clase “para sí” es consciente de su papel histórico, por lo que supera la lucha reivindicativa enrumbándose a demoler el viejo poder e instaurar el nuevo. Las organizaciones políticas, en especial los partidos comunistas u organizaciones revolucionarias, asumen tan importante labor. ¿Cómo se manifiesta en la actualidad la ideología científica del proletariado?

Por su parte, el Dr. Guzmán en la Entrevista del Siglo, en cuanto a la ideología, destaca:

Hoy, mañana y en estas tormentosas décadas que estamos viviendo, vemos la grandiosa importancia y trascendencia que tiene la ideología del proletariado (...) En síntesis, la ideología del proletariado, la gran creación de Marx, es la

más alta concepción que ha visto y verá la Tierra; es la concepción, es la ideología científica que por vez primera dotó a los hombres, a la clase principalmente y a los pueblos, de un instrumento teórico y práctico para transformar el mundo. Y todo lo que él previera hemos visto cómo se ha ido cumpliendo. El marxismo se ha ido desarrollando, hemos devenido marxismo-leninismo y hoy marxismo-leninismo-maoísmo y vemos cómo esta ideología es la única capaz de transformar el mundo y hacer la revolución y de llevarnos a la meta ineludible: el comunismo. Su importancia es extraordinaria (...) Sin ideología del proletariado no hay revolución, sin ideología del proletariado no hay perspectiva para la clase y el pueblo, sin ideología del proletariado no hay comunismo. (PCP, 1989, p. 8 y 9)

2.4.10.7. Necesidad histórica y sendas de abolición de las clases

Se ha precisado que el objetivo político principal del proletariado, por tanto, también del pueblo, lo constituye la conquista del poder político con el propósito de construir la sociedad socialista. En esa dirección el objetivo final de la clase obrera radica en demoler la sociedad capitalista, sustentada en el antagonismo de las clases sociales. Es un proceso de construcción y destrucción; construcción del nuevo poder socialista y destrucción del viejo poder capitalista. Una vez instaurada la sociedad socialista, tal como se efectivizó en el siglo XX (Revolución Rusa, Revolución China, etc.) se procedería a edificar la sociedad comunista con la que se suprimiría la propiedad privada, por ende, las clases y lucha de clases, así como el propio Estado que al fin y al cabo se constituye en una maquinaria organizada de opresión de una clase sobre otras.

La abolición de las clases sociales es una necesidad imperiosa si se quiere marchar a una sociedad nueva sin marcadas diferencias como las que hoy existen. La historia ha demostrado que son cada vez más las diferencias económicas entre las clases explotadores respecto a las clases explotadas. Las desigualdades se acentúan a niveles inimaginables e insultantes, lo que genera no solo mayor malestar en las clases dominadas, sino que los grandes problemas sociales y humanos se acrecientan a niveles tales, que muchos científicos sociales se atreven a decir que el Capitalismo está llevando a la humanidad al camino de la barbarie. En esa dirección subrayamos que:

La supresión completa de las diferencias de clase presupone no solo cambiar las relaciones de propiedad, sino también superar las formas precedentes de división social del trabajo, las diferencias entre los hombres según el papel que desempeñan en la organización del trabajo social, así como en la desigualdad existente entre ellos en la distribución de la riqueza social. (Konstantinov, 1984, p. 125)

¿Y cómo se eliminan las clases sociales y sus manifiestas diferencias? Debe entenderse que para la abolición completa de las desigualdades entre las clases deben plasmarse varias importantes tareas, cómo: derrotar a los explotadores, abolir la propiedad privada sobre los medios de producción, eliminar las diferencias entre la ciudad y el medio rural, sepultar las marcadas diferencias entre el trabajadores manuales e intelectuales, pero no solo aquello resultaría suficiente, por lo que es imprescindible reeducar, concienciar, ideologizar y politizar a la sociedad entera en aras de que comprenda la necesidad de ser parte activa en la solución de estos apremiantes problemas que inciden en las grandes desdichas de la humanidad.

2.5. El Estado como organización política de la sociedad

Con el surgimiento de las clases sociales y al desencadenarse la agudización entre las mismas, se generan complicaciones en la estructura social, por lo que emergen nuevas relaciones políticas y jurídicas.

Se construye un nuevo escenario político, principalmente mediante el Estado que deviene en la organización política por excelencia, en tanto se constituirá en el órgano de la clase social dominante que concentrará el poder en su conjunto. El Estado estará conformado por el poder ejecutivo, legislativo, judicial y electoral, sin embargo, los de mayor importancia serán los aparatos represivos (fuerzas armadas y fuerzas policiales), ya que los mismos ejecutan las políticas coercitivas.

A lo largo de la historia los ideólogos de las clases sociales dominantes han sostenido que el Estado y sus poderes son órganos del orden sociopolítico que sirven de manera equitativa a todas las clases sociales y grupos sociales, así como a sus miembros. En otras palabras, el Estado estuvo y está al servicio de la sociedad en su conjunto, por ende, precautela la

justicia para todos sin desigualdad o discriminación alguna. Esto en términos teóricos. ¿Qué implica lo referido? Que en una sociedad de clase:

El Estado contemporáneo en los países capitalistas (...) defiende en igual medida los intereses de los capitalistas, obreros, empleados, intelectuales, campesinos, estudiantes, etc. (...) A su juicio, este Estado no hace diferencia entre los pobres y los ricos, entre los empresarios y los asalariados. El actual Estado capitalista es presentado como órgano que asegura la armonía de los intereses sociales, la prosperidad general. (Boguslavski, 1976. P. 430 y 431)

El estado en una sociedad dividida en clases sociales, necesariamente tendrá carácter de clase, o sea responderá a los intereses de la clase dominante, explotadora y opresora, por consiguiente, será instrumentalizado para ejercer poder contra las otras clases.

2.5.1. Formas históricas del Estado

La marcha de la sociedad humana y el Estado como institución política fundamental demuestra que las formas del Estado son diversas. El Derecho como la voluntad de la clase dominante expresada en leyes, normas, etc., también han ido de la mano del Estado y sus formas, por lo que es necesario precisar que:

el Estado y el Derecho surgieron al hacer su aparición la propiedad privada, al dividirse la sociedad en clases, a fin de consolidar el dominio de unas clases y la falta de derechos, el sojuzgamiento de otras. Esta fue su finalidad bajo el esclavismo y el feudalismo y ésta continúa siendo en la sociedad burguesa. (Alexandrov, et al, 1962, p. 54)

Referirse a las formas históricas del Estado obliga precisar que, a partir del esclavismo, se han modificado los tipos de explotación económica, también las maneras en que las clases explotadoras ejercían su dominación mediante el poder, sin embargo, el Estado, así como el Derecho conservan su carácter de estar al servicio de la explotación y opresión, aunque habría que destacar la capacidad de adaptarse a los sucesos y necesidades de las clases expoliadoras. El Estado en el feudalismo marcaba diferencia del Estado esclavista, lo propio ocurría con el Estado burgués respecto al feudal, empero, el Estado en los tres

modos de producción se caracterizaron por ser poderosos instrumentos de dominación política y militar, puesto que estos Estados estuvieron al servicio de la explotación, por lo que contribuían al sojuzgamiento de las clases sociales dominadas y las sometían a través de la coerción de la fuerza pública (poderes del Estado). En suma; “Siendo en esencia una dictadura de la clase explotadora, el Estado esclavista, el feudal y el burgués, así como el Derecho de tipo explotador, han tenido y continúan teniendo como finalidad el sojuzgamiento de las clases trabajadoras”. (Alexandrov, et al, 1962, p. 54)

A decir de Alexandrov y otros los Estados en el esclavismo, feudalismo y capitalismo se distinguieron por ejercer tendencias o funciones centrales como:

- a) Todo Estado de las clases explotadoras consolida y defiende la propiedad privada y, ante todo, la propiedad privada sobre los instrumentos y medios de producción básicos.
- b) Todo Estado de las clases explotadoras obliga a los trabajadores sojuzgados a trabajar para el enriquecimiento de los explotadores.
- c) Todo Estado de las clases explotadoras ejerce una represión y un terror militar abiertos contra los oprimidos que luchan frente a los opresores y su Estado. (Alexandrov, et al, 1962, p. 54 y 55)

En el desenvolvimiento de los modos de producción esclavista, feudal y capitalista, así como en la existencia transitoria del socialismo pueden destacarse los siguientes Estados:

- Estado esclavista.
- Estado feudal.
- Estado burgués:
 - .Estado liberal
 - .Estado benefactor
 - .Estado neoliberal.
- Estado socialista.

¿Qué tienen de común los Estados a lo largo de la historia? Los estados tienen como rasgo común responder a los intereses de las clases dominantes, sus principales instrumentos de

poder coercitivo son el ejército (hoy fuerzas armadas) junto a la policía y sus aparatos especiales de inteligencia y represión, las instituciones judiciales, impositivas, etc.

2.5.2. La sociedad capitalista y rasgos del Estado burgués

En la sociedad capitalista la organización política manifestada en el Estado alcanza su mayor desarrollo, ya que la centralización del poder estatal se desenvuelve a niveles descomunales, pese a la denominada división de poderes. Se tiene que todos los poderes tendrán su carácter de clase por lo cual servirán de llenó al régimen burgués, subordinando su accionar a las clases sociales dominantes.

Los principales órganos de poder se manifestarán en el ejército, la policía, los servicios de inteligencia, las cárceles, etc. Los partidos políticos ocuparán un lugar privilegiado, por cuanto en su mayoría, serán los principales defensores, funcionales y reproductores del orden establecido. Y, las organizaciones políticas opuestas o contrarias al statu quo serán sometidos a las reglas de juego que hacen al Estado de derecho burgués.

Algunos intelectuales burgueses afirman que el Estado pierde su carácter de clase para convertirse en representantes democráticos de la sociedad en su conjunto, y se respaldan en la república democrática, sin embargo, los hechos confirman elocuentemente que no es así, pues las clases dominantes, también en la sociedad capitalista, instrumentalizan al Estado y sus instituciones en función de imponer su régimen económico, por tanto sus tipos de relaciones sociales de explotación, así como su superestructura que reflejará sus intereses y aspiraciones. Por ejemplo, en las repúblicas burguesas de carácter más democrático y representativo se aplican no solo su dominación política, jurídica e ideológica sino también distintas formas de violencia reaccionaria.

2.5.2.1. La sociedad socialista y la dictadura del proletariado

La sociedad socialista implica un régimen social que surge como una necesidad histórica en el marco del progreso social. El proyecto socialista persigue la supresión de la sociedad capitalista y sus relaciones sociales de explotación y opresión, como contraparte busca la

conquista del poder político para edificar la sociedad socialista a través de la instauración de la dictadura del proletariado.

El socialismo se sustenta esencialmente en la propiedad social sobre los medios de producción, la que determina la abolición de la propiedad privada, por tanto, la supresión de las clases sociales y con ella la eliminación de la explotación entre el hombre por el hombre. Se trata de forjar relaciones de ayuda mutua o cooperación. Con el fin de concretar lo anterior es insuficiente las grandes transformaciones estructurales, puesto que las mismas deben complementarse con una gigantesca labor en la superestructura, ya que se tratar de forjar conciencia social en aras de que los miembros de la sociedad se transformen en hombres y mujeres de nuevo tipo, propios de la nueva sociedad cuyos valores, principios, moral y ética resultan completamente diferentes a los precedentes.

¿Qué relación existe entre socialismo y dictadura del proletariado?

hablar de socialismo es hablar de dictadura del proletariado, sin ésta no cabe democracia para las inmensas masas, así como no cabe real igualdad de la mujer ante la ley, la real protección de las grávidas, ni de la niñez o la ancianidad, ni salud ni educación para el pueblo, la democracia para las masas, para las mayorías, ésa sólo se garantiza con la dictadura del proletariado que se logra bajo la dirección del Partido que fija y establece el rumbo comunista en la conducción del socialismo, al pueblo le garantiza su derecho político de transformar la sociedad, tomar el poder y ejercerlo efectivamente; y a la clase le permite plasmar su meta (...) Se ha demostrado también que cómo todo Estado requiere de una columna vertebral que lo sostenga: la fuerza armada y es así porque todo Estado no es sino violencia organizada de una clase contra otras y el Estado socialista, la dictadura del proletariado es de las mayorías contra las minorías, sólo la dictadura del proletariado aplica este principio y cuando ha habido violación de éste, ha comenzado a ser de los menos contra los más (...) No es que la dictadura del proletariado sea mala, es buena y necesaria, pero tiene que lidiar con los lastres del viejo Estado que subsisten en lo nuevo y generan esos excesos si se quiere (...) Y la dictadura del Estado de Nueva Democracia, esto es la dictadura conjunta tiene un rumbo: la dictadura del proletariado, a eso se orienta la economía de Nueva Democracia, a la dictadura del proletariado, al socialismo. (PCP, 1993, p. 21)

La sociedad socialista exige de un nuevo Estado y sujetos que se hagan cargo del mismo. El proletariado, en tanto clase dirigente, asume la inmensa responsabilidad de dirigir en nuevo poder y lo hace ejerciendo la dictadura proletaria. Una de las principales tareas a asumir será liquidar el régimen capitalista y destruir el viejo poder representado en la máquina de poder estatal.

En las revoluciones socialistas del siglo XX, el proletariado utilizó su poder para enfrentar y aplastar la resistencia de las clases explotadores y sus eventuales colaboradores con el objetivo de consolidar la victoria de la revolución y desarrollar la construcción de la sociedad socialista. La dictadura del proletariado no se reduce únicamente a la violencia revolucionaria, sino también a desencadenar acciones constructivas por medio del trabajo político, ideológico (conciencial) y organizativo.

2.6. La revolución social

El materialismo histórico coadyuva a entender científicamente la esencia de las revoluciones sociales, su papel en la historia, así como las causas de su surgimiento y desenvolvimiento. Referirse a las revoluciones sociales conlleva plantear que son trascendentes virajes históricos, puesto que acarrear verdaderas transformaciones estructurales y superestructurales. Estas se caracterizan por derrocar violentamente un caduco régimen social con el objetivo político principal de instaurar un nuevo régimen social en el marco del progreso social. (Konstantinov, 1984, p. 176)

La revolución social permite la realización de transformaciones radicales en la totalidad social, es decir en la vida económica, social, jurídica, política e ideológica. Asimismo, comprende transcendentales virajes en la historia, ya que derrocan regímenes sociales caducos y, como contraparte, instauran nuevos regímenes. En la lógica de la “ley del progreso” son procesos de construcción y destrucción. En suma, “se entiende por revolución social un salto cualitativo en el desarrollo de la sociedad como resultado del cual una formación socioeconómica es sustituida por otra”. (Konstantinov, 1984, p. 177)

2.6.1. Tipos históricos de la revolución social

El tránsito de una FES a otra presenta un carácter específico, ya que la FES caduca es superada por la nueva. Esto explica por qué a lo largo de la historia se han sucedido distintas FES.

Al realizar un análisis de la vida de la sociedad se concluye que la marcha de una FES a otra, únicamente se efectúa a través de la revolución social, lo que implica la instrumentalización de la violencia revolucionaria concretada en la revolución social. Una clase social derroca a la otra y lo hace como una necesidad histórica. Así, la historia reconoce revoluciones sociales en el esclavismo, en el feudalismo y en el capitalismo. Es en la sociedad feudal y capitalista que se conoce las revoluciones: burguesa y proletaria. La primera fue gestada en las entrañas de la sociedad feudal y la segunda en las entrañas de la sociedad capitalista. Ambas incubaban nuevas sociedades.

Para ilustrar lo anterior cabría remarcar que:

La primera sustitución de una formación socioeconómica por otra que registra la historia fue el paso del régimen de la comunidad primitiva a la esclavitud (y en algunos países, más tarde, directamente al feudalismo). La especificidad de este paso consiste en que marcó la sustitución de la sociedad sin clases por la sociedad dividida en clases. (Konstantinov, 1984; 186)

2.6.2. Condiciones objetivas y subjetivas de la revolución

La revolución social que se orienta a la conquista del poder político para el proletariado y el pueblo, exige de una óptima situación revolucionaria expresada en condiciones objetivas y subjetivas. La primera, la objetiva, se manifiesta cuando a la clase explotadora le resulta sino imposible muy complicado seguir gobernando y dominando, el mantenimiento del poder se complica por la aguda crisis económica y social, la misma que produce el agravamiento de la pobreza y extrema pobreza en las clases explotadas, las que mostrarán mayor predisposición para desarrollar la lucha popular. Toda esta situación corresponde a las condiciones objetivas o materiales.

La lucha revolucionaria, por parte del proletariado y el pueblo, incluye a la organización, movilización y politización en función de potenciar la lucha popular cuyos objetivos van más allá de la lucha reivindicativa. Esto lo expresamos del modo siguiente:

La revolución es posible e inevitable cuando se exageran al máximo las contradicciones entre las clases. Por eso puede estallar no siempre que entren en conflicto las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Este conflicto existe desde hace ya mucho en los principales países capitalistas, mas eso no significa que concurren en ellos todas las condiciones objetivas de la revolución. Para que la revolución sea posible es imprescindible, además, una situación revolucionaria, que surge en los distintos países en dependencia de la situación económica y política. (Konstantinov, 1984, p. 186)

La lucha revolucionaria comprende una serie de formas de lucha que cuestionan el poder establecido y buscan la conquista del poder político. Esas formas de lucha son radicales y se expresan como paros, huelgas, agitación y propaganda, guerra de guerrillas, etc., en suma, se trata de revoluciones, luchas armadas o guerras populares. Todo esto exige que el proletariado y su vanguardia comunista asuman intensa labor política, ideológica, organizativa y militar, en suma, se trata de conciencia revolucionaria. Todo esto corresponde a las condiciones subjetivas o concienciales.

2.6.3. Características de la revolución en el siglo XX y XXI

El siglo XX ha probado la justeza de las genuinas revoluciones sociales en función de la edificación de los proyectos socialistas, si bien son innumerables casos; los más representativos y significativos por su consecuencia son la Revolución Rusa y China, sin embargo, las mismas experimentaron -en plena construcción socialista- serios problemas internos que llevaron a la usurpación de poder por el revisionismo con lo que se gestó la restauración capitalista y la correspondiente derrota transitoria de la edificación del socialismo. En realidad, un conjunto de factores, internos y externos, gravitaron en esa derrota y restauración. Entre las principales causas destacamos el insuficiente desarrollo de las fuerzas progresistas, el permanente asedio de los enemigos en el escenario internacional y los enemigos internos que al interior del socialismo y de las organizaciones socialistas golpeaban todo lo referente a las fuerzas revolucionarias y el nuevo poder.

Todo el siglo XX se ha caracterizado por procesos revolucionarios de carácter socialista y democrático, así como luchas de liberación nacional, prácticamente en Asia, África, América y Europa, y, en menor magnitud, en Oceanía. El siglo XXI, que recién recorre con casi dos décadas, también viene experimentando una serie de revoluciones, especialmente en Asia (Nepal e India) y América.

Considerando la más grande crisis que atraviesa el sistema capitalista e imperialista puede plantearse que las condiciones generadoras para convenientes situaciones revolucionarias se van ventilando. Actualmente, a nivel mundial, se tienen condiciones objetivas, sin embargo, no ocurre lo propio con las condiciones subjetivas, por lo que las escasas y verdaderas organizaciones revolucionarias se ven marcadamente rebasadas por la realidad, pues sus insuficientes fuerzas impiden una contundente labor política, ideológica y organizativa.

El siglo XXI presenta rasgos favorables para emprender proyectos emancipatorios, y las luchas populares en Francia, Chile, Ecuador, Haití, Honduras, Colombia, etc., marcan las perspectivas que se van forjando de cara a las gestas revolucionarias por venir.

2.6.4. Ideología, política y revolución

Toda revolución social exige, entre otras cuestiones, una justa y correcta línea ideológica y política, puesto que de la misma dependerá el éxito o fracaso del proyecto socialista. A lo largo de la sociedad en el siglo XX se tiene una serie de acontecimientos que fueron combatidos con suma dureza por las fuerzas conservadoras o reaccionarias, empero algunos de ellos, merced a ciertas condiciones y la justeza de su línea ideopolítica, lograron triunfar cristalizando sus objetivos, lástima que fueron los menos. También se tiene que la mayoría de los proyectos revolucionarios fueron derrotados en pleno proceso, sin duda, son muchos los factores que incidieron en aquello, sin embargo, uno de los más decisivos lo constituyó la incorrecta línea ideopolítica.

La correcta ideología y política la encontramos en lo que refiere Mao Tse-tung:

El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Cuando la línea del Partido es correcta, lo tendremos todo; sino tenemos hombres los tendremos, si no tenemos fusiles los conseguiremos, y si no tenemos el poder lo conquistaremos. Si la línea es incorrecta, perderemos lo que hemos obtenido. (PCP, 1979, p. 1)

He ahí la importancia decisiva de la ideología y política en función del éxito o fracaso de la revolución social. La historia ha reportado elocuentemente que la mayoría de los proyectos revolucionarios han terminado en fracaso o derrota, si bien son los factores internos y externos lo que determinan aquello, es necesario precisar que la gran mayoría de los mismos carecían de líneas ideológicas y políticas correctas. Ejemplos se tiene en abundancia, especialmente en América del Sur y del Centro, particularmente en Bolivia con los casi innumerables proyectos políticos “revolucionarios” durante las décadas de los sesenta, setenta, ochenta y noventa del siglo pasado.

2.7. Los intereses del grupo social y del individuo

La relación existente entre la sociedad y el individuo es una relación definida por los intereses de ambas, ya que el individuo pertenece a un grupo o clase social determinado, los mismos que de una u otra manera se relacionará con los intereses de la sociedad. Esto puede acarrear fricciones o conflictos de diferente tipo.

En la actual sociedad capitalista los intereses del grupo o clase social suele entrar en conflicto con los de la sociedad, pues esta no representa a todas las clases sociales sino, en particular, a la clase social dominante por lo que velará por los intereses de esta en desmedro de las otras clases sociales. Se imponen los intereses y objetivos de las clases sociales explotadoras y opresoras contra las explotadas y oprimidas.

2.7.1. La colectividad y el individuo

Los intereses y requerimientos del individuo necesitan ser satisfechas, a partir de las mismas pueden desarrollar sus aptitudes, convicciones y compromisos de diversa índole.

En la colectividad se genera espíritu de cuerpo o sentido de pertenencia, por lo que el débil resulta también fuerte, puesto que el grupo se desenvuelve en el marco de las relaciones de cooperación, ayuda mutua o reciprocidad.

La fortaleza organizativa de la colectividad exige firmeza en los principios, valores, conciencia social, pues de las mismas se derivarán vínculos de compañerismo a prueba de enfrentar adversidades subordinando intereses personales en beneficio del colectivo.

La cohesión de la colectividad está condicionada igualmente por el estímulo de las iniciativas útiles y por la acertada distribución de papeles en ella. La colectividad es, por propia naturaleza, palestra en que se revelan y despliegan las energías y facultades individuales, así como la libertad individual. (Konstantinov, 1984 p. 296)

2.7.2. Las masas populares y el individuo en la historia

Está probado que las masas populares y el individuo son dos importantes aspectos unidos estrechamente entre sí. La historia está hecha por el accionar de las masas populares, quienes organizadamente en grupos o clases sociales conforman la sociedad. Sin embargo, la historia no solo está hecha por las masas sino también por los individuos, en especial por aquellos que con su grandeza trascienden en importantes acontecimientos.

Referente al papel que desempeñan las masas populares y los individuos se precisa que:

la cognición de la historia universal y de la historia de los pueblos hace imprescindible analizar, por una parte, las fuerzas que impelen a la acción a grandes masas humanas, a pueblos enteros y, por otra, el carácter y el grado de influencia que ejercen en este proceso unas u otras personalidades históricas que figuran al frente de los acontecimientos. (Konstantinov, 1984, p. 301)

2.7.3. Papel de las masas populares en la historia

Se afirma que “El pueblo es el creador principal, el sujeto real de la historia; tal es postulado cardinal del materialismo histórico”. (Konstantinov, 1984, p. 308) Ciertamente, el materialismo histórico destaca el papel decisivo de las masas populares o pueblo como hacedoras de la historia y le asigna una capacidad creadora inagotable para tal cometido.

En la sociedad escindida en clases sociales las masas populares suelen estar constituidas por varias clases sociales, las que generalmente son sojuzgadas. Esto deja en claro que las masas presentan una composición clasista. Las masas populares o el pueblo desempeñan un papel crucial en la historia. Así:

El pueblo es productor de todos los bienes materiales. Su trabajo, precisamente, crea los medios necesarios para vivir (...) Engels decía que la naturaleza es la madre, y el padre es el trabajo (...) Es el trabajo del pueblo, precisamente, el que crea todas las riquezas materiales de que dispone la sociedad. (Boguslavski, 1976, p. 473)

¿Qué criterios son considerados para determinar quiénes son las masas populares?

- Su núcleo son las masas trabajadoras -víctimas de la explotación económica y opresión política-, quienes producen los bienes materiales.
- Abarca a la mayoría de la población que asume posturas democráticas y progresistas.
- Incluye a todos los sectores sociales e individuos que no solo asumen posiciones avanzadas, sino también contribuyen al progreso social.

Además, corresponde agregar aspectos peculiares que caracterizan a las masas populares:

El pueblo no es sólo artífice de todos los bienes materiales de que dispone la sociedad, sino también objeto y sujeto de la historia (...) El pueblo es la fuerza decisiva de todos los cambios revolucionarios (...) Es inmenso el papel que desempeña el pueblo en la creación de todos los valores de la cultura espiritual de los que dispone la humanidad. (Boguslavski, 1976, p. 476 y 477)

En definitiva, los aportes del pueblo o masas populares no se reducen a cuestiones únicamente relacionados con la producción de bienes y servicios, sino también su importancia reside en que es creadora de proyectos políticos progresistas y revolucionarios, así como forjadora de conciencia social y valores que contribuyan a bienestar de la humanidad.

2.7.4. Papel del individuo en la historia

En términos generales se define al hombre como un ser “biopsicosocial”, o sea es la conjunción biológica, psicológica y social en un determinado contexto espacial e histórico.

A ese respecto el Dr. Abimael Guzmán, jefatura del PCP, refiere que:

El ser humano es un producto social, la sociedad lo crea, lo modela. El hombre explotador, imperialista no es igual que el proletariado ni que el de las naciones oprimidas; tampoco el hombre feudal era igual al campesinado, al siervo. El hombre, siendo producto de la sociedad, es eminentemente social, no puede vivir al margen de ella porque se destruye su condición social.

(Guzmán, Abimael (1994 – 1995) Movimiento Popular Perú Alemania Recuperado de <http://www.pagina-libre.org/MPP-A/Textos/PCP1995/Hombre.html>)

¿Cuál es el papel del individuo en la historia? El individuo o el:

ser humano vive y se desarrolla en la sociedad y no al margen de ella, actúa en ella y ésta a su vez le imprime sus ideas; vive y trabaja relacionado con otros hombres para transformar la sociedad. La existencia para el hombre es una existencia social, de acción y transformación de la naturaleza y la sociedad; la existencia para otros animales no humanos no es así: ellos viven dentro de relaciones gregarias más o menos complejas, con elementales sistemas cerebrales, reducidos a satisfacer necesidades de subsistencia y perpetuación de su especie solamente. ((Guzmán, Abimael (1994 – 1995) Movimiento Popular Perú Alemania Recuperado de <http://www.pagina-libre.org/MPP-A/Textos/PCP1995/Hombre.html>)

En suma, el hombre no debe reducir su existencia a la mera existencia y reproducción de la especie, sino principalmente a desempeñar un papel histórico orientado a la transformación de la sociedad.

Asimismo:

el hombre, ser social, pensante y actuante vive y se desarrolla en medio de relaciones sociales, necesariamente de clases, en una sociedad de clases de diversos tipos: ideológicas, políticas, laborales, profesionales, manuales,

intelectuales, técnicas; de clase social o de grupo, gremio, región, nación o mundiales. (Ibid).

Las condiciones sociohistóricas son las que determinan los límites y alcances de la actividad del individuo. Esto explica por qué los grandes hombres y mujeres, así como las grandes ideas surgen de circunstancias cruciales de la historia universal, sin embargo, no son los grandes individuos quienes generan grandes acontecimientos, pues más bien son resultado de las circunstancias, las que precisamente permiten realizar y desarrollar esas cualidades, talento, genialidad, etc. Así:

Los grandes hombres, como las grandes ideas sociales de que son creadores y portavoces, surgen por lo general en épocas cruciales de la historia universal o de la historia de los pueblos. No son los grandes hombres quienes crean y dan vida a las grandes épocas; por el contrario, estas últimas, son el terreno abonado, la condición que permite madurar, manifestarse y realizarse el talento, el genio y las dotes de tal o cual individuo. (Konstantinov, 1984, p. 314 y 315)

2.7.5. El individuo y sus características

Dejar bien en claro que el individuo existe solamente en la sociedad humana. Podría plantearse que el individuo equivale a persona, por tanto, presenta rasgos generales y particulares. El individuo es un ser biopsicosocial producto de un determinado medio social. Referirse al individuo implica aludir a la individualidad que se expresa en ciertas aptitudes naturales, rasgos psíquicos como memoria, creatividad, imaginación, carácter, etc. Así, el individuo está provisto de ciertas características generales como cualidades sociales, espirituales, educativas, físicas, etc.

Los individuos desempeñan un papel progresista o regresivo, revolucionario o contrarrevolucionario en la historia, y aquello obedece a una serie de factores objetivos y subjetivos, por tanto, unos y otros son producto de la historia, algunos dirían de las circunstancias, otros, por su parte, platearían que son resultado de su forja en la lucha de clases. En suma, los individuos por más brillantes que sean son resultado de ciertas condiciones sociales las que permite que revele sus capacidades y potencialidades.

2.8. El ser social y la conciencia social

El materialismo histórico concibe que la materia es eterna, que el hombre es un ser social, que establece relaciones al margen de su voluntad basadas en las relaciones de explotación, pues se sustentan en la propiedad privada de los medios de producción, por tanto, dichas relaciones están determinadas y regidas por esa base económica, sobre la cual se desenvuelven la política y las ideas.

La aplicación del materialismo dialéctico al conocimiento de la sociedad, comprobó que el régimen económico es la base, sobre la que se alza la superestructura política y jurídica y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. Nos permite una clara comprensión de la base económica, de la superestructura, de la política y de las ideas, la comprensión de los procesos sociales y los procesos históricos como el esclavismo, la feudalidad y el capitalismo; el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de los sistemas de relaciones sociales y sus raíces, en el grado de progreso de la producción material; estudia las relaciones de producción históricamente determinadas y concretas en su aparición, desarrollo y decadencia; estudia las condiciones sociales de las masas populares y los cambios experimentados por estas condiciones y las acciones de las masas derivadas de ellas.

¿Cuál es la relación dialéctica entre ser social y conciencia social? A decir del materialismo dialéctico o:

La filosofía marxista afirma que la conciencia social refleja el ser social (...) -la vida económica material de los hombres, la producción de los bienes materiales y las relaciones en que entran los hombres en el proceso de esta producción- constituye la base de la actividad espiritual de los hombres. La conciencia social, es decir, la vida espiritual, ideológica, de la sociedad -diversas opiniones y representaciones de los hombres (teorías políticas, jurídicas, morales y de otra índole)- refleja el ser social. (Boguslavski, 1976, p. 476 y 477)

Si bien el ser social, entendido como el conjunto de condiciones materiales de existencia, determina la conciencia social y sus múltiples expresiones, debe existir correspondencia entre ambas para establecer su valía, empero en la realidad social no siempre se muestra

aquella consecuencia lógica, puesto que existen individuos que socialmente pertenecen a los explotados y oprimidos, sin embargo producto de la enajenación y alienación de la que son objeto asumen posiciones políticas e ideológicas contrarias a su situación material, también los hay quienes perteneciendo a las clases sociales explotadoras y opresoras asumen conciencia social progresista y revolucionaria, por lo que se desclasas asumiendo posturas propias de las clases dominadas. La marcha de la sociedad ha mostrado innumerables ejemplos de lo anterior y en la actualidad se acentúa, pues la manipulación ideológica y el efectivo control social hace que la cantidad de enajenados y alienados se eleve exponencialmente en la faz de la tierra.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3. Metodología de investigación

La metodología entendida como la ciencia cuyo objeto de estudio lo constituye el método o métodos nos ayuda precisamente a seleccionar, en este caso, el enfoque método cualitativo en general, así como otros métodos en particular.

3.1. Enfoque de investigación

Considerando las características de la presente investigación nuestro enfoque es eminentemente cualitativo, puesto que se:

tiene presente que sus valores, perspectivas, creencias, deseos, expectativas influyen en la percepción y en la construcción de la realidad que estudia, y que la experiencia vivida es también una experiencia corporeizada, siendo el propio investigador una fuente de datos. (Savage, 2000, p. 334)

En consecuencia, la compleja identidad de quien investiga se transforma en el proceso de conocimiento. Asimismo:

“los investigadores cualitativos abordan sus estudios con determinados paradigmas o cosmovisiones, es decir, con un conjunto básico de creencias o presunciones que los orientan. Esos presupuestos versan sobre: a) la naturaleza de la realidad (lo ontológico), b) la relación del investigador con lo que está siendo estudiado (lo epistemológico), c) el rol de los valores en la investigación (lo axiológico), y d) el proceso de investigación (lo metodológico)”. (Creswell, 1998, p. 74-77)

Nuestro estudio es ontológico por cuanto el investigador cualitativo construye la realidad que analiza, epistemológico porque reducimos la distancia con nuestro objeto de investigación, axiológico porque reconocemos la influencia de nuestros valores en el proceso de investigación y metodológico porque empleamos categorías y subcategorías de los documentos seleccionados, procediendo a describir, analizar y explicar el objeto de estudio que se plasma en un determinado contexto espacial y temporal.

¿Qué implica el enfoque cualitativo? Este enfoque se concentra en las cualidades, rasgos o atributos de un fenómeno. Trata de aproximarse a la realidad objetiva, por lo que no se trata de probar o medir en qué magnitud se encuentra tal cualidad, sino más bien revelar tantas cualidades como sea posible.

La presente investigación direcciona su accionar al entendimiento en profundidad, lo que implica transitar del conocimiento sensorial, pasando por el racional o lógico y arribar a la multifacética y compleja práctica social científica.

¿Qué características principales podemos destacar de este enfoque cualitativo?

- Considera al fenómeno de estudio como un todo, es decir presenta una mirada holística.
- Esencialmente es un método de producir teorías e hipótesis.
- Parte de la realidad vía el contacto con ella: la experiencia. Puede incorporar hallazgos.
- Los investigadores participan en el estudio involucrándose con el objeto de estudio.

Aseveramos que la investigación cualitativa busca comprender y explicar el objeto de estudio que se investiga, por lo que le interesa estudiar situaciones como eventos que suceden al margen de nuestra voluntad. Este tipo de investigación es creativa, conformando paulatinamente teorías en su aproximación al objeto.

En síntesis, el investigador desarrolla los problemas centrales de su trabajo durante la marcha del proceso de la investigación. Asimismo, merece precisarse que se procura ser lo más objetivo posible. En suma, el enfoque cualitativo aborda el objeto de estudio a partir de la subjetividad del investigador cuya responsabilidad radica en reflejar y explicar objetivamente lo que investiga.

3.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación es esencialmente: interpretativo y explicativo, puesto que a lo largo del estudio procedemos a interpretar los rasgos del objeto que investigamos, para posteriormente proceder a explicarlos a través del análisis y síntesis.

Se trata de teorizar la compleja y dialéctica realidad que hace a la FES valiéndonos del materialismo histórico para proceder explicar la lucha de clases. Lo haremos a partir de nuestras valoraciones subjetivas incorporando elementos analíticos y sintéticos para luego explicar lo estudiado, así como contextualizando con los respectivos antecedentes, desenvolvimiento y perspectivas.

La investigación se valida efectuando la triangulación de información contrastando los resultados del trabajo teórico con la información conseguida en la consulta a expertos a través de la aplicación de la entrevista a profundidad. Por supuesto que cada uno de los entrevistados (expertos en la temática en cuestión) asume una postura no solo ideológica, sino también práctica política, por lo que resulta comprensible las discrepancias existentes entre ellos en cuanto a sus planteamientos.

¿Cómo procedemos a trabajar con la información revisada y recogida? Se procede a contrastar la información alcanzada en la investigación teórica con las apreciaciones de los expertos con el propósito de consensuar importantes aspectos en aras de arribar a elementos de confiabilidad y validez de la investigación. Esto explica por qué se recurrió a especialistas en la temática del materialismo histórico, la formación social boliviana y la lucha de clases. Asimismo, hemos procedido a recoger la información, para luego interpretarla y proceder a la categorización. Todo esto en el marco de los aspectos centrales que caracteriza a la investigación cualitativa.

La presente investigación tiene como punto de partida el pensamiento dialectico materialista concretado en el materialismo dialéctico y su aplicación a la sociedad a través del materialismo histórico, por consiguiente, la misma parte de una concepción de la realidad concreta y objetiva entendida como totalidad estructurada y dialéctica.

Cabe destacar que el método dialectico expresado en el ascenso “de lo abstracto a lo concreto” se desenvuelve en el escenario del pensamiento, o sea de la abstracción por lo que se enmarca en el proceso de análisis y síntesis. ¿En qué consiste?

El método de la elevación de lo abstracto a lo concreto permite que partiendo del análisis de los hechos de la realidad se haga abstracción de las características esenciales y más generales de ellos y posteriormente se sintetizan en un todo concreto. (Rodríguez, et al, 1984, p. 37)

3.3. Diseño de investigación

La investigación que realizamos es de tipo no experimental, por cuanto el diseño contiene métodos que interpretan y explican una realidad concreta y dialéctica.

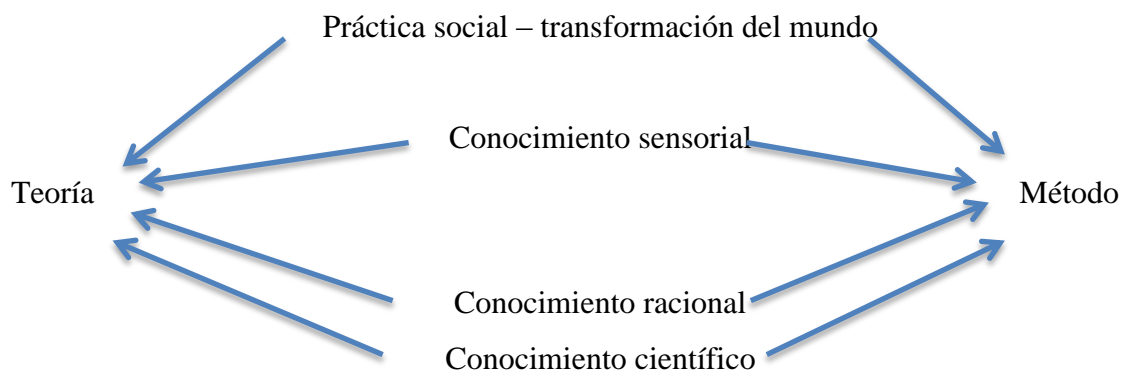
3.4. Métodos de investigación

El término método proviene del griego “methodos”, que literalmente significa “camino hacia algo”. En su sentido más general, el método es la manera de alcanzar un objetivo, determinado procedimiento para ordenar la actividad; en el sentido especialmente filosófico es un medio de cognición. El método es el procedimiento que condice a representar y reproducir en el pensamiento el objeto que se estudia. (Tecla y Garza, 1974, p. 28) En la base de todos los métodos de conocimiento se encuentran las leyes objetivas de la realidad; de ahí que el método se halla indisolublemente ligado a la teoría.

El método es el conjunto de procedimientos lógicos que nos permiten conocer y reproducir teóricamente la realidad.

- Existe una estrecha unidad entre la teoría y el método.
- El método científico está constituido por principios, leyes y categorías, de ahí su estrecha relación con la teoría; y tiende a la elaboración de hipótesis y de modelos.
- En toda investigación científica se debe conocer los métodos y procedimientos universales, generales y particulares con los que trabaja la ciencia en el proceso cognoscitivo.
- El método científico debe tener a la práctica como base y criterio de verdad; es decir: practicar, conocer, practicar otra vez y conocer de nuevo.

A partir de lo antes expuesto, se puede resumir en cuatro pasos el proceso del conocimiento y para ello es necesario el método:



Fuente: Elaboración propia.

Fundamentalmente se utilizarán los siguientes métodos cualitativos:

3.4.1. Método del materialismo dialéctico e histórico.

El método dialéctico aplicado a la sociedad y el método del materialismo histórico son, en esencia, conceptos idénticos. El método dialéctico se concreta al ser aplicado a la sociedad. Esto significa que, como complemento a las categorías filosóficas generales, se conciben otras...: formación socioeconómica, fuerzas productivas y relaciones de producción, modo de producción, base y superestructura, clases sociales, naciones, etc. (Konstantinov, 1985: p. 4).

Referidas categorías, incluyendo la lucha de clases en sus formas económica, ideológica y política, sintetizan las más sobresalientes leyes del ser social y del conocimiento sociohistórico, en suma, las leyes de la marcha del desarrollo de la humanidad.

El materialismo histórico no solo constituye una teoría científica, una concepción materialista dialéctica, coherente y armónica sobre los fenómenos sociales; sino que, a la vez, representa la metodología que permite investigar y estudiar el desarrollo de los cambios sociales; es la extensión del materialismo dialéctico al conocimiento de la vida social. En pocas palabras, el materialismo histórico es la dialéctica social.

Mientras el materialismo dialéctico estudia la totalidad del mundo real objetivo y ontológico; el materialismo histórico estudia sólo una esfera particular del mundo: la sociedad y las leyes generales de su desarrollo.

3.4.2. Método histórico y lógico.

Este método plantea conocimiento de la realidad en lo que concierne su desenvolvimiento, así como su nexos con las condiciones históricas que lo determinan.

La investigación científica utiliza el método de lo histórico y lógico en la obtención de conocimientos, parte del hecho de que todo objeto, por una parte, surgió en un momento determinado bajo ciertas condiciones históricas y, por otra parte, sigue un curso ordenado de desarrollo que culmina con su desaparición (...) La unidad de lo histórico y lo lógico expresa la identidad entre el ser y el pensar: a través de lo histórico reproducimos la existencia real y concreta de los objetos, mientras que por medio de lo lógico convertimos la historia en conocimiento lógico. (Rodríguez, et al, 1984, p. 38)

En consecuencia, también abordaremos metodológicamente la FES boliviana valiéndonos de lo histórico y lógico, en lo que hace su constitución y complejo desarrollo para conocer las clases sociales y, especialmente, la lucha de clases.

3.4.3. Método de análisis y síntesis.

¿Qué plantea esencialmente este método?

El análisis es la separación material o mental del objeto de investigación en sus partes integrantes con el propósito de descubrir los elementos esenciales que lo conforman (...) A diferencia del análisis, la síntesis consiste en la integración material o mental de los elementos o nexos esenciales de los objetos, con el objetivo de fijar las cualidades y rasgos principales inherentes al objeto. (Rodríguez, et al, 1984, p. 34)

Inicialmente procederemos a descomponer en sus partes, material e inmaterialmente, la FES en tanto compleja realidad estructural y superestructural mediante la utilización del materialismo histórico. Una vez conocido esos elementos que la conforman efectuamos la respectiva recomposición material e inmaterial con lo que tendremos una apreciación

integral de la misma y con la podremos explicar la constitución clasista de la FES y su respectiva lucha de clases.

Si bien el método de análisis como el de síntesis tienen sus peculiaridades, lo que los hace diferentes, no actúan separadamente porque interactúan. Existe una relación de interdependencia por cuanto uno se conecta con el otro y viceversa.

3.5. Técnicas de investigación

Nuestras principales técnicas de investigación fueron: la entrevista no dirigida realizada a expertos y la revisión documental, así recolectamos y seleccionamos información.

3.5.1. La entrevista no dirigida. Es la entrevista en la que el investigador se orienta por un plan general y en base a preguntas que son la base para la recolección de la información.

La entrevista no dirigida se desarrolla sobre la base de un patrón general que contiene los temas sobre los cuales se desea preguntar, pero en este caso, el entrevistador tiene la libertad de formular las preguntas de la forma más conveniente, para lo cual trata de obtener la mayor información posible. En este tipo de entrevista el éxito de su resultado -y el de la investigación- depende de las habilidades del entrevistador para obtener las respuestas buscadas. (Rodríguez, et al, 1984, p. 120)

Se optó por esta entrevista porque, además, permitió obtener información no solo más completa, sino también más profunda, cubriendo con las expectativas cifradas.

3.5.2. La revisión documental. Es una técnica de investigación que se caracteriza por revisar documentos y proceder a registrar los aspectos más relevantes que el investigador considera apropiados valiéndose de instrumentos que estimen pertinentes.

La utilización de documentos es uno de los medios de recogida de datos más importantes de la investigación social. Por medio de ellos podemos reconstruir pasajes de la historia, reflejar las peculiaridades de una determinada sociedad. (Rodríguez, et al, 1984, p. 125)

3.6. Instrumentos de investigación

Básicamente los instrumentos utilizados, a lo largo del estudio, son la guía de entrevista, el cuaderno de notas y las fichas de registro bibliográfico en los que hemos anotado los aspectos más sobresalientes que hacen a los distintos planteamientos teóricos por parte de los autores seleccionados, referentes a nuestro objeto de investigación, así como los aspectos seleccionados de las fuentes documentarias.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

4. Extracto de categorías

A lo largo del trabajo hemos trabajado con categorías. Así, los conceptos abstractos contienen conceptos específicos expresadas en varias subcategorías con sus respectivos significados.

4.1. Matriz de categorización

Inicialmente la matriz de categorización la hemos desarrollado a partir del Estado del arte, en el que hemos apelado a la revisión de la literatura que hacen a fuentes bibliográficas selectas, de las que hemos extraído importantes aspectos esencialmente teóricos.

Una vez planteado el problema de investigación y formulado los objetivos, tanto el general como los específicos, se procedió a seleccionar un listado de categorías, en base a las cuales procedimos a desmenuzarlas en conceptos enmarcados en los temas trabajados.

Con el procedimiento planteado logramos describir y explicar el contexto que nos permite conocer la formación social boliviana, las clases sociales que la conforman y sus respectivas contradicciones que llevan, inevitablemente, a la lucha de clases.

En la matriz de categorización procedimos a seleccionar los planteamientos más apropiados de nuestros entrevistados expertos, por lo que posteriormente sistematizamos referida información concretándola en las categorías que se destacan.

MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN

PREGUNTAS	NOMBRE DEL ENTREVISTADO 1: José Bernal Adriazola	NOMBRE DEL ENTREVISTADO 2: Jorge Echazú Alvarado	NOMBRE DEL ENTREVISTADO 3: Jorge Soza Soruco	IDEAS CENTRALES	CATEGORÍAS
	TRANSCRIPCIÓN DE LA RESPUESTA	TRANSCRIPCIÓN DE LA RESPUESTA	TRANSCRIPCIÓN DE LA RESPUESTA		
1. ¿Cuál es su definición del materialismo histórico?	Es la teoría y el método sociológico del marxismo, destinada al análisis de las sociedades humanas basada en el desarrollo de los modos de producción a través de la historia.	El materialismo histórico-dialéctico es la ciencia que estudia la totalidad social en constante movimiento y como el conjunto de categorías teóricas como el Modo de Producción, la formación social, el sistema de formaciones sociales, las clases sociales y la estructura social que comprende la determinación en última instancia, la dominación y la hegemonía.	El materialismo histórico constituye la ciencia de la historia descubierta y expuesta por Carlos Marx. En él está implícita una interpretación económica de la historia lo que no implica un economicismo, pues, la economía determina, en última instancia, los eventos que se suscitan en la realidad social. La economía es el eslabón decisivo de la determinación para la explicación de los eventos sociales, políticos o incluso ideológicos.	Materialismo histórico como ciencia social, teoría y método.	Materialismo histórico.

			El materialismo histórico es una concepción científica de la historia que la explica a partir del modo de producción.		
--	--	--	---	--	--

<p>2. ¿Servirá el materialismo histórico para estudiar y caracterizar la sociedad boliviana?</p>	<p>El materialismo histórico sirve para el análisis de toda la sociedad humana, incluyendo la boliviana, obviamente.</p>	<p>El materialismo histórico-dialéctico, como ciencia de la totalidad social es aplicable a todas las formaciones sociales del mundo, en este caso del sistema mundial del capitalismo. También se trata de estudiar la FSB.</p>	<p>Sin el materialismo histórico es imposible realizar un estudio a profundidad para caracterizar la sociedad boliviana y su relación con un contexto internacional dominado por el sistema capitalista a nivel planetario.</p>	<p>Sirve para el estudio de la sociedad como una totalidad social en determinados momentos históricos</p>	<p>Totalidad social históricamente determinada</p>
<p>3. ¿Qué es la formación económica social?</p>	<p>La FSB es parte integrante del materialismo histórico destinada al estudio de determinada sociedad concreta, en base a las categorías marxistas.</p>	<p>El concepto de formación socio-económica, es el equivalente a la formación social, porque lo social, no lo sociológico, es el conjunto de la economía, de la política, del derecho y la hegemonía.</p>	<p>La FSB estudia integralmente un país. El mismo puede estar constituido por diversos modos de producción, cada uno con sus relaciones económicas, pero donde existe el predominio de un modo de producción que le impone su impronta al todo social, consecuentemente ejercen su influjo en la totalidad</p>	<p>La formación económica social estudia una sociedad concreta en las que hay varios modos de producción, siendo uno dominante y otros subordinados.</p>	<p>-Formación económica social -Modos de producción.</p>

			social.		
4. ¿Cuál es su posición respecto a la relación entre la estructura y la superestructura?	Mi posición respecto a la relación entre estructura y superestructura de la sociedad es aquella descrita por Marx en el célebre Prólogo a la Introducción a la Economía Política: "En la producción social de su existencia...".	La estructura de todo modo de producción como categoría teórica fundamental del materialismo histórico-dialéctico, está constituida por tres elementos: la estructura económica (la determinación en última instancia), la estructura político-jurídica y la estructura ideológica. Estas tres subestructuras son interdependientes, empero la estructura económica, por ser la determinante en última instancia, aparece como la más importante, relativamente, porque eventualmente también las otras estructuras pueden, en determinados	La concepción materialista de la historia tiene como punto de partida una determinada concepción de la realidad social que en el caso de Marx es concebida como un todo estructurado y dialéctico constituido por una infraestructura económica y una superestructura ideológica, jurídica y política. Marx utiliza con fines explicativos la metáfora del edificio social para esclarecer la relación de determinación, en última instancia, de la infraestructura económica constituida por las fuerzas productivas y las relaciones de producción de un modo de	La estructura económica de la sociedad determina, en última instancia, la superestructura Jurídica, política e ideológica con sus respectivas formas de conciencia social.	-Estructura económica. Superestructura jurídica, política e ideológica. Formas de la Conciencia social.

		momentos, constituirse en estructuras dominantes. Es ese el concepto de la sobredeterminación	producción determinado respecto de la superestructura jurídica, ideológica y política.		
5. ¿Cómo caracteriza la Formación Social Boliviana?	La formación social boliviana es la conformada por las clases sociales bolivianas en su proceso de lucha de contrarios permanente, lucha que incluye diferencias interétnicas y regionales.	La formación social boliviana es una estructura totalizante que comprende formas productivas de carácter capitalista dependiente, de formas productivas mercantiles simples, de formas productivas servidumbrales en extinción y formas productivas comunitarias en plena reconstitución.	Bolivia se puede caracterizar como capitalista atrasado y dependiente, algunos autores hablan de un capitalismo tardío constituido por el modo de producción capitalista que es el preeminente y modos de producción diversos como el feudal caracterizado por la presencia de espacios servidumbrales en el oriente boliviano o el modo de producción comunitario en el occidente del país.	La formación social boliviana se expresa como un país capitalista atrasado y dependiente.	-Sociedad capitalista. -Sociedad capitalista Atrasada y dependiente. -Sociedad semifeudal y semicolonial. -Formas productivas servidumbrales.
6. ¿Cómo define a las	Mi definición de clases sociales es	Las clases sociales, como categorías	La clase social es un concepto que en	Las clases sociales se	-Clase social.

<p>clases sociales?</p>	<p>aquella expuesta por Lenin, puesto que Marx no llegó a definir las. Dice Lenin: "Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí...".</p>	<p>teóricas son los agregados sociales, básicos de la sociedad, enfrentadas y contradictorias entre sí, lo que constituye la lucha de clases que es económica, política e ideológica. Estos agregados sociales se definen por la situación que ocupan en el proceso productivo. El origen de clase no es el único que determina la posición de clase, tampoco define esa posición la situación de clase. La que determina, finalmente, la posición de clase, es la conciencia de clase.</p>	<p>el marxismo se define a partir de la relación que guarda un grupo social con los medios de producción en una formación social dada, y por su papel en un modo de producción determinado. Según Lenin, una clase social es un gran grupo de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en el proceso de producción social, por las relaciones en que se encuentran respecto a los medios de producción, por el papel que desempeña en la organización del trabajo, y, por el modo y la proporción en que perciben la parte</p>	<p>caracterizan por ser propietarias o no de los medios de producción, así como, por el papel que desempeñan en la producción social.</p>	<p>-Agregados humanos. -Lucha de clases. -Medios de producción. -Relaciones sociales de producción -Fuerzas productivas.</p>
-------------------------	--	---	---	---	--

			de la riqueza social.		
7. ¿Qué clases sociales presenta la Formación Social Boliviana?	Tenemos a la clase burguesa tradicional, compuesta por la burguesía agroindustrial, la burguesía mediana minera, así como la burguesía agroindustrial ligada al imperialismo; la nueva burguesía fruto del proceso de la revolución de 1952: los coccaleros, como la pequeña burguesía campesina y urbana; la burguesía del Estado, como por ejemplo el magisterio; los nuevos ricos de origen campesino. Por otro lado, tenemos a la clase obrera; la minera, la fabril, etc.	Ya decíamos que las clases sociales están determinadas por los modos de producción que integran la formación social. En Bolivia existe la clase proletaria u obrera, la clase burguesa, con todas sus fracciones como la industrial y la financiera, la clase media que puede ser alta, media y baja. El campo boliviano conoce el campesino comunitario, el campesino parcelario y el campesino mediano. El latifundismo es una forma productiva agraria en extinción.	Las clases propias del capitalismo son las que ejercen su influjo en el todo social respecto de las clases sociales heredadas del pasado pre-capitalista. En este sentido, predomina como clase dominante la burguesía con sus distintas fracciones, una burguesía industrial y una burguesía agro industrial asentada en el oriente del país y las ciudades del eje, además de una burguesía comercial y una burguesía financiera. La pequeña burguesía abarca al conjunto de profesionales, estudiantes, etc. y las viejas clases medias heredadas del pre-capitalismo	Clases sociales fundamentales : burguesía y proletariado. Clases sociales intermedias: pequeña burguesía y campesinado.	-Pre capitalismo. -Capitalismo. -Clase burguesa. -Clase proletaria. -Pequeña burguesía. -Campesinado.

			<p>como el campesinado medio como los cocaleros y el pequeño campesino dueño de una parcela en el altiplano o los artesanos y comerciantes medios y pequeños que son clases sociales y fracciones de clase que provienen de modos de producción pre capitalistas y el campesinado pobre que vive de su pequeña parcela, hoy sumido en el minifundio o el surcofundio. Finalmente tenemos a la clase obrera industrial, fabril o el minero.</p>		
8. ¿Considera que la lucha de clases como motor de la historia sigue vigente?	Sí, desde luego, aunque en permanente lucha contra las ideas antimarxistas, como por ejemplo el,	Efectivamente, la lucha de clases, por ejemplo, en Bolivia, es muy aguda y se da entre el bloque dominante:	La lucha de clases es un producto histórico de la sociedad clasista, e involucra a hombres,	Se sigue considerando la lucha de clases como motor de la historia, tanto	-Motor de la historia. -Sociedad clasista.

	posmodernismo.	<p>burgueses, ex- latifundistas, banqueros, grandes comerciantes y grandes industriales, enfrentados al proletariado, a los trabajadores en general de la formación social, a los campesinos comunitarios, parcelarios, medianos y naciones y nacionalidades originarias, como bloque oprimido y en proceso de liberación.</p>	<p>fracciones de clase y clases sociales. Todos los individuos se ven involucrados en la lucha de clases y terminan asumiendo una posición, aunque no estén conscientes de ello, aunque muchos "sujetos" se consideren apolíticos, en el fondo, ya han asumido una posición favorable a la conservación del orden social existente o su destrucción.</p> <p>La existencia de las clases sociales y la lucha de clases, constituye la contradicción fundamental que guía la explicación marxista de la historia. La lucha de clases y la existencia de las clases sociales es</p>	<p>en el escenario internacional como nacional.</p>	<p>-Comunarios. -Fracciones de clase.</p>
--	----------------	--	--	---	--

			una misma cosa, no es la lucha de clases un efecto de la existencia de clases sociales, es la expresión de la contradicción que divide a una sociedad en clases.		
9. ¿Qué características presenta la lucha de clases en la Formación Social Boliviana?	En la formación social boliviana observamos una permanente lucha de reivindicaciones de los sectores explotados de la sociedad: los maestros, los trabajadores gremiales, los campesinos contra el Estado burgués controlado por la nueva clase dominante.	En la formación social boliviana, la lucha de clases es fundamental y en la actualidad se viene agudizando por las pretensiones del imperialismo de acabar con los regímenes populares (no populistas) de la Patria Grande.	La lucha de clases en la formación social boliviana se desarrolla no solo a nivel de la lucha de clases económica o política, sino a nivel teórico. La lucha de clases en el terreno económico es una constante reivindicando intereses materiales insatisfechos a través de luchas. A nivel político clases sociales y fracciones de clase se movilizan y organizan por alcanzar el control del poder del Estado para salvaguardar intereses materiales	En la formación social boliviana la lucha de clases forma parte de su historia y en las últimas décadas también se manifiesta en lo económico, político e ideológico.	-Sectores sociales explotados. -Estado burgués. -Regímenes populistas.

			de clase. No se puede dejar de mencionar la lucha de clases a nivel teórico, el mismo que se revela en las publicaciones que expresan una determinada orientación ideológica buscando un objetivo práctico social. La ideología de las clases dominantes este objetivo consiste en manipular la conciencia del ciudadano común con el fin de hacerlo participe de la reproducción social lo que se logra.		
10. ¿Cuál es el papel del Estado en la lucha de clases en la Formación Social Boliviana?	El Estado en la formación social boliviana, lo mismo que en cualquier otro escenario, está controlado por una clase social. En el caso boliviano, por una burguesía	Como en toda formación social, en Bolivia el Estado, como tal, sigue siendo un Estado burgués y capitalista, empero su condición de popular, anti-imperialista y	El Estado en la formación social boliviana tiene la función de preservar el orden social existente e impulsar su reproducción. El Estado es un aparato coercitivo al	El Estado como maquinaria organizada en favor de los intereses de una clase social, sirve a las clases dominantes en	-Estado. -Burguesía burocrática. -Propiedad privada. -Anti imperialismo.

	<p>burocrática apoyada por sectores de coccaleros, campesinos andinos y la burguesía agroindustrial del oriente. Es un Estado burgués que no afecta a la propiedad privada de los medios de producción.</p>	<p>multinacional, está en la dura lucha de alcanzar la etapa de transición cuando la economía boliviana de carácter estatal supere a la economía capitalista y financiera.</p>	<p>servicio de los intereses de clase dominantes en la sociedad cuya función principal consiste en garantizar la reproducción de las relaciones de producción imperantes, su papel en la lucha de clases supone de antemano una toma de posición por los capitalistas que constituye la clase dominante, dueña de los principales medios de producción en contra de las clases subalternas.</p>	<p>desmedro de las clases dominadas. Lo hace a través de sus poderes y en base a mecanismos coercitivos o no.</p>	
<p>11. Considera vigente la revolución social para resolver las contradicciones de la Formación Social Boliviana?</p>	<p>Sí, es la única vía para resolver las contradicciones de clase en la formación social boliviana. En Bolivia se ha intentado toda forma de gobierno, ya sea de carácter reformista o</p>	<p>Naturalmente, solamente la revolución social puede derrotar al capitalismo dependiente y emprender la transición como proyecto socialista.</p>	<p>La revolución social constituye uno de los eventos más traumáticos en términos de la estructura social, en la medida que constituye un acto de violencia revolucionaria donde las clases</p>	<p>Sí, la revolución social sigue siendo vigente para resolver las contradicciones clasistas.</p>	<p>-Revolución social. -Violencia revolucionaria. Contradicciones de clase. -Clases explotadas y</p>

	<p>autoritaria, todos ellos defensores de la propiedad privada.</p>		<p>explotadas destruyen el viejo Estado de las clases dominantes e imponen una nueva forma de organizar la vida en sociedad. La revolución social supone un cambio estructural de la sociedad, esta transformación sigue siendo una necesidad histórica, mucho más ahora que el capitalismo como sistema supone un conjunto de relaciones sociales cuyo hilo conductor es el acrecentamiento de las ganancias, la valorización del capital. En la medida que los hombres en esta sociedad se movilizan motivados por el interés material no importa los medios legales o ilegales para</p>	<p>explotadoras.</p> <p>-Gobierno reformista.</p> <p>-Proyecto socialista.</p>
--	---	--	--	--

			<p>acumular bienes, el hombre del capitalismo es la expresión paradigmática de las características de este sistema irracional y absurdo en el que vivimos, elementos todos que hablan de la necesidad de una revolución social como el único medio para garantizar la vida en el planeta.</p>		
<p>12. ¿Cómo caracteriza las políticas emprendidas por el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS)?</p>	<p>Las políticas emprendidas por el gobierno del MAS, son todas demagógicas, pues aparenta ser revolucionario, pero sigue siendo neoliberal y defensor del capitalismo.</p>	<p>El gobierno del MAS puede ser calificado como un movimiento social y político de carácter popular, democrático en el sentido profundo del término y anti-imperialista, empero no es, como su nombre lo indica, un Movimiento al Socialismo. Todavía el MAS se mueve en el seno del sistema</p>	<p>El gobierno del MAS se inscribe en los regímenes de tipo nacionalista y populista acorde a los inicios del presente siglo en un contexto de agotamiento y fracaso de las políticas económicas neoliberales. En términos de la política económica desarrolla políticas de corte estatista en</p>	<p>Las políticas del MAS IPSP son consideradas como reformistas, democráticas, anti imperialistas y populistas.</p>	<p>-Neoliberalismo. -Movimiento social. -Nacionalismo. -Empresas transnacionales.</p>

		<p>capitalista. Las políticas que viene implementando tienen aquel carácter y por ello son altamente positivas para el proceso de liberación de los pueblos bolivianos.</p>	<p>la medida que favorece la participación del Estado en la vida económica del país. El MAS es socio de las empresas transnacionales, no ha expropiado a las grandes empresas capitalistas. La política del MAS se traduce en un discurso anti norteamericano y a favor de alianzas con otros intereses imperialistas y en política interna es contrario a los intereses políticos de la clase obrera y su proyecto histórico.</p>		
<p>13. ¿Cuál es el papel de las masas populares y el individuo en la historia?</p>	<p>Carlos Marx nos enseña en su escrito "18 Brumario de Luis Bonaparte", que los hombres no hacen la historia a su libre albedrío. Son, dice él, "... aquellas circunstancias con</p>	<p>Las masas populares determinan el curso de la historia con carácter general, empero estas grandes masas populares precisan de líderes políticos con la capacidad de</p>	<p>Las masas populares siguen constituyendo la fuerza motriz de la historia, pero sin una conducción, sin una vanguardia revolucionaria, sin una ideología revolucionaria no</p>	<p>Las masas populares son las hacedoras de la historia y los individuos suelen dirigir a las mismas.</p>	<p>-Masas populares. -Agrupaciones políticas. -Sindicatos. -Vanguardia revolucionaria.</p>

	<p>que se encuentran directamente, que existen y han sido legadas por el pasado". La historia la hacen las masas en sus luchas de clases. Los individuos juegan un papel en las circunstancias concretas encontradas.</p>	<p>encabezar procesos de liberación que llevan a la formación social al camino del socialismo y con rumbo al comunismo.</p>	<p>constituyen factor de cambio alguno. En un momento como el presente, en los límites que impone la democracia liberal burguesa, la esencia de las políticas conservadoras afecta a individuos, a las agrupaciones políticas y sindicales, y se impone. Esta situación viene determinada por las relaciones económicas predominantes en la sociedad a favor del sistema y su reproducción. La única posibilidad de que esta situación cambie es un cambio en la conciencia de los hombres a partir del conocimiento de la raíz de donde emergen las luchas de clase que se</p>	<p>-Política e ideología revolucionaria.</p> <p>-Democracia liberal.</p> <p>-Comunismo.</p>
--	---	---	---	---

			desarrollan en la sociedad.		
--	--	--	--------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas a expertos.

CAPÍTULO V

MARCO PROPOSITIVO

CAPÍTULO V

MARCO PROPOSITIVO

5. Propuesta teórica

Considero que la FSB presenta un capitalismo burocrático expresado en ser semifeudal y semicolonial lo que incide en su estructura económica y superestructura jurídica, ideológica y política. ¿Qué significa el capitalismo burocrático? Es un capitalismo que al ser fruto de los lastres de la feudalidad y sometimiento a mandatos del imperialismo no logró nacer ni desarrollarse, por ende, no respondió a ningún proyecto de desarrollo nacional, sino más bien lo obstaculizó e inviabilizó. Se caracteriza por subordinarse a políticas imperialistas sirviendo a intereses monopolistas ajenos a una producción y mercado nacional. También se caracteriza por someterse al atraso económico y social heredado de la dominación colonial y priorizar una economía extractivista, así como asumir en sus entrañas relaciones de super explotación, incluso servidumbres, especialmente en el campo.

José Carlos Mariátegui, autor de los 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, sostiene categóricamente que para conocer científicamente una sociedad debe comprenderse su estructura económica, pues a partir de allí se entenderá los rasgos esenciales de las relaciones sociales. Así, la economía social permitirá precisar que en la sociedad capitalista imperan relaciones sociales de explotación producto de las desigualdades existentes.

En pleno tercer milenio, acorde e la clasificación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), prevalece la matriz económica primaria exportadora, es decir el sector primario. ¿En qué consiste? En que las principales actividades económicas se distinguen por viabilizar la producción de materias primas (minerales, hidrocarburos, agropecuaria, pesca, etc.) a través de la relación directa entre el hombre con la naturaleza. En general, también puede denominarse como una economía extractivista.

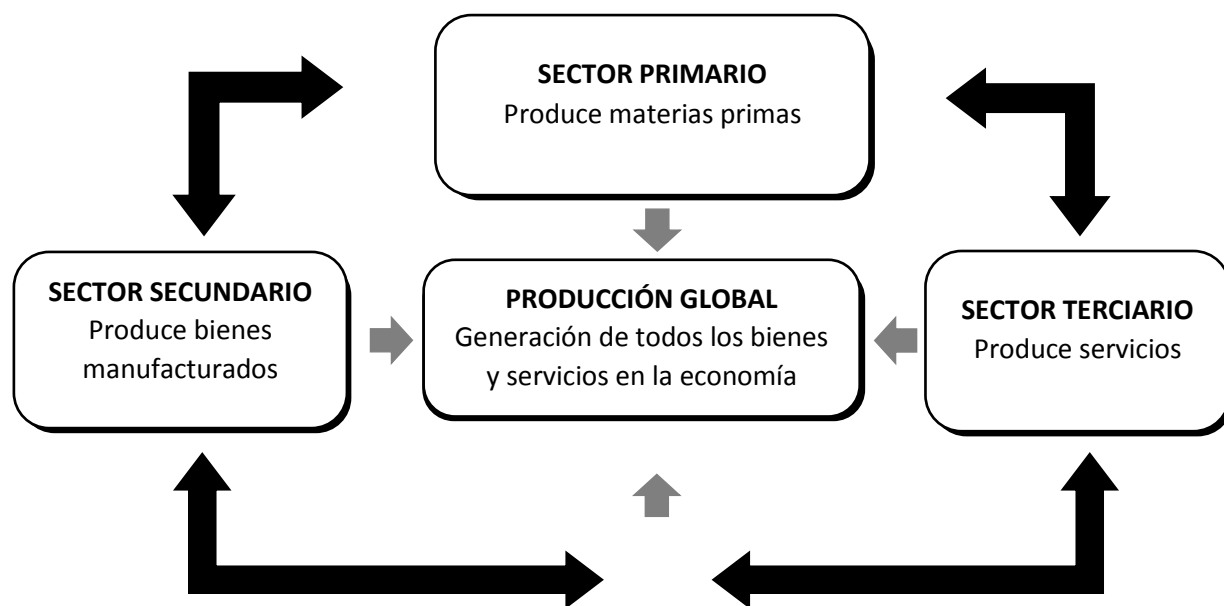
¿Qué implica? Al no transformarse la mayor parte de la materia prima en productos manufactureros, mediante el sector secundario o industrial, no se produce la transformación económica propia del capitalismo, por lo que el país presenta un sector industrial

minúsculo, y, consiguientemente, también presenta un proletariado reducido, situación que incide en la dinámica de la estructura y superestructura de la sociedad. Corresponde precisar que el sector secundario o industrial es eminentemente transformador de las materias primas, el mismo resulta muy útil a la economía capitalista, en tanto la producción industrial se constituye en su pilar fundamental. Por supuesto que el proceso de industrialización conlleva el sello capitalista de que un grupo reducido es propietario de los medios de producción (industrias, fábricas, empresas, etc.), en tanto buena parte de las masas trabajadoras que operan las mismas son la clase obrera, pues carece de propiedad y se ve obligada a vender su fuerza de trabajo por un salario que en los tiempos que corren suelen ser miserables y en el marco de la precariedad laboral, pues no gozan a plenitud de derechos laborales y beneficios sociales conquistados con infinidad de esfuerzos y sacrificios, con lo que se agudiza la explotación económica valiéndose de la plusvalía y otros mecanismos en función de acrecentar la acumulación capitalista.

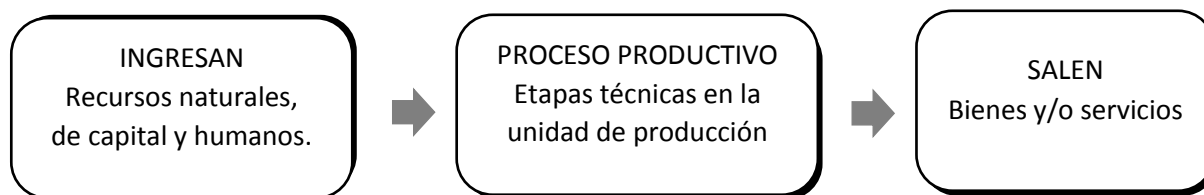
Con el propósito de complementar lo anteriormente planteado, en cuanto a los sectores productivos, debe precisarse que el sector terciario está conformado por un conjunto de actividades que se orientan a la prestación de servicios (públicos o privados en salud, educación, telecomunicaciones, transporte, comercio, turismo, deportes, recreación y entretenimiento, etc.) que en el siglo XXI crece desmedidamente e influencia significativamente en el desenvolvimiento de la sociedad.

¿Cuál es la relación entre el sector primario, secundario y terciario? En que los tres forman parte de la producción global existiendo una interrelación entre los tres. El sector primario centra en la extracción o producción de materias primas, en tanto el sector secundario las transforma produciendo bienes manufacturados y el sector terciario articula los dos sectores anteriores produciendo servicios.

PRODUCCIÓN GLOBAL: RELACIONES INTERSECTORIALES



EMPRESA: UNIDAD ECONÓMICA PRODUCTIVA



Fuente: Introducción a la Economía, enfoque social. Lumbreras editores. Lima, 2010, p. 720.

Considerando las similitudes económicas y sociales que Mariátegui encontró en la formación social peruana de principios del siglo XX y las características aún existentes en la formación social boliviana de inicios del siglo XXI, puede plantearse que en esta última prevalece un capitalismo burocrático con sus expresiones de semifeudalidad y semicolonialidad. ¿En qué consiste? El Dr. Abimael Guzmán Reynoso, respecto a ese capitalismo, refiere: “Lo concebimos de esta forma, sobre una base semifeudal y bajo un dominio imperialista se desarrolla un capitalismo, un capitalismo tardío, un capitalismo que nace atado a la feudalidad y sometido al dominio imperialista, son esas condiciones las que generan lo que el presidente Mao Tse-tung ha denominado capitalismo burocrático. Pues

bien, el capitalismo burocrático se desenvuelve ligado a los grandes capitales monopolistas que controlan la economía del país, capitales formados, como lo dice el presidente Mao, por los grandes capitales de los grandes terratenientes, de los burgueses compradores y de los grandes banqueros; así se va generando el capitalismo burocrático, atado, reitero, a la feudalidad, sometido al imperialismo y monopolista, y esto hay que tomarlo en cuenta, es monopolista. Este capitalismo, llegado a cierto momento de evolución se combina con el Poder del Estado y usa los medios económicos del Estado, lo utiliza como palanca económica y este proceso genera otra facción de la gran burguesía, la burguesía burocrática; de esta manera se va a dar un desenvolvimiento del capitalismo burocrático que era ya monopolista y deviene a su vez en estatal”. (Entrevista del siglo, 1998, 45).

¿Qué se entiende por semifeudalidad y semicolonialidad? Una sociedad es semifeudalidad porque subsisten formas socioeconómicas de servidumbre relacionadas al latifundismo, muy presentes en buena parte del oriente boliviano. Y la semicolonialidad por el insuficiente desarrollo de las fuerzas productivas expresadas en una vigorosa producción nacional y en un efervescente mercado interno, lo cual significa ingente presencia de capitales imperialistas que explotan no solo nuestros recursos naturales, sino también nuestros recursos humanos o fuerza de trabajo. En la actualidad nuestra economía sigue siendo incipiente en términos estrictamente capitalistas y tenemos una incuestionable presencia de empresas trasnacionales no solo de potencias imperialistas, sino también de otros países capitalistas. Empresas extranjeras que además de apropiarse espantosamente de nuestros recursos naturales valiéndose de favorables “acuerdos económicos”, sobre explotan a las masas trabajadoras y deterioran impunemente el medio ambiente.

A partir de lo planteado anteriormente, podemos sostener que la FSB presenta la siguiente constitución clasista:

- Clase capitalista o burguesía. Sus facciones son:

.Burguesía financiera.

.Burguesía comercial.

.Burguesía industrial.

- Clase media o pequeña burguesía.

.Profesionales y técnicos. Empleados públicos.

.Pequeños propietarios o comerciantes.

.Estudiantes.

- Clase campesina.

.Campesinos ricos, terratenientes o latifundistas.

.Campesinos medios.

.Campesinos pobres.

- Clase obrera o proletariado.

.Obrero fabril o industrial.

.Obrero minero.

.Obrero de la construcción civil.

.Obrero agrícola.

Al margen de las clases sociales señaladas, existe un creciente grupo humano que se ha puesto al margen de la misma, deviniendo en lumpen proletariado o desclasados.

5.1. Bolivia: población ocupada según actividad económica

El Director General Ejecutivo del INE Bolivia, refiere:

en el área urbana la población ocupada alcanza alrededor de 3.571.000 personas, y destaca que el 22,1% de esta población (790.000 personas) tiene como principal actividad el Comercio, seguido de un 14,1% (504.000 personas) que se dedica a la Industria Manufacturera y el 9,8% (349.000 personas) que trabaja en Alojamientos y comidas, principalmente. Santiago Farjat, (15 de febrero de 2019) Bolivia tiene la tasa de desocupación más baja de la región. Santa Cruz de la Sierra. INE. Recuperado de <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/notas-de-prensa/itemlist/category/189-febrero-2019>

El hecho de que Bolivia sea considerada como el país con la población más ocupada según la actividad económica, puede explicarse en base al crecimiento económico en las últimas gestiones, incentivos al empleo, estabilidad económica, ensanchamiento laboral en el aparato estatal, entre otros factores, sin embargo, no resulta suficiente si se considera que

en el país subsiste la precariedad laboral expresada en que un buen porcentaje de trabajadores, tanto en el sector público como en el privado, carece de derechos laborales y beneficios sociales- ha experimentado un significativo crecimiento laboral. Importantes instituciones especializadas en el rubro, como el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) aseveran que sucede más bien con contrario y que la informalidad se consolida a lo largo del país albergando a casi el 75% de la masa laboral.

Por su parte la mencionada autoridad del INE corrobora su información al afirmar que:

Desde 2015, hubo una reducción significativa de la brecha entre mujeres y hombres desocupados. La tasa de desocupación por sexo registró 3,6% para los hombres y 5,8% para las mujeres en el cuarto trimestre de 2015; mientras que en 2018 este indicador llegó a 4,2% para los hombres y se redujo a 4,3% para las mujeres”. También precisó que el país registra la tasa de desocupación urbana más baja de la región:

“Para el cuarto trimestre de 2018, la tasa de desocupación urbana en Bolivia (4,27%) fue la más baja de la región, seguida de Ecuador (4,8%); en cambio, las más altas se registraron en Brasil (11,6%), Colombia (10,2%) y Argentina (9,0%). Santiago Farjat, (15 de febrero de 2019) Bolivia tiene la tasa de desocupación más baja de la región. Santa Cruz de la Sierra. INE. Recuperado de <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/notas-de-prensa/itemlist/category/189-febrero-2019>

5.2. Principales actividades económicas que contribuyen al crecimiento económico

Las principales actividades económicas que inciden en el crecimiento económico en el país son:

5.2.1. Actividad agropecuaria

Esta actividad es la que se distingue por su auge e influencia favorable en el Producto Interno Bruto (PIB). Para los últimos meses de la pasada gestión 2018:

los cultivos tuvieron buenos rendimientos a pesar del estrés hídrico por la excesiva lluvia a principio de año y focos de sequía entre junio y agosto,

principalmente en Santa Cruz. Por ejemplo, el maíz creció 17,92%, el arroz 12,24%, la papa 7,98% y la soya 5,58% (...) el cultivo de caña de azúcar que determinó el crecimiento del sector agropecuario, este cultivo creció en 22,77% en este período, ya que a partir de 2018 se siembra y procesa para la elaboración de alcohol etílico y alcohol anhidro, principalmente. Santiago Farjat, (15 de febrero de 2019) Bolivia tiene la tasa de desocupación más baja de la región. Santa Cruz de la Sierra. INE. Recuperado de <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/notas-de-prensa/itemlist/category/189-febrero-2019>

El crecimiento de la productividad agroindustrial también afectó favorablemente a los productos pecuarios, especialmente la avicultura y el ganado bovino, que no solo abastecen el mercado interno, sino también pueden cubrir la demanda de exportaciones.

5.2.2. La industria manufacturera

Pese a que este importante ramo de la economía se encuentra rezagado en el país, debido a la diminuta industrialización, merece destacarse que:

registró un crecimiento importante de 4,22%. Debido a la industria química la cual creció en 24,18%, explicada principalmente por la urea que alcanzó una producción de 90.263 toneladas métricas y el alcohol anhidro con una producción de alrededor de 9 millones de litros, este último utilizado como aditivo para aumentar el octanaje de la “Gasolina Especial” (conocida como Súper Etanol 92). Además, se destaca el crecimiento sostenido de la industria de alimentos que logró cubrir el mercado interno y exportar productos derivados de soya, azúcar y productos beneficiados como castaña, café, quinua, entre otros y la producción de minerales no metálicos con un crecimiento de 6,76%, gracias a la mayor producción de cemento. Santiago Farjat, (15 de febrero de 2019) Bolivia tiene la tasa de desocupación más baja de la región. Santa Cruz de la Sierra. INE. Recuperado de <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/notas-de-prensa/itemlist/category/189-febrero-2019>

Habría que agregar que el sector financiero también ha incidido en la dinamización y crecimiento económico, gracias a la ampliación de créditos productivos y mayor acceso a los créditos de vivienda de interés social

Bolivia, en los últimos años, se ha destacado como uno de los países con mayor crecimiento económico en la región, lo que ha permitido no solo disponer de una economía más estable, sino también de mayores recursos para implementar importantes avances en la lucha contra la pobreza y extrema pobreza, empero no repercute significativamente en el desarrollo económico por cuanto esto amerita grandes saltos en tecnología e industrialización. Muy a pesar de lo referido las actividades productivas en agropecuaria y manufactura, así como el sector financiero han coadyuvado a potenciar el PIB.

En los sectores económicos referidos concurren, especialmente, las dos clases fundamentales: burguesía y clase obrera, pero también lo hacen la pequeña burguesía y el campesino en calidad de empleados administrativos, los primeros y en calidad de productores libres los segundos. La región de Santa Cruz se constituye en la locomotora de la economía boliviana absorbiendo la mayor fuerza laboral especializada, por lo que los ingresos salariales suelen ser relativamente más elevados en relación a la de otras regiones del país, aunque hay muchas quejas por parte de trabajadores que aseguran que los empresarios suelen imponer ciertas condiciones que precarizan las condiciones laborales.

5.3. Las clases sociales y la lucha de clases en la FSB

La formación económica social boliviana resulta sumamente compleja de ser caracterizada, sin embargo, puede afirmarse que presenta varios modos de producción (Comunismo primitivo, esclavista y feudal), siendo el dominante el capitalista.

La sociedad capitalista boliviana se distingue por ser semifeudal y semicolonial, dadas sus características económicas, sociales, políticas e ideológicas. En otros términos, podría ser considerada como una sociedad que presenta un capitalismo atrasado y dependiente.

Las clases sociales fundamentales en la FES boliviana son, sin la menor duda, la burguesía o capitalistas y la clase obrera o proletariado. Ambas presentan situaciones completamente

diferenciadas en cuanto a la propiedad sobre los medios de producción, así como en el papel que desempeñan en la producción social, situación que lleva a los conflictos económicos, ideológicos y políticos que producen una atizada lucha de clases.

Desde la fundación de la República, en 1825, se implementó las bases del capitalismo en Bolivia, sin embargo, una serie de circunstancias no permitieron su despegue y desarrollo, aun así, emergieron clases sociales propias de este modo de producción, que con el correr del tiempo se asentaron y comenzaron a desarrollarse hasta nuestros días. Nos referimos a las principales clases: burguesía y proletariado, así como a las clases sociales intermedias: pequeña burguesía y campesinado.

Importantes acontecimientos históricos a lo largo del siglo XIX, XX y XXI corroboran que las luchas de clases en la FES boliviana no solo está presente, sino que se va agudizando. Basta señalar la Guerra Federal entre liberales y conservadores de fines del siglo XIX, las luchas obreras y campesinas durante el siglo XX con su más alta expresión la Revolución Nacional, aunque dirigida por la clase de la pequeña burguesía. Las guerrillas durante las décadas de los sesenta, setenta, ochenta y noventa, las luchas contra el neoliberalismo a través de la Guerra del Agua, la Guerra del Gas, y las contradicciones presentes en los escenarios económico, social, jurídico, político e ideológico. En suma, la lucha de clases forma parte importante en la FES boliviana.

Históricamente podemos destacar que “la realidad campesina habla de la presencia dominante de formas productivas no precisamente capitalistas (donde impera el trabajo asalariado) ni siquiera comunitarias, sino de resabios pre capitalistas de otro tipo como: el trabajo a destajo, el trabajo gratuito y otras formas productivas próximas a la servidumbre” (Soza, 2012, p. 159). Si bien es cierto que en esta parte se hace hincapié al carácter semifeudal de la formación social boliviana, también se hace referencia a una de sus principales clases sociales, es el caso del campesinado, principalmente pobre -no solo por la carencia de tierras productivas, sino también por óptimos instrumentos de trabajo- que dicho sea de paso se asienta en la parte del occidente del país, pues fue, precisamente en esa región que se plasmaron los alcances la Reforma Agraria de 1953.

Con la implementación de la Nueva Política Económica -D.S. N° 21060- como expresión del neoliberalismo, se agudizaron las contradicciones económicas, sociales, políticas e ideológicas. Las marcadas desigualdades entre campo y ciudad incidieron en la lucha de clases. En el escenario rural, especialmente de occidente, se acrecentó las demandas de acceso a tierras productivas con el respectivo apoyo estatal para trabajarlas, en tanto, en el escenario urbano, las masas trabajadoras exigían mayor empleo y en mejores condiciones lo que implicaba reactivación laboral.

El neoliberalismo, en marcha, inviabilizaba las demandas del campo y la ciudad, ya que su lógica de dinamizar la economía consistía en que el mercado debía autorregularse en salvaguarda del libre mercado, y para aquello debía sacrificarse no solo la producción nacional y el mercado interno, sino también a los sujetos de la producción (principalmente campesinos y obreros) con mayor precarización laboral. Esa fue la lógica económica productiva que asumieron los distintos gobiernos neoliberales en desmedro de la nación, la patria y el pueblo.

Durante el periodo neoliberal, en términos marxistas, maduraron las condiciones objetivas y subjetivas no solo para que se desencadene la “creciente protesta popular” con marcado protagonismo del proletariado y del campesinado, sino también otras importantes clases sociales se sumen a las mismas, puesto que los efectos de la crisis también los afectaba.

Así, durante ese periodo las luchas sociales confluyeron en la presencia de organizaciones guerrilleras que al rebasar la lucha reivindicativa cuestionaban el orden social existente y se atrevían a elegir el camino de la lucha armada. Se cuestionaba el poder de las clases detentadoras del mismo (burguesía o capitalista) y se planteaba la necesidad de conquistarlo política y militarmente a través de proyectos revolucionarios.

Las organizaciones políticas que se atrevieron a desplegar la guerra de guerrillas como principal forma de lucha fueron: la Comisión Néstor Paz Zamora CNPZ), las Fuerzas Armadas de Liberación Zarate Willca (FALZW) y el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK), algunas iniciaron sus acciones subversivas a fines de la década de los 80 y otras a principios de la década de los 90, en plena ofensiva neoliberal.

Referidas organizaciones político militares recogieron, en buena medida, el malestar de las masas populares y la materializaron en proyectos políticos alternativos que canalizaban las demandas de los explotados y oprimidos. Su conformación orgánica estuvo representada básicamente por universitarios y profesionales pertenecientes a la pequeña burguesía, así como por obreros y campesinos. Estas estructuras se destacaron porque sus miembros dejaron de manifiesto elevados grados de heroicidad ante el despiadado terrorismo de Estado expresado en las detenciones, torturas y asesinatos por parte de los gobiernos de aquel entonces, incluso muchos de los gobernantes antes habrían sido “revolucionarios”. Los críticos suelen señalar que la emotividad revolucionaria, por decir lo menos, prevaleció en los alzados en armas, por cuanto no prepararon seriamente la lucha armada y su desarrollo, así como no asumieron una correcta línea ideológica y política que se materialice en una férrea organización. Eso explica la ausencia de pilares fundamentales de carácter revolucionario que precipitaron su pronta caída.

Referente a la FSB merece destacarse lo referido por el sociólogo Edgar Zeballos:

“Para comprender y explicar la sociedad Boliviana, es necesario reconocer previamente su compleja composición socio-política, económica y cultural, por coexistir en ella precisamente diversos procesos socio-políticos, económicos y culturales. El aspecto más sobresaliente de esta composición heterogénea (...) es que el proceso que más resalta en el cultural, debido probablemente a una diversidad de culturas, de ahí el carácter pluricultural y plurinacional de la Formación Social Boliviana; a diferencia de las Formaciones Sociales Europeas analizadas por los autores clásico, donde resaltan los procesos económicos-políticos, posiblemente por la presencia de la cultura occidental contemporánea en una posición hegemónica respecto a las otras culturas del mundo”. (Zeballos, 2016, p. 499)

A decir de Zeballos la compleja FSB ameritaría estudiarse fundamentalmente a partir de su “carácter pluricultural y plurinacional”, lo que lleva a plantear que referidos factores se constituyen en las piedras angulares para comprender científicamente la sociedad boliviana como una totalidad social. Considero que si bien es cierto aquello resulta importante, no es lo decisivo, puesto que al formar parte de la superestructura lo que corresponde es

determinar la genuina incidencia de lo estructural sobre lo cultural, en la medida que es una expresión de la ideología o conciencia social.

Ya antes el sociólogo orureño René Zavaleta sostenía que la complejidad de la sociedad boliviana lo llevaba a plantear que esta es una “sociedad abigarrada” (Zavaleta, 2008, p. 19), con lo que pretendía aproximarse a entender la diversidad de la sociedad en cuyo seno incubaba disimiles relaciones asimétricas de poder económico y político, así como distintos modos de producción que albergaba a diferentes culturas.

El problema, a decir de Zavaleta, residía en el divorcio entre los modos de producción existentes, y no así su concatenación, lo que afectaba directamente la integración de la FSB llevándola a problemas estructurales y superestructurales que impedía su progreso.

Sintetizando, la lucha de clases no solo fue una constante en los inicios de la vida republicana de la FSB, sino también durante todo el siglo XX, así como en las dos primeras décadas del siglo XXI. Basta destacar la llamada Guerra Federal de 1899 entre liberales y conservadores en que se sintetizó las pugnas económicas y políticas. El siglo XX reprodujo aquello a través de rebeliones populares, la Revolución Nacional, la guerrilla del CHE Guevara, la Asamblea Popular, las políticas antinacionales de los gobiernos militares, la implementación del neoliberalismo con las respuestas de las luchas populares y los proyectos “revolucionarios” que tempranamente fueron derrotados a causa de no sujetarse a los postulados científicos del materialismo dialéctico e histórico.

El siglo XXI se estrenó con la “Guerra del Agua” que se constituyó en preparatoria para la posterior “Guerra del Gas”. A inicios del 2000 el pueblo de Cochabamba se rebeló contra la empresa transnacional que se benefició de la privatización del servicio de agua y alcantarillado, y que en vez de hacerlo más eficiente lo deterioró, además de subir exageradamente las tarifas, lo que afectó la economía de los sectores populares y medios, por lo que se organizaron y protestaron en las calles durante febrero de referida gestión. Lógicamente que el Estado, valiéndose de las fuerzas represivas, intentó contrarrestar el levantamiento popular, desatando una masacre y empeorando la situación, pues se asesinó a un joven, hubo decenas de heridos y más de un centenar de encarcelados. Al radicalizarse

la lucha popular el gobierno neoliberal de aquel entonces se vio obligado a acceder a la demanda popular por lo que se “expulsó” a la empresa transnacional europea, aunque indemnizándola, lo que constituyó un atentado a los intereses de la patria y el pueblo.

Tes años después la situación económica que atravesaba el país era sumamente crítica por lo que el gobierno de turno, por recomendación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el régimen estadounidense, determinó implementar una decisión política antipopular, puesto que afectaba principalmente a las masas trabajadoras. ¿Cuál era esa determinación? El 9 de febrero de 2003 el gobierno neoliberal decretó arbitrariamente el impuesto a los salarios también conocido como el “impuestazo” que consistía en un descuento del 12.5% en desmedro de los trabajadores, entre ellos empleados del Estado como los que integran las fuerzas policiales. Precisamente, estos aparatos represivos también se vieron afectados por el “impuestazo”, ya que percibían magros sueldos. Prontamente la policía boliviana se vio envuelta en la protesta y se amotinó en plena Plaza Murillo, por lo que el gobierno ordenó a las fuerzas armadas, específicamente el ejército, a conjurar el motín y restituir el orden. A las horas se vieron enfrentadas las fuerzas armadas con las fuerzas policiales con el trágico resultado no solo de muertos y heridos, sino con la inseguridad e incertidumbre en pleno kilómetro cero. La también denominada “masacre de febrero” provocó más de 30 personas asesinadas y más de 200 heridos.

La denominada “Guerra del Gas” o “Rebelión popular de octubre de 2003”, una vez más, puso en el tapete la vigencia de las contradicciones de clase expresada en la lucha de clases que se vivió en el país, particularmente en las ciudades de El Alto y La Paz, así como en el altiplano. El gobierno neoliberal del MNR y sus aliados representaron los intereses no solo de las grandes potencias capitalistas y sus empresas transnacionales, sino también de la burguesía boliviana, en tanto, las masas trabajadoras movilizadas representaban al pueblo, especialmente a la clase obrera, campesinado pobre y pequeña burguesía. Ciertamente no se disputó ortodoxamente el poder político, pero si se cuestionó al mismo logrando posteriormente cambios políticos que a la postre permitieron la elección del gobierno del Movimiento Al Socialismo – Instrumento Por la Soberanía de los Pueblos (MAS – IPSP) a la cabeza del dirigente cocalero, Sr. Evo Morales, quienes, recibiendo el respaldo

mayoritario de la población, en las elecciones generales demoliberales de diciembre de 2005, también asumirían el gobierno y con aquello el desafío de viabilizar la “agenda de octubre”, en alusión a las exigencias populares emanadas de “octubre rojo”.

Es de conocimiento público que el gobierno del MAS – IPSP viabilizó una serie de medidas económicas, sociales, jurídicas, políticas e ideológicas en trece años de administrar el aparato estatal y sus correspondientes instituciones, incluyendo las fuerzas armadas y policiales (aparatos represivos). En ese periodo se encaminó un conjunto de políticas que se aproximaron a las demandas populares, aunque negando la esencia de las mismas, puesto que se soslayó una genuina nacionalización de los recursos y empresas estratégicas, así como la sentida industrialización y restitución de los derechos fundamentales del pueblo, aunque habría que destacar que se viabilizaron determinaciones reformistas, populistas y nacionalistas que contribuyeron a la democratización de la sociedad, así como del Estado producto de una Asamblea Constituyente y la respectiva Constitución Política del naciente Estado Plurinacional de Bolivia.

Si bien es cierto que prevalecieron importantes avances económicos y sociales, así como en materia de política internacional, también merece precisarse que hubo desaciertos que gravitarían en el desenlace adverso del MAS – IPSP entre octubre y noviembre de 2019. En trece años de “gobierno progresista o de izquierda” se logró avances en cuanto al régimen económico de capitalismo de Estado, aunque se mantuvo resabios neoliberales.

En suma, si bien se implementó ciertas políticas progresistas, democráticas, nacionalistas y antimperialistas no se efectuó las grandes transformaciones estructurales que el pueblo exigía. Durante referida gestión gubernamental -aproximadamente 13 años- se desarrolló un sinnúmero de conflictos de diversa índole con claras muestras de ser reivindicativas, no obstante, fueron expresión de la lucha de clases entre distintos sectores movilizados contra el Estado, representado por el gobierno de turno. Similar situación se desarrolló con el actuar de anteriores gobiernos de turno, en este también se empleó a los aparatos represivos para reprimir y contener las protestas sociales. El fracaso del gobierno del MAS – IPSP reflejó no solo la caducidad del llamado “socialismo del siglo XXI”, sino también las

expectativas e ilusiones de importantes sectores populares que depositaron su confianza en ellos.

Entre octubre y noviembre de 2019 se reeditó, por una serie de factores, las movilizaciones y protestas a nivel nacional contra el gobierno de MAS – IPSP que terminaron con la renuncia del presidente Evo Morales y la mayor parte de sus acompañantes.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6. Conclusiones

El materialismo histórico concibe que la materia es eterna, que el hombre es un ser social, que establece relaciones al margen de su voluntad basadas en las relaciones de explotación, pues se sustentan en la propiedad privada de los medios de producción, por tanto, dichas relaciones están determinadas y regidas por esa base económica, sobre la cual se desenvuelve la política y las ideas.

La aplicación del materialismo dialéctico al conocimiento de la sociedad, comprobó que el régimen económico es la base, sobre la que se alza la superestructura política y jurídica y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. Nos permite una clara comprensión de la base económica y de la superestructura, de la política y de la ideología, de la comprensión de los procesos sociales y los procesos históricos como el esclavismo, feudalismo y capitalismo del conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de los sistemas de relaciones sociales y de sus raíces, del grado de progreso de la producción material y del grado de las desigualdades. Asimismo, estudia las relaciones de producción históricamente determinadas y concretas en su aparición, desarrollo y decadencia; estudia las condiciones sociales de las masas populares y los cambios experimentados por estas condiciones y las acciones de las masas derivadas de ellas.

La formación social boliviana, a lo largo de su historia, ha presentado clases sociales dominantes (económicas y políticas) carentes de un proyecto integral de desarrollo nacional, por lo que han convertido a la nación en un país subdesarrollado o tercermundista con sus respectivas características y consecuencias. Económicamente han asumido una matriz económica primaria exportadora que ha impedido su industrialización que en el marco de la lógica capitalista conlleva cierto progreso, desarrollo y bienestar.

Los intentos de desarrollo capitalista, tanto en el siglo XIX y XX, así como en los inicios del XXI han sido sumamente insuficientes por lo que seguimos siendo exportadores de materias primas e importadores de tecnología y productos manufactureros. En suma, se

tiene una FSB atrasada y dependiente, lo que incide en las precarias condiciones de vida de buena parte de la población.

Referida situación ha conllevado que la lucha de clases en la FSB no solo sea una constante, sino que sea muy atizada. Lo afirmado puede corroborarse no solo en los inicios de nuestra vida republicana, también durante las tormentosas décadas posteriores, así como durante todo el siglo XX con importantes acontecimientos como la Revolución Nacional, las luchas del movimiento obrero y popular, las guerrillas y los gobiernos militares de facto para contrarrestarlos, el capitalismo neoliberal y la respuesta de los proyectos “revolucionarios”, así como las constantes luchas y rebeliones populares. En el siglo XXI también hemos contemplado las luchas populares con la “Guerra del gas”, y la expulsión de gobiernos no solo de corte neoliberal, sino también “reformista y populista”.

Las clases sociales fundamentales en la FSB son la burguesía, socia de las empresas transnacionales, y el proletariado que además de ser numéricamente limitado en un país desindustrializado atraviesa problemas de ideologización, politización y organización. Las otras clases sociales “intermedias” son el campesinado y la pequeña burguesía, precisamente esta última habría desempeñado un importante protagonismo en los últimos sucesos que terminaron con el alejamiento del gobierno del MAS – IPSP.

La lucha de clases en la FSB se ha caracterizado principalmente por ser económica (reivindicativa), situación que se explica si se considera las precarias condiciones de vida que afecta a casi el 40% de la población que vive en la pobreza y casi al 20% que vive en la extrema pobreza. La lucha ideológica está presente, aunque no suficientemente delimitada por los escasos niveles de ideologización, tanto en la burguesía como en la clase obrera. La lucha política se expresa en que las clases explotadas, si bien cuestionan su situación oprobiosa impuesta por las clases explotadoras, no han logrado forjar organizaciones genuinamente revolucionarias que se atrean a luchar resueltamente por la conquista del poder político y construir el socialismo real, por lo que reduce su accionar a defender derechos y conquistas sociales, incluso derrochando heroicidad al lograr la expulsión de gobiernos neoliberales y pseudo revolucionarios que no responden a sus intereses

históricos. Políticamente, al proletariado boliviano también le cuesta muchísimo dar el salto cualitativo de ser “clase en sí” para convertirse en “clase para sí”, empero tiene luminosa perspectiva histórica a partir de su condición de ser no solo la última clase de la historia, sino también ser la clase más revolucionaria.

6.1. Recomendaciones

Concretamente recomendamos que las leyes del progreso social deberían marchar a sus éxitos, pues solo de esa manera se resolverían las contradicciones internas expresadas en la lucha de clases en los escenarios económico, político e ideológico.

La FSB en tanto asume el modo de producción capitalista y sus respectivas implicancias debe -mediante el Estado, los gobiernos de turno y las clases sociales dominantes- trabajar un integral proyecto de desarrollo nacional en aras de lograr progreso conducente a mayor bienestar que también gravite en cualificar las condiciones de vida de la población, especialmente de los sectores sociales populares.

El hecho de contribuir al progreso, desarrollo y bienestar servirá para aplacar transitoriamente la antagónica lucha de clases, contrariamente la FSB proseguirá en mayores luchas sociales que podrían desembocar en una revolución social que implicaría la destrucción del sistema capitalista y la construcción de la sociedad socialista como antesala de la sociedad comunista.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA U.R.S.S. (1969). **MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA**. Tercera edición. Editorial Grijalbo. México D.F.
- ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS (1964) **V. I. LENIN Y LA CIENCIA**. Moscú.
- AGULLA, Juan Carlos. (1989). **TEORÍA SOCIOLÓGICA**. Edit. Paidós. 3ª Edición. Buenos Aires – Argentina.
- ALEXANDROV, N. G. et al. (1962). **TEORÍA DEL ESTADO Y DEL DERECHO**. Edit. Grijalbo, S.A. México D.F.
- ALTHUSSER, Louis. (1971). **LA REVOLUCIÓN TEÓRICA DE MARX**. Siglo XXI Editores. Sexta edición. México D.F.
- AMIN, Samir. (1995). **SOBRE EL DESARROLLO DESIGUAL DE LA HISTORIA DE BOLIVIA**. Edit. Anagrama. La Paz – Bolivia.
- ANDRÉIEV, I. (1979). **LA CIENCIA Y EL PROGRESO SOCIAL**. Editorial Progreso. Moscú – Rusia.
- ARCE, José Antonio. (1963). **SOCIOLOGÍA MARXISTA**. Oruro – Bolivia.
- ARCE, Luis. (1988). **LA ENTREVISTA DEL SIGLO. PRESIDENTE GONZALO ROMPE EL SILENCIO**. Edit. El Diario. Lima – Perú.
- ARNADE, Charles. (2004). **LA DRAMÁTICA INSURGENCIA DE BOLIVIA**. Editorial Juventud. La Paz – Bolivia.
- BOGARDUS, Emory. (1960). **EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO SOCIAL**. Departamento de Publicaciones de la U.N.M.S.M. Lima – Perú.
- BOGUSLAVSKI, V. et al. (1976). **EL MATERIALISMO DIALÉCTICO E HISTÓRICO**. Edit. Progreso. Moscú – Rusia.
- BUENAHORA, Pedro. (1985). **CUESTIÓN NACIONAL Y DEUDA EXTERNA**. A&E Editores. La Paz – Bolivia.
- CHAMAN, Alex. (2014). **COMPILADO DE ENSAYOS, ARTÍCULOS Y PONENCIAS NACIONALES E INTERNACIONALES**. Ediciones Bandera Roja. La Paz – Bolivia.
- CLAUSEWITZ, Karl. (2002). **DE LA GUERRA**. Editado por LIBRO.dot.com

- ECHAZU, Jorge. (2003). **EL DESAFÍO DE LAS NACIONES. NACIONES Y NACIONALIDADES OPRIMIDAS EN BOLIVIA.** Edit. Liberación. La Paz - Bolivia.
- ECHAZU, Jorge. (1999). **TEORÍA Y MÉTODO DE LA CIENCIA POLÍTICA.** Edit. Punto Cero. La Paz – Bolivia.
- ENGELS, Federico. (1952). **DEL SOCIALISMO UTÓPICO AL SOCIALISMO CIENTÍFICO.** En: C. Marx - F. Engels. Obras Escogidas. T. II. Ed. Lenguas Extranjeras. Moscú – Rusia.
- ENGELS, Federico. (1980). **EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO.** Editorial Progreso. Moscú – Rusia.
- ESPINOZA, Waldermar. (1981). **LOS MODOS DE PRODUCCIÓN EN EL IMPERIO DE LOS INCAS.** Segunda edición. Amaru editores. Lima – Perú.
- ESPINOZA, Waldermar. (1973). **LA DESTRUCCIÓN DEL IMPERIO DE LOS INCAS.** Amaru Editores. Lima – Perú.
- FELLMANN, José. (1981). **HISTORIA DE BOLIVIA. LA BOLIVIANIDAD SEMIFEUDAL.** Editorial “Los Amigos del Libro”. La Paz – Bolivia.
- FERNÁNDEZ, Florestan et. al. (1979). **LAS CLASES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA.** México D.F.
- GUZMÁN, Abimael e YPARRAGUIRRE, Elena (1993). **MEMORIAS DESDE NÉMESIS.** Servicios Gráficos. México D.F.
- HARNECKER, Marta. (1979). **ELEMENTOS FUNDAMENTALES DEL MATERIALISMO HISTÓRICO.** Edit. Siglo XXI. México D.F.
- KONSTANTINOV, F. (1959). **FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFÍA MARXISTA.** Edit. Grijalbo, S.A. México D.F.
- KONSTANTINOV, F. (1985). **FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFÍA MARXISTA LENINISTA. MATERIALISMO HISTÓRICO.** Edit. Pueblo y Educación. La Habana – Cuba.
- IRIARTE, Gregorio. (1988). **DEUDA EXTERNA Y ÉTICA CRISTIANA.** Editores SENPAS. La Paz – Bolivia.
- LENIN, Vladimir. (1952). **MATERIALISMO Y EMPIRIOCRITICISMO.** Edit. Progreso. Moscú – Rusia.
- LENIN, Vladimir. (1952). **EL ESTADO Y LA REVOLUCIÓN.** Edit. Progreso. Moscú.

- LENIN, Vladimir. (1956). **EL IMPERIALISMO FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO.** Edit. Progreso. Moscú – Rusia.
- LENIN, Vladimir. (1971). **EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA.** Edit. Progreso. Moscú – Rusia.
- LORA CAM, José. (1986). **FILOSOFÍA.** Edit. Tercer Mundo. Arequipa – Perú.
- MARIATEGUI, José. (1979). **DEFENSA DEL MARXISMO.** Edit. AMAUTA. Lima – Perú.
- MARIATEGUI, José. (1990). **IDEOLOGÍA Y POLÍTICA.** Edit. AMAUTA. Lima – Perú.
- MARIATEGUI, José. (1979). **SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD PERUANA.** Edit. AMAUTA. Lima – Perú.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. (2004). **EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA.** Edit. Longseller. Buenos Aires – Argentina.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico. (1975). **OBRAS ESCOGIDAS.** Edit. Progreso. Moscú – Ex URSS.
- MARX, Carlos. (1988). **INTRODUCCIÓN GENERAL A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.** Fondo de Cultura Popular. Lima – Perú.
- MARX, Carlos. (1975). **FORMACIONES ECONÓMICAS PRECAPITALISTAS.** Ediciones Político Económicas. México D.F.
- MARX, Carlos. (1983). **EL CAPITAL, TOMOS I, II Y III.** Edit. Cartago. Buenos Aires – Argentina.
- MONTENEGRO, Carlos. (1998). **NACIONALISMO Y COLONIAJE.** Editorial Juventud. La Paz – Bolivia.
- MÚNCH Y ANGELES. (1995). **MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN.** Editorial Trillas, S.A. México D.F.
- OVANDO, Jorge. (1984). **SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL Y COLONIAL EN BOLIVIA.** Edit. Juventud. La Paz – Bolivia.
- PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ. (1979). **DESARROLLEMOS LA CRECIENTE PROTESTA POPULAR.** Ediciones Bandera Roja. Lima – Perú.
- PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ. (1993). **SOBRE CIENTOCINCUENTA AÑOS DE REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL.** Ediciones Bandera Roja. Lima – Perú.

- PEÑALOZA, Luis. (1946). **HISTORIA ECONÓMICA DE BOLIVIA**. Tomo I y II. Edit. Artística. La Paz – Bolivia.
- PEREZ, Gloria. (1998). **INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. RETOS E INTERROGANTES. TÉCNICAS Y ANÁLISIS DE DATOS**. Segunda edición. Editorial La Muralla S.A. Madrid – España.
- POLITZER, George. (1975). **PRINCIPIOS ELEMENTALES Y FUNDAMENTALES DE FILOSOFÍA**. Editorial San Marcos. Lima – Perú.
- PONCE, Aníbal. (1992). **EDUCACIÓN Y LUCHA DE CLASES**. Editorial S.R.L. La Paz – Bolivia.
- POPOV, Yuri. (1977). **LA ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA Y LOS PAÍSES EN DESARROLLO**. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti. Moscú – Rusia.
- PORTOCARRERO, Gustavo. (1974). **MATERIALISMO HISTÓRICO. FILOSOFÍA Y CIENCIA DE LA HISTORIA**. Talleres Gráficos “Salvatore”. Buenos Aires – Argentina.
- QUIROGA, Marcelo. (1979). **EL SAQUEO DE BOLIVIA**. Ediciones Puerta del Sol. La Paz – Bolivia.
- RAMOS, Pablo. (1997). **EL NEOLIBERALISMO EN ACCIÓN**. La Paz – Bolivia.
- RINDINA, M. y CHERNIKOV, G. (1973). **ECONOMÍA POLÍTICA DEL CAPITALISMO**. Ediciones Estudio. Buenos Aires – Argentina.
- RODRÍGUEZ, Francisco, et al. (1984). **INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA DE LAS INVESTIGACIONES SOCIALES**. Edit. Política. La Habana – Cuba.
- ROEL, Virgilio. (1990). **ESCRITOS SOBRE POLÍTICA ECONÓMICA**. Editorial gráfica labor. Lima – Perú.
- ROEL, Virgilio. (1986). **ESTRUCTURAS ECONÓMICAS Y SOCIALES**. Ediciones “El Alba”. Lima – Perú.
- ROJAS, Raúl. (1992). **EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**. Edit., Trillas, 1992. México D.F.
- ROSENAL, M. y IUDIN, P. (1946). **DICCIONARIO FILOSÓFICO MARXISTA**. Ediciones Pueblos Unidos. Montevideo – Uruguay.
- ROSENAL, M.M. y STRAKS, G.M. (1965). **CATEGORÍAS DEL MATERIALISMO DIALÉCTICO**. Edit. Grijalbo, S.A. México D.F.

- SEGAL, Luis. (1980). **PRINCIPIOS DE ECONOMÍA. TRATADO MARXISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA.** Edit. Pueblos Unidos. Montevideo – Uruguay.
- SOZA, Jorge. (2010). **UNA LECTURA MARXISTA DEL “MUNDO ANDINO”.** Edit. Insurgente. La Paz – Bolivia.
- SOZA, Jorge y CHAMÁN, Alex. (2006). **LA CUESTIÓN NACIONAL E INDÍGENA EN BOLIVIA.** Ediciones Bandera Roja. La Paz – Bolivia.
- SPIRKIN, A. (1965). **EL ORIGEN DE LA CONCIENCIA HUMANA.** Editorial Platina. Buenos Aires – Argentina.
- STALIN, Josef. (1985). **EL MARXISMO Y EL PROBLEMA NACIONAL.** Biblioteca del pueblo. Lima – Perú.
- SPIRKIN, A. (1965). **EL ORIGEN DE LA CONCIENCIA HUMANA.** Editorial Platina. Buenos Aires – Argentina.
- TAFUR, Raúl. (1995). **LA TESIS UNIVERSITARIA.** Editorial Mantaro. Lima – Perú.
- TECLA, Alfredo y GARCA, Alberto. (1974). **TEORÍA, MÉTODOS Y TÉCNICAS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.** Ediciones e Cultura Popular, S.A. La Habana – Cuba.
- TSE-TUNG, Mao. (1977). **CINCO TESIS FILOSÓFICAS.** Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekin – China.
- TSE-TUNG, Mao. (1977). **OBRAS ESCOGIDAS. TOMOS I, II, III, IV y V.** Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekin – China.
- TSE-TUNG, Mao. (1976). **ESCRITOS INÉDITOS. FILOSOFÍA, ECONOMÍA Y POLÍTICA.** Ediciones “Viento del Este”. Lima – Perú.
- ZAVALETA, René. (1980). **EL ESTADO EN AMÉRICA LATINA.** La Paz – Bolivia.
- ZAVALETA, René. (1967). **EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA NACIONAL.** La Paz – Bolivia.
- ZAVALETA, René. (1990) **EL ESTADO EN AMÉRICA LATINA.** Editorial Los Amigos del Libro. Cochabamba – Bolivia.
- ZAVALETA, René. (2008). **LO NACIONAL – POPULAR EN BOLIVIA.** Plural Editores. La Paz – Bolivia.
- ZEBALLOS, Edgar. (2014). **CONCEPTOS BÁSICOS DE SOCIOLOGÍA Y FORMACIÓN SOCIAL BOLIVIANA.** GMC Artes Gráficas. La Paz – Bolivia.

-ZEITLIN, Irving. (1985). **IDEOLOGÍA Y TEORÍA SOCIOLÓGICA**. Amorrortu editores. Buenos Aires – Argentina.

